



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

**“LA SOCIALIZACIÓN DE LA VIOLENCIA:
CONSTRUCCIONES EN TORNO A LA COTIDIANIDAD DEL NIÑO”**

**TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MAESTRA EN PSICOLOGÍA SOCIAL
DE GRUPOS E INSTITUCIONES**

PRESENTA

RUIZ GARCÍA JENNIFER CHRISTIAN

DIRECTORA DE TESIS

DRA. BEATRIZ RAMÍREZ GRAJEDA

LECTORES

DRA. SILVIA RADOSH CORKIDI

DR. RAÚL ANZALDÚA ARCE

MTRA. EURÍDICE SOSA PEINADO

MÉXICO, D.F.

Marzo, 2013

Resumen

Este trabajo plasma la forma en que la compleja y diversa problemática de la violencia es percibida y abordada por un grupo de niños de sexto año de una escuela pública del Distrito Federal. Temas como infancia, violencia y socialización, son desarrollados para dar sustento teórico al fenómeno que se estudia a partir de instancias como la familia, la escuela, los medios de comunicación y las nuevas tecnologías. Aspectos fundamentales para la construcción del sujeto, por ser considerados como las formas más comunes de socialización en la infancia.

El trabajo realizado por los niños en el dispositivo de intervención, es el parte aguas para realizar un análisis a partir del material producido y dar cuenta de los cuestionamientos que dieron origen a esta investigación, haciendo especial énfasis en la vivencia de los niños respecto a la violencia en su vida cotidiana.

“La socialización de la violencia: construcciones y expresiones en torno a la
cotidianidad del niño”

Ruiz García Jennifer Christian

Tesis de Maestría en Psicología Social de Grupos e Instituciones

UAM – Unidad Xochimilco; Marzo, 2013

Agradecimientos

Me gustaría dedicar este trabajo a las personas que siempre han estado en los momentos importantes de mi vida.

A mis padres y a mi hermana, por su apoyo incondicional, por brindarme una infancia llena de buenos recuerdos, por sus consejos y enseñanzas, por ayudarme a ser quien soy.

A mi amor, por cada momento, por su compañía a lo largo de todos estos años.

A mis tíos y a mis primos, por su presencia y su cariño.

Agradezco de manera especial a la Dra. Beatriz Ramírez por aceptar dirigir esta tesis, por su guía y claridad, por su paciencia y confianza en mi trabajo. Sus enseñanzas han sido un aporte invaluable para mi formación como investigadora.

A la Dra. Silvia Radosh, por su calidad no sólo como docente, sino como ser humano, por compartir sus conocimientos y experiencia, por transmitirme la motivación de trabajar con grupos.

Al Dr. Raúl Anzaldúa y la Mtra. Eurídice Sosa, por aceptar formar parte de este proceso, por el tiempo dedicado a la lectura de esta tesis y por sus valiosas observaciones.

A los niños y las niñas que participaron en la elaboración de este trabajo, por su disposición, su confianza y cariño.

¡Gracias a todos y cada uno de ustedes!

Jennifer Christian Ruiz García

Marzo, 2013.

La socialización de la violencia:

Construcciones y expresiones en la cotidianidad del niño

Introducción.....	01
Capítulo 1	
Sobre la problemática y su aproximación epistémico-metodológica	
1.1 Planteamiento.....	05
1.2 Objetivos.....	12
1.3 Hipótesis.....	12
1.4 Justificación.....	13
1.5 Del espacio y algo más. Una mirada a Xochimilco.....	17
1.6 Los sujetos de la investigación.....	22
1.7 Metodología.....	25
1.8 El psicoanálisis como método de investigación en el trabajo con niños.....	27
1.9 Producción del material de investigación.....	30
1.10 Sobre la incursión al campo.....	37
1.11 El trabajo grupal dentro del aula.....	41
Capítulo 2	
Infancia, Violencia y Socialización	
2.1 La construcción social de la infancia.....	44
2.1.1 La Infancia en México.....	47
2.2 Sobre la agresión y la violencia.....	51
2.2.1 ¿Desde qué noción de violencia se está pensando la investigación?.....	60
2.3 El proceso de sociabilización y sus actores.....	61
2.3.1 La familia.....	65
2.3.2 La escuela.....	67
2.3.3 Los medios de comunicación y las nuevas tecnologías.....	71
2.4 La imagen como máquina de visibilidad.....	76
2.5 La cotidianidad y la socialización.....	81

Capítulo 3

De los usos y abusos de la difusión de la violencia en las formas virtuales de socialización

4.1 Del sensacionalismo a la experiencia en la percepción de la realidad.....	85
4.2 El manejo mediático de la infancia en los medios de comunicación.....	93
4.3 La incursión de las nuevas tecnologías en las formas de vinculación con el otro...	96

Capítulo 4

Percepción de la violencia y producciones subjetivas

3.1 La violencia en la cotidianidad del niño: amiguismos, rivalidades y venganzas...	102
3.2 La familia y la escuela como espacios de vinculación con el otro.....	107
3.3 Las cicatrices de la violencia.....	115

Capítulo 5

Reflexiones finales.....	120
--------------------------	-----

Bibliografía.....	134
-------------------	-----

Anexos

A. Obras de teatro.....	i
B. ¿Qué harías si...?	viii
C. Noticias.....	x
D. Las imágenes que más me han impactado.....	xv
E. Fotohistorias.....	xvii

Anexos digitales

- i. Comics.
- ii. Dibujos.
- iii. Dibujos cierre de taller.
- iv. Fotohistorias.
- v. Videos (youtube).
- vi. Videos obras de teatro.

Introducción

Día con día somos testigos de una continua difusión de violencia que sobrepasa nuestro entendimiento de las causas y las motivaciones que la posibilitan, pues al parecer vivimos en una época donde se ha vuelto normal que todos los días aparezca en las primeras planas de los periódicos imágenes de muertos y noticias de ejecuciones y ajustes de cuentas que llegan a nosotros al caminar por la calle o al prender el televisor, llevándonos a posicionarnos frente al tema desde el prejuicio y el temor y, en otros casos, re-significando lo que representa la violencia en sus vidas.

Gracias a los acercamientos iniciales que se hicieron para el trabajo de campo, se identificó que la violencia sensacionalista ocasionada por el narcotráfico en la que originalmente se planteaba esta investigación, no era un tema de inquietud para los niños por considerarlo algo “ajeno” a sus vidas; por el contrario, cuando se referían a temas como el abandono, la soledad y las experiencias personales, se mostraban interesados y dispuestos a hablar de ello, lo que visibilizó que una de sus principales demandas fuera precisamente la escucha.

Aunque el tema de investigación relacionado con el narcotráfico comenzaba a debilitarse, lo que no se pudo dejar de lado fue precisamente lo que motivó el desarrollo de esta investigación, esto es dar cabida a las condiciones que posibilitan la construcción del sujeto violento que no puedan ser justificadas desde un marco clínico, sino intentando ver qué tanto y de qué forma los factores socioculturales lo posibilitan.

Es en este punto que se genera la creciente inquietud por comprender cómo es que se da el paso de ese niño, que según el imaginario que predomina en nuestra sociedad es un ser indefenso, inofensivo y victimizado, a un productor y reproductor de la violencia que vive en su sociedad.

Para darle respuesta a esa inquietud y pensando en cómo abordar un tema tan ambiguo que se complejiza aún más al abordarlo desde la perspectiva de la infancia, se consideró oportuno realizar un taller de “*expresión e interacción infantil*” para acceder a las preocupaciones que enunciaban y de esta forma

identificar los aspectos que van posibilitando la construcción de un sujeto violento. De ahí que se ponga especial atención en el proceso de socialización y las diversas formas en que la violencia se manifiesta en la cotidianidad de los niños.

El taller se realizó en una escuela primaria con un grupo de sexto año, el espacio que la institución proporcionó fue tomado como parte del trabajo de “Educación para la Paz” lo cual tuvo una serie de interferencias que se fueron sorteando conforme pasaba el tiempo, pero que no limitó la calidad, la riqueza del trabajo y la experiencia vivida.

Se recurrió a la teoría psicoanalítica por considerar relevante para esta investigación sus postulados teóricos, sobre todo, por darle énfasis a la escucha como herramienta privilegiada. Estos aspectos permiten pensar en los intersticios del sujeto y la sociedad, permitiendo acceder no sólo a la experiencia, sino al pensar y sentir de los sujetos a través de la proyección, la sublimación, la imaginación y la fantasía, aspectos privilegiados en el trabajo infantil.

Dentro de las herramientas que se utilizaron, la escucha atenta, el dibujo y los recursos dramáticos, brindaron gran material para el análisis, pues la elaboración de pequeñas historias o descripciones (públicas o privadas), lograban una especie de re-conocimiento, lo que les permitía significar y dar sentido a eso que estaban manifestando y que muchas veces sólo quedaba en la superficie. Lamentablemente, las grabaciones de voz fueron omitidas en el trabajo analítico por el ruido ambiental que las hacía inaudibles, por lo que se recurrió al diario y a las notas de campo como soporte.

Sin embargo, como vivimos en una época donde la tecnología parece ser una extensión del sujeto, el uso de celulares y redes sociales se volvieron de gran ayuda en el trabajo dentro y fuera de la escuela. De forma particular, el uso de los celulares fue imprescindible para la grabación de los videos y la toma de fotografías en el taller, de ahí que lo que se elaboró se le pueda considerar un producto de aficionados para los críticos especializados en el tema, lo importante de este trabajo es que tanto las fotografías como los videos fueron realizados por los propios niños.

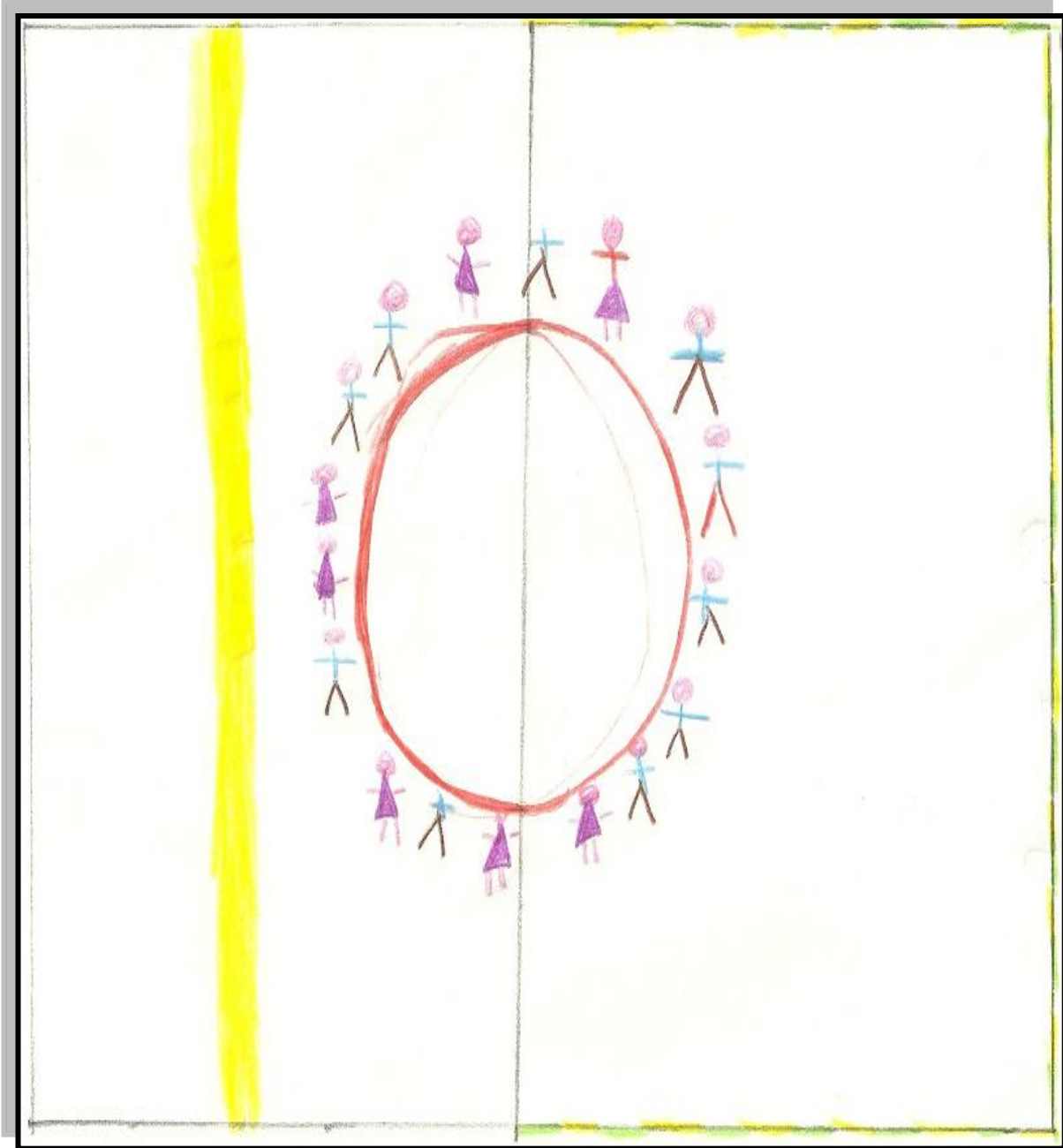
Esta investigación tiene por objetivo identificar las formas que posibilitan que la violencia sea socializada en la infancia, dando cuenta de sus experiencias y percepciones cotidianas referentes al tema, por lo que en las siguientes páginas se da cuenta de las manifestaciones de la violencia en los vínculos que los niños establecen con los otros (familia, profesores, compañeros) y la forma en que es expresada a partir de sus producciones (obras, dibujos, fotos, historias, pláticas).

Se puede decir que a lo largo de las sesiones se identificaron los problemas que presentan en la actualidad (violencia familiar, ausencia parental, bullying), así como las preocupaciones ante los nuevos retos a los que se enfrentarán al salir de la primaria (sexualidad, embarazo, aborto, drogadicción) para entrar a un escenario desconocido, donde las libertades y la obligaciones empezaran a formar parte esencial de su identidad.

En los capítulos que componen esta investigación, se invita al lector a una reflexión sobre el papel de la socialización de la violencia en la familia, la escuela, los medios de comunicación y las nuevas tecnologías, pues este aspecto no puede relegarse o ser obviado, ya que entrelaza el orden individual (sujeto) y social (sociedad).

CAPÍTULO 1

Sobre la problemática y su aproximación epistémico- metodológica



“El círculo de la confianza” (Alexa, 12 años)
Técnica: dibujo libre

Planteamiento

El mundo ha sido un lugar creado desde una mirada adulta para el niño. Las diversas culturas con sus ideologías y tradiciones han tratado de cumplir la función de asegurar la continuidad de cada sociedad a partir de la construcción de individuos que compartan las mismas normas, aspiraciones y valores colectivos (Batalla, 1997). Bajo esta panorámica, ¿qué sucede cuando esa sociedad está cada vez más impregnada de violencia? ¿Acaso será que en estos tiempos es más fácil destruir que crear?

En años recientes se ha visto un incremento desmesurado de la violencia en México, a tal grado de ser catalogado como uno de los países más violentos del mundo, superando en inseguridad y violencia a aquellos que se encuentran en guerras armadas¹, pues nos hallamos ante los más de 50 mil² muertos ocasionados por la “guerra” contra el narcotráfico, entre los que se cuentan policías, narcotraficantes y “daños colaterales” (llamados así por Felipe Calderón) entre los cuales podemos encontrar niños y jóvenes.

Respecto al tema de la violencia, el Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y Justicia Penal, publicó un listado de las ciudades más violentas del mundo, de las cuales las diez primeras ciudades son de América Latina y cinco de ellas se encuentran en nuestro país; Ciudad Juárez ocupa el segundo puesto, Acapulco el cuarto, Torreón el séptimo, seguido de Chihuahua y Durango (CNN, 13 enero 2012 a las 16:18 hrs).

Estos lugares donde el incremento de la violencia ha sido notorio, suelen ser puntos estratégicos en la ruta del narcotráfico y los diversos grupos que se disputan las plazas principales, lo que a su vez han empañado actividades como el turismo, que viene siendo en el caso de Acapulco, la principal fuente de empleo de muchos de sus habitantes.

¹ Índices de Incidencia Delictiva y Violencia 2009 del Centro de Investigación para el Desarrollo A.C.

² El Periódico ZETA de Tijuana, hace un recuento de las bajas humanas originadas por la guerra contra el narcotráfico desde sus inicios en diciembre del 2006 hasta julio de 2011, mes en el que fue consultada la fuente.

Pensando sobre las diversas aristas que dan cuenta del fenómeno, se puede pensar desde el narcomenudista de la esquina, hasta altos mandos del gobierno, lo cual se ha mostrado en los niveles de permisividad-complicidad de algunos mandos gubernamentales al obtener beneficios económicos y políticos con los grupos delincuenciales, sobre todo cuando se trata de hacer valer la ley en sus jurisdicciones, evidenciando el aparato de corrupción en el cual opera el país (Hernández, 2010), así como la debilidad/complicidad de las instituciones para combatir este problema.

En este sentido, es que esa forma de vida fuera de la “legalidad” se ha vuelto un medio de ingreso económico para algunas personas ante la carencia económica y los salarios paupérrimos que apenas y alcanzan para la canasta básica, pues los mexicanos reciben el segundo salario mínimo más bajo en América Latina, sólo después de Uruguay (Enciso, 2011). Aunado a esto, el desempleo y la falta de espacios educativos de calidad, son los aspectos más comunes que pueden identificarse como analizadores de la violencia social que nos ha llevado a posicionarnos en el top ten de las ciudades más violentas del mundo.

Programas como “Todos somos Juárez” o “Iniciativa Mérida”, son los “esfuerzos” realizados por el gobierno para abordar la problemática de la violencia en zonas vulnerables del país, aunque estas iniciativas reforzadas con la denominada “Guerra contra el narcotráfico” no están solucionando el problema de fondo, sino pone en cuestionamiento su eficacia al ser vistas como paliativos de una situación que sobrepasa el entendimiento de lo que se trata de solucionar, ya sea por la falta de una estrategia organizada y eficaz, la falta de conciencia o de conocimiento de los mecanismos del fenómeno, así como la crueldad con la que son llevadas a cabo las acciones del ejército y las contra-acciones de los “grupos criminales”, exacerbando los casos de muertes innecesarias y derechos violados que dejan más que en evidencia el hecho de que la violencia no se detiene con más violencia, por el contrario, sólo la potencia y trae consigo una cadena de odios, venganzas y rencores, emociones que se manifiestan en el ser humano, pero las cuales se pueden volver un estado emocional permanente o una forma de vida.

Se hace alusión al tema de la violencia ocasionada por el narcotráfico, por ser un hecho social presente y vigente, pero sobre todo, se toma como pauta para pensar qué es lo que está sucediendo con nuestra sociedad, cuáles son las razones o motivaciones que llevan a un sujeto a naturalizar acciones como la violencia y la crueldad en su actuar, qué está pasando con la familia como núcleo básico y formadora de sujetos, qué sucede con la función del Estado para proporcionar las necesidades básicas (salud, educación, seguridad) de la población, de qué forma se han ido transformando las significaciones imaginarias que le dan sentido y cohesión a lo que tenemos hoy por hoy tenemos por sociedad. Pero sobre todo, pensar qué es lo que está sucediendo hoy en día en el proceso de identificación y re-significación en la infancia mexicana, pues gracias a la difusión de noticias de ésta índole, se ha sabido de casos de niños y jóvenes que están formando parte de esta forma de vida, la imagen de indefensión e infantilización que solía acompañar a los pequeños ahora hace énfasis en su antagonista: el niño como victimario, aquel que ha pasado del simbolismo del juego al acto de la violencia como un medio de subsistencia, no sólo en los conflictos armados, sino en la vida cotidiana.

El tema de la difusión masiva de la violencia y las historias que trae consigo, ha generado una suerte de interés social, pues pese a que la violencia ha existido a lo largo de la historia de la raza humana, los usos que se le da en el manejo informativo genera en los espectadores un posicionamiento al respecto, sobre todo cuando se trata de la violencia hacia grupos “vulnerables” como son los niños.

Un ejemplo sobre los usos que se le dan a la violencia en los medios de difusión se muestra en la exposición visual que hacen de ella, ha dado un giro abrupto al pasar de los tabloides sensacionalistas de la nota roja como aquella que narra los actos del hombre que asesinó a su pareja bajo el fervor pasional, la mujer violada y vejada por múltiples sujetos, el caníbal que saciaba sus deseos en la clandestinidad, la madre y la hija que pactaron su suicidio en las vías del metro; hasta las imágenes crudamente descriptivas de cuerpos inertes como el del héroe que murió ayudando a la sociedad, o la mujer embarazada que se encontró

muerta a puñaladas (incluso en el vientre) con el rostro cubierto de cinta, atada de pies y manos, o aquel silencioso niño que fue encontrado descuartizado en las calles de Acapulco; así como las continuas narraciones de ajustes de cuentas de cárteles o bandas delictivas donde se priorizaba una imagen deshumanizada de cuerpos colgados, decapitados, despellejados o descuartizados; jugando una especie de “socialización de la violencia”, y a su vez mostrando que son pocos los adultos que explican o sensibilizan a sus hijos ante este tipo de información.

Esta difusión masiva de la violencia llega a generar en algunos sectores de la población cierto arrobamiento³ ante esos hechos, y más cuando contamos con periódicos como el Gráfico, el Metro, la Prensa y diversas revistas sensacionalistas expuestos en los puestos de periódicos que se encuentran fuera de las escuelas al alcance visual de niños de kínder y primaria, lo que abre un amplio campo para la reflexión.

¿Dónde queda la ética en los medios? ¿Cuál es la función que realmente tiene ese bombardeo de contenidos violentos? ¿Realmente cumplen con una función informativa para dar cuenta de una realidad o sólo entretienen y crean realidades?

En el momento en que la prensa y los noticieros recurren a la imagen agresiva y despersonalizada, se debe de pensar en lo que nosotros como sociedad consideramos aceptable de ser mirado en los medios informativos. La autocensura a la que proclamaron diversos medios de comunicación para la cobertura “responsable” de la violencia, ha sido una clase de silenciamiento a un suceso que está presente, pues al dejar de mostrarlo no quiere decir que deje de existir; ahora sólo vemos notas de la “efectividad” de la policía y el ejército en la guerra del narcotráfico ¿los medios nos devuelven a nuestros héroes? Esto, al parecer sólo muestra una manipulación mediática de la información, pues gracias a la gran oferta informativa que se encuentra en la red, la población encuentra la forma de mantenerse informada.

³ Embelesamiento, enajenamiento.

Se considera que la continua exposición a ese tipo de contenidos, sin dejar de lado al que se puede acceder desde otros medios de información, ha propiciado una suerte de “naturalización” de los actos violentos, ahora es común ver día con día imágenes o notas de ese tipo, mostrando como esa violencia que resultaba un tanto regionalizada y lejana se va acercando más a nuestras vidas, situándose en el miedo diario y la desconfianza hacia el otro, ¿quién es y qué intenciones tiene ese que se subió al camión y que a una parte de mi le resulta amenazante?

Pensando este tipo de problemática en niños del Distrito Federal, se podría decir que la presencia del narcotráfico como forma de vida es casi nula y sólo se tiene acceso a ella mediante historias que se cuentan, noticias, series o novelas. Lo cual no quiere decir que no impacte en ellos, pues se han visto casos de niños que exaltan esa imagen del narco, ya sea por lo que saben o lo que ven: una imagen de éxito, poder y dinero de manera “fácil” e inmediata, como se puede observar en el caso de “El Chapo” Guzmán (Hernández, 2010), quien con tan solo tercer año de primaria (posteriormente cuando está preso continua con sus estudios de preparatoria), logró tener billones de dólares, escapar de la justicia, ser considerado “El padrino de las drogas en México” y el fugitivo más buscado (Vardi, 2011).

De esta forma, los sentidos que se le pueden dar a la violencia son múltiples y complejos, lo que es un hecho es que hay algo en ella que fascina. La dualidad del ser humano mostrada en la lucha pulsional se presenta día con día y sólo será abordada y elaborada a partir de la construcción del sujeto y de su posicionamiento dentro de la sociedad.

Un ejemplo de esto se muestra en algunos sectores de la población en los cuales se pueden observar aspectos culturales donde la violencia es una constante, ya sea en la educación y transmisión de valores e ideales, como sucede en familias que aprenden a relacionarse a base de insultos y agresiones físicas, formando patrones de comportamiento que son aceptados dentro de la cosmovisión de niños y jóvenes que reproducen esas prácticas y van conformando dentro de su

individualidad subjetividades características de una época y un contexto determinado.

El desdibujamiento de la estructura familiar y su distorsión en la socialización del niño, se muestra en casos de niños donde la violencia se vuelve un mecanismo de relación porque su mismo medio ambiente se los demanda al manejar significaciones diferentes a las socialmente aceptadas, sobre todo lo que refiere a “valores” o cualidades que debe de tener para sobrevivir en espacios donde se demandan ese tipo de comportamientos. Se puede comprender la violencia en este sentido, como un medio de adaptación y un mecanismo de defensa.

La soledad y el abandono han sido por mucho tiempo una forma de violencia pasiva, las recurrencias en niños con padres ausentes han mostrado cómo los medios de comunicación y entretenimiento han tenido mayor presencia en la labor socializadora dentro del ambiente familiar que a su vez es proyectado hacia su medio ambiente, pues los niños pasan demasiado tiempo frente a la televisión, los videojuegos o el internet, supliendo la ausencia parental, el sedentarismo emocional y el deseo de llenar el tiempo libre que les genera aburrimiento y ansiedad.

En este sentido, las nuevas tecnologías han cumplido una función –desde su papel de agente socializador- de contención y entretenimiento ante esas ausencias, pero incluso en familias “unidas” donde hay una clara atención y comunicación por parte de los padres, los medios tienen una presencia en sus vidas.

Las redes sociales se han vuelto un hito en las nuevas formas de vinculación, el poder “relacionarse” sin necesidad de una presencia física, el vencer las brechas del tiempo y el espacio (pues desde su habitación puede estar manteniendo una conversación con alguien en cualquier parte del mundo), lo que les abre un universo de posibilidades y de información diferente al que conocen, este “nuevo mundo” les brinda la posibilidad de darle un nuevo sentido de pertenencia.

Es verdad que los niños no son seres “indefensos” y tienen una gran capacidad para tolerar los diversos contenidos a los que tienen acceso por más aberrantes

que nos puedan resultar, ante esto, el aspecto clave es la actitud parental al respecto, pues la ausencia de los adultos puede producir una suerte de tolerancia, permisividad o “acostumbramiento” ante la sutileza con la que son impregnados los contenidos que difunden los medios con diversos matices de violencia.

Castoriadis (2001) hacía referencia a la crisis en el proceso de identificación, que a su vez reproduce y agrava la crisis de la sociedad contemporánea; crisis entendida a partir del debilitamiento o la desarticulación de los pilares del proceso de identificación, como puede suceder en el caso de la familia y las significaciones y sentidos que devienen a transformarla continuamente. Bajo esta panorámica, se puede entrever que en la sociedad mexicana está sucediendo algo que se ha instalado en la forma de concebir el mundo, modificando los lazos sociales y repercutiendo de manera directa y substancial en la forma en que niños y jóvenes re-significan y se apropian de la realidad en la que habitan, “naturalizando” ciertas formas violentas (psicológica, física, cultural) que se hacen comunes a partir de las experiencias y los discursos que se van interiorizando, apropiándose y operando en los niños de manera casi imperceptible.

El proceso de construcción de sentido que se le da a la violencia en la infancia difiere según el posicionamiento ético y político del espacio en el que se está construyendo, pues basta con recordar a Castoriadis (2005) al considerar que el sujeto es un proyecto en parte realizado por individuos y pendiente de realizar, de transformar.

Esta breve aproximación de la problemática de la violencia a nivel macro, trata de dar una contextualización de cómo y por qué se ha pensado en abordar el tema de la violencia que se presenta en la vida cotidiana de los niños, la que puede ir desde la vida familiar y escolar, hasta aquella que es percibida en los medios de comunicación y difundida a partir de su acercamiento a las nuevas tecnologías (celulares, redes sociales). Por esta razón, esta investigación se enfoca en las formas de *socialización* de la violencia en la infancia, sin omitir u obviar el papel del niño dentro de la violencia, más allá del infantilismo y la victimización, sino como un potencial productor de ésta.

Este tema requiere una amplia reflexión no sólo desde el lugar de investigador, sino como padre, hermano, familia, maestros y sociedad; pues las imbricadas formas de relacionarnos hoy en día, no pueden dejar de lado la importancia de concientizar sobre el posicionamiento que tenemos respecto a los niños y su devenir como sujetos sanos, felices y dinámicos.

Por esta razón, esta investigación tiene por objetivo principal, comprender cómo es que la violencia puede ser, y es, socializada en la infancia, dando cuenta de la forma en que los niños y las niñas perciben esa violencia en su cotidianidad.

De manera particular, se pretende:

- Identificar qué lugar cobra la violencia en su vida cotidiana.
- Dar cuenta de las manifestaciones de la violencia en los vínculos que establecen los niños en la familia y en la escuela.
- Dar cuenta de las diversas manifestaciones de la violencia en la institución escolar (por ser el espacio donde se abordó el campo).
- Reflexionar sobre el papel de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías en los vínculos y las manifestaciones violentas.

Por lo que la pregunta que surge de este planteamiento es:

¿Qué construcciones subjetivas realizan los niños a partir de la socialización de la violencia en su vida cotidiana?

Hipótesis de trabajo

Se piensa que una continua exposición a contenidos y prácticas violentas, pueden traer consigo un proceso de naturalización de la violencia en sujetos que no son acompañados por los integrantes de la estructura familiar, o que en su caso, las formas socializadoras (familia, sociedad, medios de comunicación) estimulan dichos comportamientos, generando una cultura de la violencia.

Justificación

La importancia de esta investigación se muestra en el hecho de pensar cómo la violencia social ha invadido no sólo las calles, sino los hogares mediante la continua difusión de notas periodísticas que hacen alusión a la creciente delincuencia e inseguridad en la que se encuentra el país.

De esta forma, pensar la violencia desde un contexto regional, cultural y social circunscrito en una zona urbana de rasgos ciudadanos que conviven con las tradiciones de los pueblos que enmarcan la zona de Xochimilco, nos proporcionará una visión particular de una problemática que afecta a todo el país a partir de las significaciones y los sentidos que se le otorgan. Por esta razón se considera importante trabajar sobre los sentidos que los niños le dan a la violencia que viven en su vida cotidiana para identificar cómo opera en su subjetividad, pero sobre todo, para reflexionar sobre la manera en que perciben y expresan dicha violencia.

Los beneficios de esta investigación recaen en visibilizar esta problemática para una toma de consciencia sobre el papel que desempeñan la familia, la escuela y los medios de comunicación en la socialización de la violencia en la infancia. Anteponer prejuicios, descalificar acciones, satanizar personajes, no da respuestas y lo que ocasiona es la exclusión y la invisibilización.

Existe una amplia bibliografía sobre el papel de la infancia y la violencia, algunos de trabajos brindan un panorama que se encamina más a reflexionar sobre el medio sociocultural en el que se posibilita, haciendo una clasificación acorde a una serie de aspectos que van desde el tipo de violencia, hasta el tipo de víctima o victimario que suelen estar presentes (José Sanmartín, 2005,2008). Resulta interesante la reflexión que se puede hacer a partir de una mera clasificación, sin embargo quedaría limitada la parte subjetiva, pues se tornaría más que nada en una descripción del hecho.

La mayor parte de las investigaciones relacionadas con violencia e infancia, aborda al niño desde una mirada victimizante que los perfila en situaciones de vulnerabilidad o marginación (Álvarez, 2008; Pedraza y Gutiérrez, 2001; Loredo,

2001), donde los adultos suelen ser los agresores de los infantes, y aunque es un hecho irrefutable, en este trabajo pretende señalar que también el niño es un ser capaz de provocar daño a terceros.

Como la investigación ha sido desarrollada en el ámbito escolar, es imprescindible recurrir a los trabajos que hablan sobre la siempre habida violencia escolar, ya sea en su nivel horizontal o vertical. Una propuesta interesante en este campo se da desde la perspectiva preventiva y educativa a partir de la educación para la paz y resolución de conflictos en un trabajo integral con padres, maestros y alumnos (Valenzuela & Gamboa, 2001,2010). Este tipo de propuestas se han empleado en países como Chile, España y Argentina, reportando avances significativos en las escuelas primarias y secundarias donde se emplea.

En México, la carpeta “Contra la violencia eduquemos para la paz” (Valenzuela y Gamboa, 2001, 2010), forma parte de un programa para prevenir la violencia escolar con el fin de brindar las herramientas teóricas y metodológicas para resolver los conflictos de una manera constructiva en los ámbitos escolar, familiar y comunitario. Este programa se ha aplicado, con el apoyo de UNICEF México, El Instituto de las mujeres del Distrito Federal y el Programa de Coinversión de Desarrollo Social⁴. El propósito de este material es explorar y probar nuevas estrategias educativas, con la finalidad de generar y promover la capacidad de establecer relaciones de respeto, tolerancia y solidaridad entre ellos y con adultos, logrando así enfrentar con éxito los desafíos que les presente la vida (Valenzuela & Gamboa, 2010: 9).

La implementación de esta carpeta no es muy difundida en todas las comunidades escolares, sin embargo, cuando es empleada se pueden observar cambios significativos en el actuar de los niños y jóvenes, otra de las desventajas que presenta es que, si lo trabajado en las actividades no es fortalecido por el ambiente familiar y escolar en general, es muy probable que los resultados sean momentáneos y se burocratice el propósito que dio origen a la Carpeta, pues como todo proyecto, presenta desventajas como los pocos profesores capacitados

⁴ <http://www.sideso.df.gob.mx/index.php?id=25>

para su implementación, la priorización a otros programas que en apariencia tienen mayor peso como el de lectura o la prueba ENLACE, por lo que muchas veces la unidad de USAER es la que suele hacer talleres de apoyo para los niños con referencia en la carpeta.

Cobo y Tello (2008) centran su atención en la violencia escolar a través del fenómeno del bullying⁵ que se ha dado en México. Las relaciones entre pares y la forma violenta en que socializan, pueden ser analizadas desde esta propuesta, mirando no sólo al niño violentado, sino al niño violento y el contexto en el que se desarrolla dicha violencia, ya sea desde la institución escolar o la familia (Román & Ruiz, 2009), por mencionar los dos contextos inmediatos en los que se piensa cuando se habla del ambiente infantil.

Por su parte, existen organizaciones que se encargan de ver por el bienestar infantil. Una de ellas es UNICEF quien tiene como misión “*promover el cumplimiento de los derechos de los niños, niñas y adolescentes en todo el territorio nacional*”⁶. Busca desarrollar políticas, leyes y presupuestos incluyentes para cumplir los derechos fundamentales, superar la pobreza, la desigualdad y la discriminación mediante la participación activa de la sociedad, el gobierno y las organizaciones, empresas, medios de comunicación, etc. todo el pro de la infancia y la juventud.

A su vez, la Red por los derechos de la infancia en México (REDIM⁷) se ha vinculado con 63 organizaciones de la sociedad civil para desarrollar programas a favor de la niñez y la adolescencia mexicana. Entre los objetivos que tiene la red está ampliar el conocimiento sobre la infancia y sus derechos, fortalecer la capacidad de dichas organizaciones para la protección y el cumplimiento de los derechos de la infancia en México e impulsar el ejercicio de la ciudadanía de los niños y jóvenes.

⁵ Es cualquier forma de maltrato psicológico, verbal o físico producido entre escolares de forma reiterada a lo largo de un tiempo determinado.

⁶ <http://www.unicef.org/mexico/spanish/index.html>

⁷ http://www.derechosinfancia.org.mx/Red/red_esp1.htm

Desde el ámbito universitario, el Programa Infancia de la Universidad Autónoma Metropolitana (el cual forma parte de la REDIM) “*trabaja de manera integral e interdisciplinaria en la formación de redes de investigación y de formación, que permitan el seguimiento y la retroalimentación de las acciones a favor de la calidad de vida de los niños y jóvenes en México*”⁸. Cuenta con un amplio acervo bibliográfico, proyectos de investigación y de servicio social, así como líneas de investigación con modelos de atención inclusivos, como: Infancia, legislación y política; Educación, Comunicación y Cultura; y Salud y Discapacidad. Mostrando cómo se puede abordar el tema de la infancia desde diversos ámbitos disciplinarios (médico, psicológico, educativo, cultural) sin perder de vista al sujeto en su devenir social.

Como se puede ver, son varios los trabajos e investigaciones que abordan las diversas aristas de la dupla violencia-infancia, sin embargo, lo novedoso del planteamiento que se presenta en este trabajo, es el tipo de abordaje que se propone a partir de la capacidad reflexiva y autónoma de los sujetos, pues posibilita la acción, la discusión y la simbolización de la problemática a abordar.

Este trabajo, podría ser un aporte para el trabajo de intervención en la práctica educativa, sobre todo en lo relacionado al modelo de trabajo realizado con los niños dentro del aula, pues se aleja de aquella noción pragmática de un sujeto listo a ser “educado” y “escolarizado” que deja de lado los aspectos personales, sociales, afectivos y motivacionales que se experimentan en la vida escolar y su relación con las figuras de “autoridad” y sus compañeros.

Un proceso crítico y reflexivo a partir de la Psicología Social de Grupos e Instituciones brinda las herramientas teórico-metodológicas para abordar la conjunción de la realidad social y el devenir individual de los sujetos, en un tema de gran relevancia y tan complejo en la actualidad como lo es el de la violencia pensada desde la perspectiva infantil.

⁸ <http://www.uam.mx/cdi/mision.html>

Del espacio y algo más. Una mirada a Xochimilco

Xochimilco es una de las dieciséis delegaciones que componen la geografía del Distrito Federal, colinda con Iztapalapa, Tlahuac, Milpa Alta, Tlalpan y Coyoacán. Dentro de su estructura, se conforma por dieciocho barrios y catorce pueblos, los cuales conservan muchos rasgos de la cultura tradicional y de la herencia indígena que le dieron su origen.

La raíz de la palabra Xochimilco proviene del náhuatl y significa “Lugar de la sementera florida”. Rico en tradiciones y bellezas naturales, su zona chinampera nos lleva a imaginar cómo se vislumbraba la técnica agrícola mesoamericana de hace cientos de años. Las zonas montañosas y lacustres forman parte de la principal reserva natural del Distrito Federal, en 1987 la UNESCO lo reconoció como “Patrimonio Cultural de la Humanidad” precisamente por su zona chinampera, aunque este título ha estado en peligro de perderse debido al deterioro de las chinampas por la creciente mancha urbana y la contaminación ambiental -y visual- que viene con ella.



Foto tomada en la década de los 70's.
Registro historiográfico Xochimilco

Fiesta y religión son aspectos inseparables y característicos de la organización social de la faceta rural de los pueblos xochimilcas. “El ñiopa” es el emblema más representativo de la tradición religiosa, para los creyentes representa el amor, la fe, la cultura y la religión, incluso en las historias que se narran se considera que esta veneración ha perdurado por más de 430 años, siendo la mayordomía⁹ un ejemplo claro de la fe y la devoción de los habitantes de Xochimilco.

En cuanto a las fiestas, la más famosa -y que caracteriza a Xochimilco- es “La flor más bella del ejido”¹⁰, aunque no se pueden pasar por alto las ferias de la alegría y el olivo, de la nieve, del dulce cristalizado, del maíz y la tortilla, del conejo y muchas más, así como las fiestas patronales, los tradicionales quince años, bautizos, confirmaciones, presentaciones, donde el cierre de calles y la música hasta altas horas de la madrugada son lo normal. Por eso se dice que en Xochimilco, los 365 días del año puedes encontrar algún lugar dónde celebrar.

Por otro lado, desde 1979 se encuentra en San Mateo Xalpa el Reclusorio Preventivo Varonil Sur y, en Tepepan, el Centro Femenil de Readaptación Social. Pese a esto, los datos indican que la incidencia delictiva no es tan alta en comparación con otras delegaciones como Iztapalapa, donde en enero del 2011 se realizaron un promedio de 2,454 averiguaciones, en comparación con las 563 averiguaciones previas que se registraron en Xochimilco (NOTIMEX, 2011).

Pero el que no sea un “foco rojo” no la exime de los actos violentos y delincuenciales, pues los robos con y sin violencia a automóviles, propiedad privada, transeúntes y negocios, son los más registrados. Las denuncias de violencia intrafamiliar no sobre pasan la decena por mes, aunque evidentemente no se toman en cuenta todos aquellos casos que no son denunciados, aunado a

⁹ La mayordomía es una tradición que viene desde antes de la Colonia. Es una forma de organización centrada en las fiestas patronales. El mayordomo se caracteriza por ser un ferviente religioso (católico), se le puede comprender como el “anfitrión” y responsable de los preparativos de la festividad religiosa; entre sus principales encomiendas se encuentran organizar ciertos rezos y cambiar la ropa del Santo durante todo el año. Al finalizar su periodo, se elige un sucesor que seguirá con la tradición. Para los habitantes de los pueblos, se considera un honor ser elegido mayordomo.

¹⁰ Se inició en la época prehispánica en honor a la diosa Xochiquezalli.

esto, las violaciones y los homicidios –pese a que existen- no son tan frecuentes como en otras delegaciones.

Estos datos fueron consultados desde la página oficial de la delegación Xochimilco, sin embargo, presentan un rezago de cinco años, pues la información no ha sido actualizada desde el año 2007, por lo que sólo se pueden tomar como una breve aproximación y no como reflejo fidedigno de la realidad actual.

Como se puede percibir, Xochimilco es un lugar de tradición y folklor donde a su vez confluyen dos realidades disímiles manifestadas en una polaridad geográfica: el norte urbanizado con zonas residenciales, comerciales e industrializadas y, al sur con el paisaje rural y silvestre de los pueblos originarios¹¹.

San Lorenzo Atemoaya, lugar donde se realizó la investigación, es uno de esos pueblos originarios, considerado como uno de los lugares más tranquilos de la zona, alberga un panteón, una biblioteca y la escuela de Estomatología de la UAM. En las colonias aledañas, el incremento de la población se ha visto reflejada por los asentamientos en las faldas de los cerros, donde desde hace décadas se han erigido colonias con personas oriundas del pueblo y foráneos que vienen en su mayoría de Michoacán, Oaxaca, Guerrero y de lugares del Distrito Federal como Iztapalapa y Tepito¹².

El radicar por varios años en una de las colonias del pueblo de San Lorenzo Atemoaya, ha brindado la posibilidad de ir viendo las diversas y paulatinas transformaciones físicas del lugar y de los personajes que cohabitan en un mismo espacio.

Mirar en retrospectiva y percibir los cambios que se han efectuado al pasar de los años, muestra una especie de sincretismo, pues pese a que aún se conservan las tradiciones y sobre todo el pensamiento religioso –mayormente por gente

¹¹ Se entiende por Pueblos Originarios a aquellos lugares donde los habitantes tratan de mantener su historia, cultura, tradiciones y forma de vida, dándose un sentido de pertenencia y arraigo.

¹² Se hace alusión a estas entidades por ser las referidas en pláticas con personas que viven en las inmediaciones de las colonias que componen el pueblo de San Lorenzo.

originaria de Xochimilco- el crecimiento desmedido de la mancha urbana ha producido una nueva manera de relacionarse, “readaptando” las tradiciones comunitarias, así como en el sentimiento de confianza entre los pobladores, siendo casi evidente la diferenciación de los de adentro y los de afuera (los extraños). Aunque también se dan los casos de aquellos que han llegado con la ventaja de compartir el mismo arraigo cultural (mayormente el religioso) que los hace formar rápidamente parte de la comunidad, permitiendo la reproducción de las tradiciones.

Los continuos robos que se han dado y el percibir al otro como potencial amenaza, ha llevado a algunos pobladores a que el espacio privado del hogar que podía verse “abierto”, familiar y amigable, se ha visto “resguardado” por artilugios que van desde los recursos mágicos con coronas de ajos, herraduras de caballos, sábilas con moños rojos para las malas vibras; hasta lo más tangible como rejas, machetes detrás de las puertas e incluso pistolas que logren mantener seguro su espacio y a su familia.

Lo que se trata de indicar con esto, es que muchas veces se ven los actos violentos y sus consecuencias como algo que está lejos de uno, algo que no nos puede tocar por verlos en las pantallas de televisión o en las páginas de un periódico, sin embargo, lo que es un hecho, es que la violencia no es privativa de una zona específica, por el contrario, se puede estar expuesto a ellos en cualquier momento. Esto se pudo comprender a raíz de un suceso que se presentó en estas inmediaciones.

Hace unos meses, en una de las casas aledañas a la escuela primaria donde se realizó la intervención hubo un operativo policiaco. Y aunque no había movimiento que indicara un “peligro real” (balazos, ambulancias, detenidos), la escena era por sí misma intimidante, la calle estaba cerrada y era custodiada por camionetas y coches de policías encapuchados que portaban armas largas, un aire de “indefensión” se apoderaba por todo aquel que tenía que pasar por el lugar.

Comenzaron a surgir los rumores, unos decían que era un punto de venta de drogas, pero que los propios vecinos avisaron a los de la casa para que no

estuvieran ahí en el momento del operativo, los presuntos lazos de complicidad eran posibilitados por miedo a represalias. Otros más decían que era una casa de seguridad donde tenían a personas secuestradas, pero eso jamás se comprobó, todo se centro en rumores y en las imágenes narradas por las personas que presenciaron la intrusión de la policía en la casa.



Vista de la colonia donde se llevó a cabo el operativo policiaco desde el tercer piso de la escuela primaria.

Este fue uno de los motivos por los que se escogió la escuela, pues desde ahí se puede ver el lugar donde se llevó a cabo el operativo policiaco, y algunos niños viven por esas inmediaciones.

La primaria está casi en la entrada del pueblo, es una escuela pequeña ubicada en una zona de tránsito vehicular leve, no hay presencia de policías que resguarden la seguridad de los niños en la zona en horarios clave, aunque en teoría, la delegación dispone vigilancia en la escuelas a la hora de entrada y salida de los niños, puede que este hecho sea vedado por no estar en una zona tan transitada como en las avenidas del centro de Xochimilco. Sin embargo, la

imprudencia de los conductores de camiones y microbuses, han puesto en más de una ocasión en peligro a los peatones, en su mayoría niños pequeños.

Los sujetos de la investigación

Los sujetos que participan en esta investigación son niños y niñas que cursaron el sexto año de educación primaria en una escuela pública ubicada en el pueblo de San Lorenzo Atemoaya en la delegación Xochimilco. El grupo estuvo formado por 38 estudiantes, 20 niñas y 18 niños, de entre 11 y 13 años de edad.

La energía y la vitalidad son características en este periodo de la vida, muchas veces esa energía desbordada causa que la atención se disperse, lo que lleva a los recurrentes diagnósticos de Déficit de Atención en las escuelas. En este caso, dos niños estaban diagnosticados clínicamente con Trastorno por Déficit de Atención y medicados para contrarrestar los síntomas; uno más presentaba un ligero retraso mental y aunque no era el mejor de la clase, se esforzaba en realizar lo que su maestra le pedía; en algunas ocasiones, estas etiquetas los convertían en los en los “chivos expiatorios” del grupo.

Cognitivamente no todos los niños realizaron argumentaciones abstractas sobre temas complejos como el de la violencia, ya sea porque nunca se habían dado la posibilidad de hacer una introspección que les permita mirar más allá de lo dado, de ahí que la definían mediante la acción: golpes, insultos, groserías, etc.

Por esta razón se recurrió a una noción de sujeto que posibilitara la reflexión y la toma de conciencia, para darle un giro al discurso y ver el tema de la violencia más allá del espectáculo o el entretenimiento, sino como una posibilidad de ser vivida, y por ende, sentida.

Un aspecto crucial en estos niños se describe muy bien desde lo que Sigmund Freud llama “pulsión sexual”, comprendida como la fuerza motivacional más importante y se encuentra presente no sólo en los adultos, sino también en los niños. Basta con recordar que consideraba al niño como un “perverso polimorfo” por la variedad de objetos que pueden proporcionarle placer, como el caso de un

niño que se la pasa haciendo cosquillas, o que decir de los abrazos y los jaloneos que hay de por medio en sus interacciones, con el fin de tener acceso al cuerpo del otro y sublimar los crecientes deseos.

Respecto a esto, los cambios físicos y bilógicos se manifiestan más en unos que en otros. En las niñas el crecimiento de los senos y las caderas las llevan a poner especial atención en su arreglo personal, sus pláticas se centran en temas sobre programas de moda, música y películas. En los niños el bozo¹³ se asoma sobre sus labios y el olor corporal natural es algo que se percibe a tal grado de que entre ellos mismos se incitan a poner desodorante.

Como se puede observar, algunos ya están saliendo de la etapa de latencia y entrando a la genitalidad, en otros ésta última se hace más evidente cuando se refiere al tema de la sexualidad, por ejemplo en el manejo de sus cuerpos y sus formas de entretenimiento.

Al respecto de los cambios y las transformaciones que se presentan en ellos, desde una perspectiva más conductual, Gesell nos dice:

“Vistos desde esta perspectiva, los once se nos presentan como una época de transición e iniciación. El organismo total, tanto fisiológica como psicológicamente, sufre una serie de minuciosas transformaciones. [...] Muchos de los cambios sobrevienen de manera tan gradual que se nos pasan inadvertidos; otros irrumpen de forma tan categórica que la conducta circundante reacciona con sorpresa. La exuberancia del crecimiento se expresa por síntomas tanto negativos como positivos. Pueden surgir ya los indicios de un talento de maduración. La individualidad se define cada vez más, tanto en rasgos favorables como desfavorables” (2000:20)

Esta breve descripción trata de plasmar los cambios a los que se enfrentan los sujetos que se encuentran transitando entre la infancia, la pubertad y el inicio de la adolescencia, por esta razón, y porque los rangos de edad de cada uno llegan a ser diferentes según el enfoque que se asuma.

¹³ Primer vello que sale sobre el labio de los hombres antes de que les salga la barba.

Se hace énfasis en la idea de que la infancia no es ningún concepto objetivo o universal (Casas, 1998; Batalla 1997). Cada sociedad, cada cultura caracterizará el tipo de infancia en cuanto a su duración cronológica y las expectativas depositadas en los niños; la infancia va más allá de la biología y de proceso del desarrollo de su cuerpo y su mente, yendo más a fondo, podemos comprender a la infancia como la esperanza de cada grupo, de cada cultura, para mantenerse viva generación tras generación (Batalla, 1997).

“El desarrollo de la infancia entre los 6 y los 11 años de edad es decisivo para consolidar las capacidades físicas e intelectuales, para la socialización con las demás personas y para formar la identidad y la autoestima de los individuos.

La familia, la comunidad y la escuela son esenciales en esta etapa de crecimiento acelerado que requiere las condiciones adecuadas para lograr un mejor desarrollo para el aprendizaje, el juego y el descubrimiento, así como para estimular la motricidad y la creatividad. Esta etapa es fundamental también para aprender normas sociales y adquirir valores como la solidaridad y el sentido de justicia.” (UNICEF, 2010)

Esta cita muestra cómo el proceso de socialización en esta etapa de la vida es fundamental para que desarrollen capacidades individuales y sociales acorde a sus necesidades. Estos aspectos dejan muchas aristas para pensar la personalidad de cada niño y las posibles causas, tanto cognitivas, psicológicas y sociales, que le dan su esencia como sujeto; pero a su vez, da pie para pensar desde dónde abordar al sujeto dentro de una problemática tan compleja como lo es la violencia en la infancia.



Niños trabajando en equipo.

Metodología

Los continuos cambios de la sociedad van caracterizando el acontecer de cada cultura volviéndose un proceso complejo por su dimensión, pero siendo de gran interés desde la perspectiva de las Ciencias Sociales al mostrar un mundo que consiste en tramas de significaciones desde las cuales se teje la experiencia humana (Baz, 1998).

De ahí que abordar el tema de la socialización de la violencia en la infancia sea un trabajo arduo por las diversas formas que ésta encuentra para hacerse presente, pues no es un objeto estático, por el contrario, presenta una serie de variaciones y cambios que lo caracterizan en un momento socio-histórico determinado, aunado a eso, el halo de misterio y complejidad que la reviste sobrepasa muchas veces el entendimiento de las causas que la motivan.

Esto hace que se considere adecuado un posicionamiento multirreferencial, una lectura plural en diferentes ángulos (Ardoino 1988, 1991), para dar cuenta de esta compleja problemática y pensar desde qué teorías se puede mirar el objeto de

estudio para dar cuenta del fenómeno y de los intersticios que con él devienen; lo cual no significa hacer una amalgama teórico como bien lo señalaba Ardoino (1991), sino mantener la heterogeneidad que las caracteriza para tratar de dar una visión más completa de un mismo fenómeno.

La mirada multidisciplinaria a la que alude la mirada de la Psicología de Grupos e Instituciones, obliga a pensar al sujeto en su suceder individual y en su momento histórico-social, las duplas individual-social, grupal-institucional se potencian las unas a las otras, es por ello que se muestra como eje fundamental la problemática del sujeto y la construcción de la subjetividad (Vargas, 2003; Fernández, 2003) en los procesos sociales.

Se trata de dar cuenta que el sujeto no es conocedor de una realidad externa, sino que la va construyendo a través de las relaciones intersubjetivas que posibilitan un intercambio mediante el lenguaje y, por lo tanto, la creación constante de nuevas realidades. Es de esa forma que se considera que la realidad se construye en las interacciones sociales y no es independiente de los individuos (Castro, 1996).

Con esto se pretende dar luz a una problemática en un momento y espacio determinado, con un grupo específico, no producir verdades universales. Por lo que el supuesto epistemológico en el que esta investigación se sostiene, es en el de una doble producción de saber, donde gracias al proceso compartido y participativo, tanto el investigador como los sujetos participantes son generadores de un nuevo saber (Montero, 1996).

Y como el acto humano se basa en el diálogo y la interpretación, se abordará el campo de interpretación desde las *insistencias* que presenta el campo, *haciendo un análisis de lo más representativo* de los productos (dibujos, fotografías, historias, narraciones de experiencias), que fueron los mediadores entre la realidad, la fantasía y la subjetividad de los niños a través de la proyección, tomando en consideración los procesos, las relaciones y las mediaciones que intervienen (Araujo & Fernández, 2002).

En este sentido, pensar la investigación como un proceso dinámico y cambiante, nos remite al supuesto metodológico de la investigación cualitativa al tomar en

cuenta al sujeto y la subjetividad como producto de la sociedad y la cultura, pero a su vez, permite la interacción con otras disciplinas que, como ya se mencionaba, pueden enriquecer el análisis en la investigación.

El psicoanálisis como método de investigación en el trabajo con niños

Se recurre al psicoanálisis como método de investigación ya que *“consiste esencialmente en evidenciar la significación inconsciente de las palabras, actos, producciones imaginarias (sueños, fantasías, delirios) de un individuo. Este método se basa principalmente en las asociaciones libres del sujeto, que garantizan la validez de la interpretación. La interpretación psicoanalítica puede extenderse también a producciones humanas para las que no se dispone de asociaciones libres”* (Laplanche & Pontalis, 1996: 316).

La asociación verbal libre ha sido la técnica privilegiada para el trabajo con adultos, sin embargo, muchas veces ésta no puede ser aplicable a los niños, lo cual ha hecho que se vayan utilizando otras herramientas como el juego o el dibujo libre por la espontaneidad que requiere en su producción y la viabilidad para acceder a las subjetividades que se expresan por esos medios.

La proyección es un concepto utilizado en psicoanálisis para referirse a un mecanismo de defensa que opera en situaciones de conflicto emocional o amenaza interna y externa, atribuyéndole a otras personas u objetos los sentimientos, impulsos o pensamientos propios que resultan inaceptables o dolorosos para el sujeto; siendo también un recurso que posibilita la puesta en juego del sujeto en su devenir.

Al respecto, Sigmund Freud consideraba que hacemos uso de la proyección como un mecanismo defensivo para resolver un conflicto de sentimientos ambivalentes, pero que también puede usarse cuando no hay conflicto alguno, como cuando ideamos el mundo exterior con base a nuestro mundo interior, mostrándose en el juego, la fantasía y los sueños, tal como señala:

“Pero la proyección no es únicamente un medio de defensa. La observamos asimismo en casos en los que no existe conflicto. La proyección al exterior de percepciones interiores es un mecanismo primitivo al que se hallan también sometidas nuestras percepciones sensoriales y que desempeña, por tanto, un papel capital en nuestro modo de representación del mundo exterior. En condiciones todavía insuficientemente elucidadas, nuestras percepciones interiores de procesos afectivos e intelectuales son, como las percepciones sensoriales, proyectadas de dentro afuera y utilizadas para la conformación del mundo exterior en lugar de permanecer localizadas en nuestro mundo interior.” (Freud, 1913:69.)

Laplanche y Pontalis (1996:307) consideran que en Psicología se habla de proyección para indicar los siguientes procesos:

- a) El sujeto percibe el medio ambiente y responde al mismo en función de sus propios intereses, aptitudes, hábitos, estados afectivos duraderos o momentáneos, esperanzas, deseos, etc. Por lo que sus estructuras o rasgos esenciales de la personalidad pueden aparecer en el comportamiento manifiesto.
- b) El sujeto muestra que asimila a una determinada persona a otra. Lo que en psicoanálisis es nombrado como transferencia. Por ejemplo, los niños pueden trasponer la imagen de los padres en los profesores y viceversa.
- c) El sujeto se asimila a personas extrañas, o asimila a sí mismo otras personas o seres animados o inanimados. Esto es conocido como identificación.
- d) El sujeto atribuye a otros, las tendencias, deseos, etc. que él no reconoce en sí mismo.

Como el trabajo se realiza con niños que todavía no tienen un pensamiento abstracto completamente desarrollado, se recurre a la proyección no sólo desde su relación entre instancias psíquicas conscientes e inconscientes, sino como un medio para proyectar las percepciones que no pueden ser verbalizadas de manera fluida y compleja.

Aportes como los de Bellak (1965), Coulacoglou (1995) y Bettelheim (2005) –por mencionar algunos- nos muestran como el trabajo proyectivo puede ejercer una función liberadora y formativa para la mentalidad infantil, pues al sentirse identificados con personajes, o el simple hecho de plasmar su percepción en el papel o en la fotografía, pueden experimentar por ellos mismos sentimientos de justicia, amor, valentía, etc., no como algo impuesto por el exterior, sino como algo que se descubre y se comprende.

Mirotti (2008) sostiene que, bajo el rótulo genérico de “Técnicas proyectivas” se incluyen una gran cantidad de pruebas cuyo objetivo es investigar de modo sistemático con medios estandarizados, la personalidad individual como configuración orgánica, aspecto que no se prioriza en este trabajo. Lo que es un hecho, es que con este tipo de técnicas, se puede acceder al mundo interior del sujeto, por esta razón se consideró oportuno el uso de técnicas como el dibujo, la fotografía, la dramatización y los aspectos narrativos, como una forma de acceder a lo que ellos conciben sobre la violencia, así como las formas simbólicas que se hacen presentes para significar determinados eventos, creando una suerte de elaboración en el sujeto.

El uso de éste tipo de técnicas facilitaron el trabajo al permitir que el niño lograra expresar su pensar y su sentir con los medios que cuenta y domina, como la imaginación, la fantasía y el juego.

Pues como dice Sartre (1982:163): *“La imaginación es un acto mágico. Es un encantamiento destinado a hacer que aparezca el objeto en el cual se piensa, la cosa que se desea, de manera tal que se pueda entrar en su posesión. En este acto hay siempre algo de imperioso y de infantil, una negativa a tener en cuenta la distancia, las dificultades.”*

Producción del material de investigación

La incursión al campo siempre genera cierta ansiedad e incertidumbre al enfrentarnos a aspectos de la realidad que nos resultan desconocidos y al ser un espacio donde se producen vínculos con los otros que nos permiten ir construyendo el objeto de investigación, pues sería erróneo suponer que la información está ahí para ser tomada, cuando se da en el diálogo y la interacción posibilitada gracias al régimen de afección que se da a través del vínculo (Salazar, 2004). Por ello, se consideró necesario el diseño de un dispositivo “flexible” que incluyera referentes teóricos y herramientas prácticas para la aproximación a lo “desconocido”.

Deleuze comprendía al dispositivo como una máquina para hacer ver y hacer hablar que funciona acoplada a determinados regímenes históricos de enunciación y visibilidad, lo que implica líneas de fuerza que van de un punto singular al otro formando una trampa, una red de poder y subjetividad. Sin embargo, la propuesta realizada por Salazar (2004), hace un giro y comprende a los dispositivos como *máquina de visibilidad*, partiendo de que hacer visible es una operación imaginaria y a la vez violenta sobre la mirada del otro. Es decir, es una operación de significación, de creación de sentido que brinda la posibilidad de abrir espacios para la experiencia de los que han de mirar la realidad de una cierta manera.

Es por esta razón que el dispositivo, como una forma de intervención en lo social, sólo puede comprenderse como una producción local puesto que:

“la idea de dispositivo de investigación e intervención remite así a una reflexividad constante respecto de lo hecho y por hacer en la investigación, en donde nunca es bastante lo que ya se había considerado en un principio” (Salazar, 2004: 298).

Bajo esta lógica de que “visibilizar” parte de la realidad, es que se piensa en el uso de herramientas proyectivas y etnográficas, para plasmar y entrever aspectos considerados significativos en la vida de los sujetos con el fin de identificar los sentidos y los constantes cambios a los que se ven sometidos, pero sobre todo,

para comprender las modalidades mediante las cuales la violencia se hace presente en su cotidianidad.

- ***Diario de campo***

Hammersley y Atkinson (1994) consideraban que el diario de campo es una forma de tener un relato continuo de la conducta del investigador, tanto de las propias dificultades y sentimientos personales que serán significantes analíticos, así como de registrar las observaciones del fenómeno a estudiar.

En la investigación-acción, McKernan (1996) lo llamaría *diario íntimo*, por ser un documento personal, una técnica narrativa de registro de acontecimientos, pensamientos y sentimientos que tienen importancia para el autor.

- ***La fotografía***

El uso de la fotografía en Ciencias Sociales brinda la posibilidad de representar mediante imágenes, parte de la realidad percibida y posibilita la transmisión de alguna sensación o significado a los espectadores “ajenos”. Ha sido utilizada como una herramienta en la investigación gracias a los aportes de la Antropología Visual, más específicamente desde la etnofotografía.

Por otro lado, dando un giro en la disciplina, la fotobiografía se entiende como una herramienta metodológica de utilidad pedagógica y terapéutica en la psicología clínica y la sexología, tratando de integrar la historia de vida narrada y sentida a través de imágenes donde se entrecruzan nuestras miradas con las de los otros sobre uno mismo (Sanz, 2008).

Estas dos perspectivas, la de la etnofotografía que se centra más en lo social y cultural, y la de la fotobiografía encaminada más al reconocimiento de uno mismo y de su entorno, muestran el uso de la fotografía como herramienta pedagógica y brinda una forma de expresión.

Se aborda la herramienta fotográfica en dos momentos:

- 1) Las fotografías producidas por el investigador. Este tipo de fotografías puede ser complementarias a otras técnicas de recogida de datos, además,

su uso en el aula puede valer como un inventario cultural (McKernan, 1996:123), y

- 2) Las fotografías tomadas por los sujetos. Las cuales pretenden ser una forma de acceder a las representaciones y tener un acceso a las subjetividades; así como incentivar la capacidad creativa y participativa.

Las fotografías son ventanas al mundo por ser consideradas documentos, artefactos y pruebas de la conducta humana en entornos naturalistas, volviéndolas un recurso privilegiado. Por ello, el recurso fotográfico es un medio de reflexión que se puede usar para acceder al pensar, a la meditación y a la crítica, siempre y cuando sea utilizado de manera didáctica respetando la autonomía y la creatividad que el proceso artístico-reflexivo genera en ellos.

- El dibujo

Las representaciones gráficas permiten aproximarse a los niños de una manera más “directa”, debido a que se puede acceder a aspectos que no se atreven a expresar verbalmente y pueden ser eventos significativos en sus vidas; en este sentido, el dibujo es la herramienta predilecta en el trabajo infantil.

Se considera al dibujo como un medio de expresión libre al permitir al niño expresar sus sentimientos y emociones. Por esta razón, para su uso e interpretación se aborda desde los principios psicoanalíticos de la proyección, pues pone al exterior las tendencias reprimidas del inconsciente y de su percepción de lo real.

Graciela Quinteros (2005) plantea que por medio del dibujo, se permite que en el discurso del niño la “ficción” compense la realidad, donde se hace posible un espacio en el que el sujeto imagina y juega de manera creativa y libre construyendo su realidad.

Luis Corman consideraba que la subjetividad del niño prevalece en el dibujo que realiza, pues:

“La forma en que el niño se sitúa en medio de los suyos está influida entonces por su estado afectivo, por sus sentimientos, deseos, temores,

atracciones y repulsiones. Esto nos ilustra de su personalidad y sus conflictos íntimos” (1967:10)

Al referir al dibujo libre como una técnica proyectiva, Corman (1967) recurre a J. Boutonier, pues considera que la personalidad total del sujeto procura expresarse en éste, particularmente en sus elementos inconscientes proyectándolos hacia el exterior. Por esta razón, habría que preguntarse, ante todo dibujo libre ¿Qué nivel de lo consciente e inconsciente nos revela?

Se considera que el desarrollo del dibujo en el niño es un indicador evolutivo muy importante, por lo que se puede dividir para su estudio, en cuatro grandes etapas:

1. Del garabateo, que va de los dos a los cuatro años aproximadamente.
2. Pre-esquemática, de los cuatro a los siete años aproximadamente.
3. Esquemática, de los siete a los nueve años aproximadamente, y
4. De la pandilla o realista, de nueve a doce años aproximadamente.

Debe de acentuarse el aspecto de que son aproximaciones cronológicas, lo cual no quiere decir que los sujetos tengan que estar en una etapa de las que se menciona sólo por su edad.

- Dramatización

La *dramatización* se entiende como una técnica que se utiliza para representar determinadas situaciones o sucesos donde la vida real puede estar estrechamente vinculada y manifestarse en esas representaciones.

La creatividad es uno de los factores principales para que el espectador –y el propio actor- puedan vincular la representación con la vida real y de esta forma comprender la realidad por suponer un recorte específico de situaciones verídicas.

Una de las ventajas de utilizar la técnica dramática en el trabajo grupal desde la perspectiva de la Psicología Social, es que los integrantes puedan expresarse y proyectar aquello que habita en ellos de manera inconsciente y que se manifiesta en las subjetividades que se interrelacionan en las escenificaciones.

Jacob Leví Moreno se refería al psicodrama como un método para sondear a fondo la verdad del alma a través de la acción. Se retoma el postulado del teatro de la espontaneidad de Moreno como un medio de expresión, para comprender la trascendencia de lo que puede originar la técnica dramática sin tan sólo pensamos en la fantasía y la improvisación donde el sujeto se pone en juego de manera física y subjetiva.

En este sentido, se pone especial atención a los puntos básicos del psicodrama que retoma, como el concepto de *espontaneidad-creatividad* que trata de rescatar lo espontáneo perdido en el hombre. Una muestra de esta espontaneidad se presenta en el juego del niño a través del “*como si*” simbólico donde se logra escapar del determinismo de la realidad (Albizuri, 1986), pues en el juego se pone de manifestación la imaginación y dentro de ésta la posibilidad de interpretar diferentes papeles (roles); como menciona Moreno al referirse a la función del rol en el psicodrama:

“el conjunto de posiciones imaginarias asumidas por el individuo durante su infancia, en la relación con los demás. Es entonces de raíz imaginaria y se concreta en la acción, en la interacción” (1986: 85).

De esta forma, y siguiendo a Pavlovsky (2000), el juego de roles no es un procedimiento terapéutico que requiere ser interpretado, pues lo que se estudia en sí es el rol que se representa y no la persona como tal.

Lo interesante en esta postura, es que, se toman los roles como eje yoico¹⁴ y mientras el niño crece va ampliando su abanico de roles, algunos quedarán inhibidos, necesitando en un momento posterior ser rescatados (Albizuri, 1986), función que cumple el psicodrama, pero que pueden salir a flote mediante las actuaciones y las imitaciones de otras personas, asumiendo o imaginando las diversas posibilidades de ser alguien más.

¹⁴ Estructura del yo

Bajo esta perspectiva, mientras más sano es un individuo, más posibilidad tendrá de desempeñar diferentes roles. Por lo que, dependiendo de las experiencias infantiles, pueden surgir ciertos conflictos para desempeñar un rol en el futuro

Dentro del recurso dramático la imagen desempeña un papel importante. Delia Bermejo (1986) considera que la importancia de conceptualizar sobre la producción de imágenes que se genera en todo encuentro grupal se basa en que las imágenes nacen de una emoción, de un vínculo, de un conflicto, de una historia o de un encuentro.

Usa el concepto de *espacialización dramática* para explicar cómo las escenas tienen un lenguaje en el que trabaja la dialéctica conflicto-defensa a través de las producciones inconscientes, donde se articulan las escenas a manera de un lenguaje cinematográfico.

Finalmente hace una aclaración muy puntual diferenciando la escena de la fotografía, pues en ésta última todo está estáticamente dicho, y en la escena hay infinitas posibilidades del montaje. Apuntando precisamente a un lenguaje dramático que se busca a través de la escena (1986:151). Los relatos –siguiendo a Bermejo- los vemos en escena, por lo que puede ser entendida como un objeto de estudio.

- **La entrevista**

Taylor y Bogdan se refieren a la *entrevista individual a profundidad*, como aquella que está dirigida a *la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras* (2000: 101). Se considera este tipo de entrevista por seguir el modelo de una conversación entre iguales y no un intercambio de preguntas y respuestas.

Pero el que no sea estructura y estandarizada, no quiere decir que no se sigan una serie de premisas para su abordaje. José Bleger (1985) consideraba que la entrevista debe de contemplar ciertos parámetros, como un encuadre donde se expliciten los tiempos, el lugar, los papeles que desempeñarán cada uno y los objetivos de que se pretenden alcanzar con la entrevista, aspectos que resultan

viables cuando se trabaja de manera individual y factores externos no interfieren con esto. Sin embargo, el campo de la entrevista se espera sea configurado por las variables que dependen del entrevistado, muchas veces el papel del investigador dentro de la entrevista se torna de observador participante al brindarle al otro la libertad de expresar todo lo que le acontece en ese momento.

De esta forma, lo que se produce en ese intercambio, es una historia producida en ese momento, es una re-significación de lo vivido mediante el acto del habla y la escucha.

La forma de trabajo que aquí se presenta, es el resultado de la experiencia del *Curso-taller sobre Metodología Cualitativa para la Investigación con Adolescentes y Jóvenes: Etnografía, investigación acción y trabajo grupal*¹⁵, el cual presenta una interesante alternativa para aquellos investigadores que están en contacto directo con niños y jóvenes.

Esta forma de trabajo y el uso de las herramientas antes descritas, posibilitó la elaboración de dieciséis comics y varios dibujos en los cuales se narran las diversas manifestaciones de la violencia que los niños han presenciado en su vida cotidiana, siendo la violencia familiar y la escolar (bullying) una constante en sus producciones.

Las fotohistorias fue otra herramienta utilizada dentro del trabajo proyectivo, cada equipo trabajo con la libertad de escoger el material (fotografías digitales o recortadas de revistas) y el tema a desarrollar. En esta actividad, la creatividad, el ingenio y sobre todo la iniciativa se manifestaron en la auto-organización para la elección de equipos, la forma y el lugar de trabajo, pues fue realizada fuera del horario de clases.

¹⁵ El “Curso-taller sobre Metodología Cualitativa para la Investigación con Adolescentes y Jóvenes: Etnografía, investigación acción y trabajo grupal”, pretende formar investigadores para el proyecto *Convocatorias de Identidad en los Mass Media (el caso de los animes y programas de televisión): Sus destinos en el tiempo y la formación de niños, adolescentes y jóvenes*. Los cuales están al abrigo del programa *Tiempo y Formación. Trayectorias de la Condición Humana*, e inscrito al proyecto: *Convocatorias de Identidad*. Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco /Universidad Pedagógica Nacional, México, 2011.

Por otro lado, las obras de teatro (dramatizaciones) fueron posibles gracias al apoyo de la profesora del grupo, pues al ser parte de una actividad escolar la obligatoriedad fue un aspecto que no puede vedarse, pues surge la duda de cuántos niños habrían participado si hubiera sido una actividad opcional. Aún con estos claroscuros, se realizaron cinco obras de teatro donde participaron todos los alumnos. Las obras fueron tituladas *“La drogadicción”*, *“Violencia intrafamiliar y sus consecuencias”*, *“Los padres que desatienden a sus hijos”*, *“Un embarazo no deseado”* y *“El bullying y sus consecuencias”*, en ellas abordan problemáticas de corte social que están latentes en su vida cotidiana, permitiéndoles identificar los puntos problemáticos en cada situación y vislumbrar diversas posibilidades de acción (ver anexos).

Así mismo, se llevaron a cabo algunas pláticas grupales y lluvias de ideas. Las pláticas “informales” que se tenían en diversos espacios con los niños fueron una constante a lo largo del taller; incluso las charlas con la profesora del grupo servían para la contextualización de ciertos eventos que no podían ser comprendidos de manera aislada.

Este tipo de abordaje se vuelve una herramienta útil por la dinámica y la interacción que posibilita un sujeto reflexivo, activo y sobre todo creativo, para la construcción de una realidad social donde se toma en cuenta al otro.

Sobre la incursión al campo

Al inicio del proceso de investigación se presentaron una serie de dificultades que complejizaron la entrada al campo, como la búsqueda de algunos espacios en los cuales no daban respuesta. Finalmente surgió la posibilidad de entrevistarme con la directora de la primaria donde se realizó el trabajo de campo, se planteó la propuesta de realizar un *taller* donde los niños pudieran interactuar entre sí para que hubiera un reconocimiento del otro a partir del diálogo y la escucha, así como para acceder a las percepciones que los niños tienen de la violencia que viven día con día dentro y fuera de la escuela.

Un aspecto interesante fue la “apertura” de la directora al proceso de “enseñanza” de los estudiantes de grado y postgrado, pues había otras personas haciendo pasantías o servicio social en diversas áreas. Considero que un aspecto clave para mi aceptación en ésta escuela fue el trabajo previo que he venido realizando con la *Carpeta educativa. Contra la violencia eduquemos para la paz*. La cual forma parte del programa Educación Para la Paz que tienen las escuelas como una forma de prevenir y contener el tema de la violencia que se presenta.

Respecto al diseño del dispositivo de intervención, por un lado se consideraba más sencillo trabajar la problemática que aquí se presenta desde un abordaje individual a través de una serie de entrevistas con sujetos previamente seleccionados, lo cual representaba un sesgo para la información que se pretendía obtener, por lo que se optó por un abordaje en grupo, pero esto abría todo un reto: la coordinación en “solitario”, aspecto que fue sorteado a lo largo de las sesiones.

Inicialmente, se me había planteado la posibilidad de trabajo con un grupo de quinto año, el cual aparentemente era el conflictivo, pues días antes de que yo llegara a la escuela, se dio el caso -en ese grupo- de un niño que se bajó el pantalón frente a sus compañeros, desencadenando una serie de emociones y reacciones. Algunos padres presentaron una queja a la escuela por este comportamiento y se tomaron una serie de decisiones disciplinarias como llamar a los padres del niño, darle un “castigo” y canalizarlo –aparentemente- a algún especialista.

La directora consideraba bueno realizar un trabajo con este grupo por dichos acontecimientos, lo que en un inicio me pareció adecuado. Lamentablemente, el día que llegué a trabajar con ellos, USAER¹⁶ ya había programado una serie de sesiones de trabajo con los niños para abordar lo sucedido, precisamente desde el programa “Educación para la Paz”.

¹⁶ La Institución cuenta con la Unidad de Servicio y Apoyo a la Educación Regular, encargada del área de educación especial que se centra en la atención de alumnos con Necesidades Educativas Especiales (NEE), como discapacidad o aptitudes sobre salientes. En teoría, esta instancia es la encargada de realizar campañas de sensibilización con la población estudiantil, parental y docente, sin embargo, se pudo percibir que en esta escuela rara vez se hace, y cuando llega a darse el caso, es porque alguna situación lo amerita.

Posteriormente me reasignaron un grupo de sexto, en apariencia tranquilo y sin grandes problemas, fue como si me hubieran dado grupo sólo por el hecho de ya haberlo pactado anteriormente. Esto generó al comienzo un poco de desconcierto, pues sentía que no se presentaría material abundante sobre el tema, afortunadamente, bajo la lógica de visibilizar, surgieron hallazgos ricos en contenido que hablan mucho de los imaginarios instituidos en los niños en torno a la violencia, las instituciones que los atraviesan, las prácticas que los caracterizan y las categorizaciones que los definen.

La maestra del grupo, una mujer joven y abierta a la escucha, me presentó con los niños como “la maestra del taller de Educación para la Paz”. A manera casi de ceremonia, fui investida de “autoridad” cuando se les dijo a los niños: *“La maestra tiene la misma autoridad que yo”* (sic.). La institución me reconocía como la portadora de un saber que iba a transmitir, haciendo evidente la verticalidad en la que se reconocen las relaciones entre alumnos y maestros.

En ese sentido, mi tarea –en teoría- sería ir al espacio que me estaban brindando a transmitir un conocimiento, a “educar” contra la violencia, a “enseñarles” a no ser violentos entre ellos mismos y con los demás, lo que iba encaminando ese halo de “pasividad” en el proceso de aprendizaje de los niños. Tarea monumental para las sesiones agendadas, pero a la vez, representaba un obstáculo para la producción de saber, pues ahora toda la elaboración discursiva de los niños estaría encaminada al tema de la violencia, lo cual podría ser engañoso y tendencioso para lo que se esperaba lograr.

Estos aspectos ocasionaron que los niños, en un inicio, pensaran que se les iba a dar clases teóricas donde aprendieran a repetir las definiciones de violencia, paz, infancia, etc. Mostrando la perspectiva ortodoxa del aprendizaje escolarizado, pero asumir ese encargo iría en contra del posicionamiento epistemológico que rige esta investigación, por lo que se trató de salir de esta lógica, por una lado cubrir ciertas expectativas de la institución, como: trabajar con dinámicas de la carpeta, cubrir los espacios y el tiempo, trabajar algunas conceptualizaciones sobre temas eje (sobre todo la violencia), pero sobre todo, cubriendo los objetivos que se

plantearon en la entrevista inicial, estimular la escucha, el respeto y el reconocimiento del otro.

Sin embargo, aún tenía que quitarme la etiqueta de *la maestra del taller de eduquemos para la paz* para desmarcarme de esa verticalidad que me fue impuesta por la institución en la manera de relacionarme con los niños. Esto habla mucho de la implicación con el tema y con la perspectiva que entré al campo, pues como menciona Manero (1993), la implicación se refiere a los compromisos teóricos y prácticos, conscientes e inconscientes que el profesional sostiene con diversos elementos y estructuras de una sociedad; puede ser activa o pasiva, es decir, implicarse significa comprometerse con una causa o actividad, con una forma social o con una acción.

Por esta razón, consideraba que necesitaba salir de ese papel y lograr ponerme en una relación más “amigable” que posibilitara la vinculación y la apertura, no escuchar a la institución a través de sus voces, sino escuchar al niño y a la niña que cuentan con una opinión y una idea sobre el mundo en el que habitan. Esas eran las voces a las cuáles quería llegar.

Un aspecto que ayudó para que esto fuera posible, fue la apertura, les pedí no me llamaran “maestra” sino que se dirigieran a mí por mi nombre, lamentablemente, algunos de ellos jamás lograron hacerlo, mostrando como la institución y sus formas de control, respeto y dominio, así como la brecha de edades, se van encarnando en el pensar y el actuar del sujeto.

Considero que la actitud abierta y de escucha fue la principal herramienta para acercarme a ellos, el verlos a los ojos cuando hablaban dándoles la seguridad que eran escuchados, o el sentarse en el recreo o en los pasillos a platicar fueron aspectos que posibilitaron la creación de vínculos incluso fuera del aula; el intercambio de correos electrónicos, redes sociales y celulares les daba una sensación de compañerismo, pues incluso me invitaban a fiestas o me animaban para que organizara alguna. Abordarlos desde un posicionamiento relajado y fuera de la ortodoxia, les daba la libertad para acercarse, pero a la vez, fue un pretexto para que algunos de ellos vieran nuestro espacio como un “tiempo fuera”, un lugar

donde se iba a jugar y a divertirse, más divertido incluso que las clases de educación física, que era por lo que me dijeron, la que más disfrutaban.

En ocasiones, llegué a pensar que para ellos nuestro espacio no tenía importancia, pero pronto me di cuenta que si reaccionaban de esa forma, era por el tipo de espacio que se les estaba brindando, a tal grado de que en una ocasión se les abrió la posibilidad de que sólo asistieran los que desearan participar, por si consideraban que no les funcionaba lo que hacíamos, después de una semana que se les dio para pensarlo (solíamos reunirnos los lunes), todos decidieron que querían continuar, lo grandioso de esto, fue que al regresar tomaron un papel más “comprometido” en las actividades y, sobre todo, tratando de escuchar a los demás.

Este es uno de los principales logros que pude observar a partir de la decisión de re-definir mi “rol”; es verdad que la brecha generacional no se borra del registro mental, e incluso puedo ser tomada como una figura de “autoridad” por ser la maestra de taller y tener que cubrir ciertas expectativas, como “darles consejos” antes sus problemas, tener una respuesta para todo lo que no saben.

El trabajo grupal dentro del aula

Se considera que el trabajo con grupos brinda una posibilidad de acceder a la multiplicidad de miradas sobre un mismo hecho, la diversidad de subjetividades puede mostrar las conjeturas y disyuntivas que las vuelven únicas en el contexto socio histórico que se están dando.

Una de las razones por las cuáles se consideró el abordaje del grupo desde los postulados psicoanalíticos, fue por considerar que se abre el panorama de la problemática individual y grupal en un hecho social, pues basta con recordar que toda subjetividad es social. Por este medio, se posibilita un espacio de escucha y reflexión sobre las experiencias y las creencias de los sujetos, que los ayude a darle sentido a una problemática que los aqueja.

En este caso, se está pensando en el grupo de clase como un grupo secundario, entendido por Anzieu (1971) como un sistema social que funciona regido por

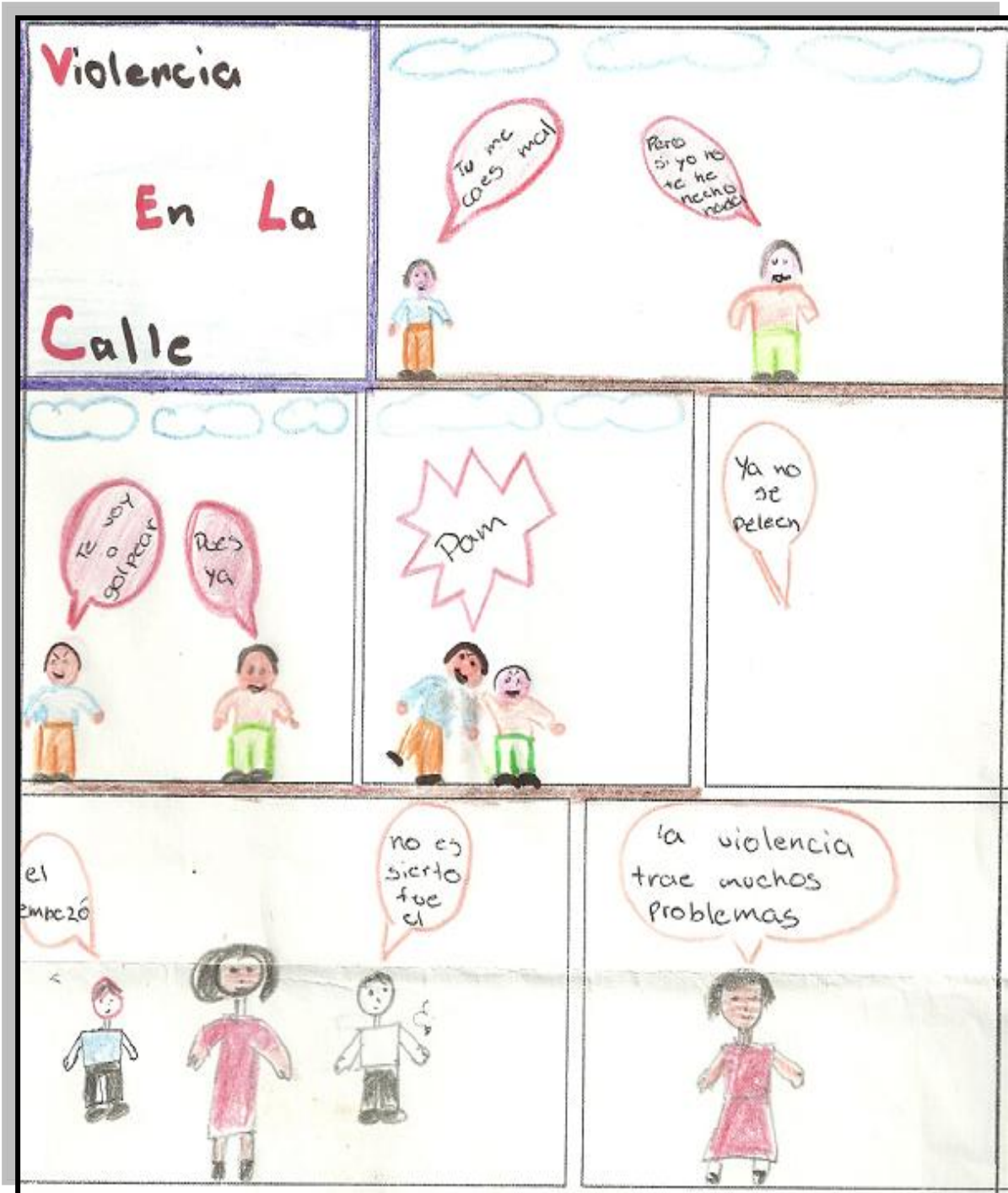
instituciones dentro de un segmento particular de la realidad social que sucede en la escuela. Considera que su estructuración desde la organización interna y la diferenciación de roles es muy elevada, los liderazgos se hacen presentes desde el niño activo y organizativo, hasta la niña participativa de buenas calificaciones o con "mayor atractivo físico".

Respecto a la duración del grupo se menciona puede variar de varios meses a años, este grupo pasó integro de quinto a sexto año, y muchos de ellos han estado juntos desde el jardín de niños, lo que permite ver mayor cohesión en algunos de ellos.

También se considera que las presiones que se ejercen dentro del grupo pueden tener efecto sobre las creencias y las normas de los integrantes, este aspecto se percibe porque la violencia dentro de sus relaciones se ha vuelto un mecanismo de defensa ante los diversos ataques por ser "diferentes" o no pensar igual sobre algún tema –por inverosímil que parezca-.

CAPÍTULO 2

Infancia, violencia y socialización



"La violencia en la calle" (Sin nombre)
Técnica: comic.

La construcción social de la Infancia.

A lo largo de la historia, las miradas sobre la infancia han oscilado entre proclamas de libertad del niño y los mandatos de control (Vinci, 2006). Lloyd De Mause en su libro *Historia de la Infancia* (1982), muestra los abusos y la forma en que eran tratados los niños antes de haber sido considerados como algo socialmente valorado en la historia de diversas culturas. Por otro lado, el trabajo realizado por Ariès (1987) muestra cómo antes del siglo XVII los niños eran considerados como pequeños adultos que cumplían una función dentro de la sociedad.

No fue hasta el fin de la Revolución Industrial que la Infancia comenzó a cobrar un sentido más social, pues antes de esto, los niños eran forzados a hacer trabajos pesados en condiciones paupérrimas, adquiriendo enfermedades y con altos índices de mortandad.

Raúl Anzaldúa realiza un abordaje sumamente interesante sobre la cuestión de la infancia y el posicionamiento del niño como sujeto educativo, pedagógico e incluso sujeto de consumo, como sucede en la actualidad. Pero hace un señalamiento sobre cómo la infancia, a partir de los trabajos de Ariès y De Mause, comienza a ser resignificada en la era moderna al abrir de manera paulatina un espacio sociocultural que hace visible al niño dotándolo de nuevas significaciones, especialmente como sujeto de la educación y de control, constituyéndolo en un sujeto social particular y no como un adulto pequeño e insignificante (Anzaldúa, 2012:185).

Si se rescata la idea de el niño es el padre del hombre, es fundamental poner especial atención en qué comprendemos hoy en día por infancia y bajo qué criterios se están conformando.

Darle al niño un posicionamiento activo dentro de la sociedad, implica entenderlo desde su posición como sujeto social a partir de su construcción socio-histórica, como sujeto político en su relación con el poder y, como sujeto económico al considerar su capacidad productiva (Documento de diagnóstico de Derechos Humanos, 2008) y a su vez, volviéndolo en un consumidor.

Con estos antecedentes y después de años de trabajos e investigaciones que trataban de visibilizar el tema de la infancia como una categoría social, a fines de 1989, se ratifica la *Convención sobre los Derechos del Niño*, dotándole de una serie de derechos como un nombre, nacionalidad, acceso a los servicios básicos, etc. Así mismo se le nombra *niño a todo ser humano menor de dieciocho años edad, salvo que, en virtud de la ley que le sea aplicable, haya alcanzado antes la mayoría de edad*¹⁷.

De ahí que la infancia sea el periodo de la vida comprendido desde el nacimiento hasta la pubertad. Se considera que la infancia comprende desde el nacimiento hasta los cinco años, siendo un periodo decisivo y vulnerable del crecimiento. Se habla propiamente de niñez cuando están en la edad escolar, aproximadamente de entre los seis a los once años, momento en el que deberán consolidar sus capacidades físicas e intelectuales para la socialización, su identidad y autoestima. Finalmente, la pubertad o pre-adolescencia, comienza a manifestarse de los once a los trece años aproximadamente. (Unicef, 2012)

Desde una primera lectura, se puede percibir una relativización de la noción de niño a una etapa del desarrollo biológico del ser humano, que se determina a partir de una serie de cambios específicos en cuanto al crecimiento físico y de maduración. Sin embargo, tratar de comprender la infancia de manera estática y organizada bajo determinismos madurativos, nos lleva a ver que también existen variaciones biológico-evolutivas originadas por los factores sociales y culturales predominantes, además, las edades cronológicas pueden variar de sociedad en sociedad (Casas, 1998).

Por lo tanto, no se puede hablar de *La Infancia*, tratando de generalizar procesos y significaciones como una universalidad aplicada a todas las culturas, por el contrario, debemos de pensar en la diversidad de infancias que se posibilitan (Casas, 1998; Batalla, 1997) a partir del imaginario colectivo compartido que a su vez va evolucionando socio-históricamente de cultura a cultura.

¹⁷ <http://www.un.org/es/rights/>

Sin embargo, siguiendo a Vinci (2006) no podemos dejar de lado algunas cuestiones centrales para comprender la evolución de la concepción del niño dentro de la sociedad, por ejemplo, el hecho de que hoy en día la idea que se tiene sobre la infancia coexiste con nociones modernas y posmodernas.

Considera que desde las últimas tres décadas, la figura del niño autónomo y con cierto “poder” en el “mundo adulto” ha cobrado fuerza a partir de las iniciativas de organismos estatales y asociaciones civiles, donde se prioriza la participación infantil tratando de salir de la lógica del niño tierno y obediente, es decir, se le trata de dar un papel más activo y participativo dentro de la sociedad, lo que lleva a que las nociones de niñez socialmente circulantes impactan en las “visiones de mundo” tanto de niños como de adultos, precisamente por ese carácter participativo, sobre la pasividad social que se atribuía a su “indefensión”.

“...el comienzo del siglo nos enfrenta a “otro niño” con intereses, valores, derechos, habilidades y percepciones de sí o de los otros distintos de las épocas anteriores pues es interpelado desde una multiplicidad de espacios y de diversos modos.” (Vinci, 2006: 212)

Un aspecto que puede chocar con esta postura del niño “autónomo”, es que los niños son considerados menores de edad, y como tales no cuentan con los derechos políticos que tienen los adultos, de esta forma, la representación de sus demandas se torna en algo paradójico, pues al mismo tiempo que se le trata de dar voz, por otro lado son representados de forma pasiva e indirecta por los adultos, tal como menciona Eberhard (2006) al considerar que los niños se ponen en un papel de espera de que los gobernantes o las organizaciones civiles sean las que formulen sus necesidades y sus peticiones, es decir, siempre hay un tercero hablando por ellos, dándoles voz, autorizándolos.

De esta forma, cultura, ideología y tradiciones contribuyen a la elaboración de imaginarios sociales que le darán sentido y significado al tipo de infancia que se está representando a partir de la edad cronológica, de las expectativas, derechos y valores inculcados; pero esto no está dado a la ligera, pues como explica Bonfil

Batalla (1997) cada sociedad intenta asegurar su continuidad formando individuos que compartan las normas, las aspiraciones y los valores colectivos.

Esto se puede entender como un sentimiento de pertenencia que implica un posicionamiento histórico-social y cultural, así como una forma para que cada grupo pueda reproducirse generación tras generación. Sin embargo, también amerita una reflexión desde lo que Michael Foucault consideraba la biopolítica del control disciplinario como una forma de que los niños construyan su posicionamiento dentro de esa cultura, es decir, su subjetividad como sujetos “sujetados” a una serie de imposiciones, tradiciones, prácticas, ritos, que los posicionan dentro de un sistema que necesita ser reproducido.

Ahora bien, llevando esta reflexión a la problemática de violencia actual, es preciso pensar ¿qué tipo de niño se está formando en un medio tan cargado de violencia? Aspecto que se irá dilucidando en las siguientes páginas.

La infancia en México: la mirada extrema

En algunas ocasiones se me ha cuestionado el por qué investigar el tema de la violencia si es algo que ya está muy elaborado en la actualidad, sin embargo, se considera algo pertinente precisamente por ser una problemática que sigue aquejando a la sociedad en su conjunto.

Actualmente, los estragos de la guerra contra el narcotráfico ha dejado miles de muertos (como se mencionaba al inicio de la investigación), no sólo de delincuentes, sino de niños y jóvenes, la mayoría de ellos víctimas culpables de haber estado en el momento y el lugar incorrecto, pues de diciembre de 2006 a octubre de 2010, entre 1,060 y 1,200 menores murieron en la guerra contra el crimen (Tonatzin, 2010).

Es verdad que mirando en retrospectiva, este tipo de población ha sido utilizada en conflictos armados (revoluciones, guerras), la única diferencia es que en épocas anteriores era más aceptado pues los conceptos de infancia y juventud no habían adquirido un valor de carácter social con el que cuenta hoy en día (Batalla,

1997; Casas, 1998; Brito, s/f; Reguillo, 2000), sino que eran vistos como pequeños soldados.

Aún con esto, podemos seguir encontrando casos de niños que han dejado de ver la violencia y la guerra como un juego, pues están siendo reclutados por ejércitos, grupos paramilitares o guerrilleros para la lucha armada. Países como Uganda, Burundi, Costa de Marfil, República del Congo, Sudan y Somalia están siendo escenario de conflictos bélicos internos en los que los niños son utilizados como soldados (Simielo, 2004). Por otro lado, en Colombia se siguen reclutando niños y jóvenes para formar parte de la Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), incluso en México, la organización Human Rights Watch (HRW) denunció que los movimientos guerrilleros atentan contra los derechos y la salud mental y física de menores de edad, al reclutarlos para cumplir actividades militares; o qué decir, de los países musulmanes que educan a niños y jóvenes bajo una pedagogía del odio.

Bajo esta panorámica, se han conformado organismos como la ONU y UNICEF, así como diversas ONG's que luchan por el bienestar infantil y juvenil, sin embargo, aún es inquietante ver cómo esta violencia sigue alcanzado a estas poblaciones, arrastrándolos a las filas de la delincuencia a edades tempranas (entre 12 y 15 años). Se considera que entre 2009 y 2010 se incrementó 34% el número de adolescentes detenidos por delincuencia organizada, portación de armas y delitos contra la salud (Radio Quintana Roo, 24 noviembre 2010).

Ahí tenemos el caso de "El Ponchis" y la niña sicaria de Tabasco, que con tan sólo 12 y 13 años respectivamente, comenzaron a ser entrenados para asesinar. Así mismo, en el estado de Morelos (como en otros tantos) las organizaciones criminales han optado por reclutar a jóvenes de secundaria que no cuentan con buen promedio académico, tienen dificultades económicas y problemas familiares (Tonatzin, 2010). En Querétaro, Morelos, Guerrero y Sinaloa, se tienen datos del reclutamiento de menores de edad para cuidar plantíos de marihuana y transportar cocaína (Milenio, 14 de Mayo de 2010, 23:06, Hernández, 2010).

Algunos otros que tienen la posibilidad de ir a la escuela se convierten en halcones¹⁸ o narcomenudistas, muchas de las veces reproduciendo patrones de vida, pues algún familiar forma parte de ese mundo. En el peor de los escenarios, se encuentran los pequeños sicarios –tanto hombres como mujeres- entrenados desde edades tempranas para asesinar y torturar, desdibujando al otro en su función de ser y creando nuevos vínculos con su realidad. Mostrando el doble papel de la infancia dentro de la violencia, no sólo como víctima, sino como reproductora de ésta.

De esta forma, el interés por investigar sobre el impacto de la violencia en la infancia surge a raíz de una serie de aspectos que mostraban la socialización de las prácticas y los discursos violentos desde edades tempranas.

La responsabilidad de la familia como el principal medio de sensibilización y núcleo formativo se ha visto desdibujado en algunas aproximaciones que se han tenido al campo, pues existen casos donde la violencia es una constante en la forma de socialización al volverse “normal” demostrar fuerza y poder como una forma de relacionarse, pues su mismo ambiente se los demanda al manejar significaciones diferentes sobre los “valores” o cualidades que debe de tener para sobrevivir al estar en constante contacto con personas que se dedican a actos ilícitos como ladrones, vendedores de droga o defraudadores.

Por ello hay que cuestionarnos qué tipo de sujeto se está fundando hoy en día a partir de la desmesurada violencia que se vive, no sólo en los índices estadísticos, sino desde las perspectivas y los sentidos que como sociedad le damos a los sucesos que generan esa violencia, y más ahora que México está en una situación de “guerra” entre el gobierno federal y los cárteles del narcotráfico. Al respecto, algunos datos señalan que al inicio de esa guerra en diciembre del 2006 hasta mayo del 2010, existían alrededor de unos cuatro mil niños y adolescentes muertos y unos tres mil huérfanos (CNNMéxico, Lunes 17 mayo 2010: 9:34), y a esta lista se le siguen sumando casos.

¹⁸ Termino usado para aquellos que emplean sus servicios como vigilantes en determinadas zonas para informar de movimientos policiacos o de cárteles contrarios. Se les llama también “ojos de la ciudad”.

Sin embargo, este aspecto no sólo se detiene en esa producción-reproducción de violencia, sino en la forma en que impacta en la sociedad –y en los niños en particular-, pues en este caso el narcotráfico, trae consigo todo un modo de vida, una filosofía de “vive rápido muere joven”, así como una serie de producciones culturales que han ido adquiriendo adeptos.

El reclutamiento de niños y adolescentes en el crimen organizado, en parte se explica porque los menores de 14 años tienen inmunidad constitucional para no responder penalmente por sus actos, aunque hayan asesinado, secuestrado o torturado. Sin embargo, se está viendo la posibilidad de dar penas más severas a menores infractores, dependiendo el tipo de delito.

“En la construcción mediática de la figura del niño “peligroso” (por sospechar o por cometer un delito) se filia al “menor” en la historia del delito, apelándose a la necesidad de dispositivos de control de diversos alcances, cuestión que puede detectarse en los debates producidos en relación con la legislación de menores o con el descenso de la edad para la imputabilidad del menor.” (Carli, 2006: 33)

Estas palabras de Carli van de la mano con lo que engloba a la Subsecretaría de Sistema Penitenciario de la Ciudad de México cuenta con diversos centros de tratamientos y de desarrollo integral para hombres y mujeres adolescentes donde se realiza diagnóstico, tratamiento o rehabilitación y reinserción social. Sin embargo, trabajar con familias y comunidades como se hace en algunas escuelas públicas a nivel primaria y secundaria como se llega a hacer con el programa Contra la violencia eduquemos para la paz, daría precisamente un enfoque preventivo a esta problemática en poblaciones jóvenes, es decir, una vez más la lógica de la prevención sería lo imperativo.

El “fracaso” de la reinserción o el aumento de niños y jóvenes “criminales”, nos da otra perspectiva del problema de la violencia, esto es no sólo la falta de dinero u oportunidades, sino la falta de credibilidad en las Instituciones como la familiar, escolar, policiaca, política, electoral, etc. en las nuevas generaciones.

Bajo esta perspectiva, se debe de poner especial atención a las políticas de Estado, pero sobre todo al papel de las Instituciones como la familia y la escuela, pues el medio social en el que crecen niños y jóvenes, así como de los medios de difusión, también inciden en el proceso de construcción de subjetividades.

Lo que sigue siendo un hecho es que, la violencia tiene formas tan sutiles de hacer efecto en los seres humanos que se da casi de manera imperceptible, se apropia, se interioriza, se ejerce, se vive. Estos son algunos aspectos por los cuales me pregunto ¿Por qué el tema de la violencia social necesita ser repensado, cuestionado, interrogado? Pues como dicen Roberto Manero y Raúl Villamil:

“...la problemática social de la violencia es tan urgente, que es necesario seguir hablando de ella, seguir reflexionando, oponerse fuertemente a la tendencia a “naturalizar” o adaptarse a una vida en un medio tan violento” (2002: 7).

Sobre la agresión y la violencia

La violencia ha sido una constante a lo largo de la historia del hombre, ha hecho uso de ella para sobrevivir, mantener el poder o rebelarse. Una historia de continuas guerras, dominaciones y exterminios, hablan de la capacidad destructiva del ser humano, lo que hace una labor compleja su abordaje no sólo por cuestiones teóricas, sino por los efectos que genera en nosotros al movilizar una serie de emociones que pueden tornarse encontradas y dar cuenta de un aspecto: todos tenemos la capacidad de ser violentos, nadie nace totalmente bueno ni totalmente malo.

Una primera precisión que me gustaría hacer es la distinción conceptual entre agresión y violencia, pues comúnmente son usadas como sinónimos. Reflexionar sobre el binomio agresión-violencia abre la posibilidad de comprender la violencia como el resultado de la exacerbación de la agresión, pues la agresividad se entiende como el componente natural del ser humano y la violencia como un comportamiento socialmente destructivo (Ortega & Mora, 1997).

Bajo este carácter etológico, se considera a la agresividad como una conducta innata que se despliega automáticamente ante determinados estímulos (Sanmartín, 2010).

Lorenz (1965) consideraba que el comportamiento agresivo se debe de entender desde la adaptación, *un patrón de comportamientos que se activa, dadas ciertas circunstancias ambientales en las que el ser humano puede percibir peligro inminente para su vida o la de los suyos* (Ortega & Mora, 1997:8) Desde este enfoque, el carácter instintivo que se le otorga es considerado necesario para la conservación del ser humano, como lo ha mostrado la teoría darwiniana al darle énfasis a la supervivencia y a la adaptación de la especie, lo que ha llevado a que el hombre haya desarrollado formas complejas y sutiles de ejercer la violencia para la dominación de su entorno.

Por otro lado, desde la perspectiva psicoanalítica, Sigmund Freud (1915) consideraba la agresividad como una “reacción primordial” del ser humano ante la frustración en la búsqueda de placer o para evitar el dolor, mencionaba que en todos nosotros existe un instinto innato de destrucción y muerte, lo que después llamaría pulsión¹⁹ de muerte, pero a su vez nos habita la contra parte, los instintos de amor y supervivencia, lo cual lleva al ser humano a una constante lucha entre los sentimientos de vida y muerte.

Sin embargo, Anna Freud (1980) consideraba la agresión como una manifestación del instinto ligada estrechamente con las manifestaciones sexuales, las cuales son comprendidas desde Sigmund Freud a través de la pulsión de vida. ¿Contradicción? Lo que se puede decir de ambas posturas, es que, la agresión, independientemente de su origen de conservación o destrucción, tienen una energía, un carácter potenciador en el sujeto que lo mueven en el transcurso de su vida.

En este sentido, es que cobra especial interés la noción de pulsión, pues se vuelve mediador de lo anímico (psíquico) y lo somático (orgánico), que puede dar cuenta

¹⁹ La pulsión es considerada por S. Freud como el representante psíquico de fuerzas somáticas, siendo un fenómeno fronterizo entre lo anímico y lo somático. Pulsiones y destinos de pulsión (1915)

de la tensión que producen en los sujetos estas manifestaciones “instintivas” y las mediaciones culturales y emocionales a lo largo de su vida.

Sobre estos sentimientos de destrucción y muerte, podemos recurrir a Castoriadis cuando menciona las dos expresiones psíquicas del odio que tienen su base en esa pulsión tanática: el odio del otro y el odio a sí mismo, donde lo común en ambos es la resistencia de la mónada psíquica a aceptar lo que para ella es “extranjero”, en este caso *el “individuo socializado cuya forma tuvo que adoptar y los individuos sociales cuya coexistencia tuvo que aceptar” (Castoriadis, 2008: 162).*

Pero no todo en la agresión es destrucción, pues también se le da una cualidad positiva al ser considerada como la fuerza vital necesaria para que una persona enfrente la vida o supere ciertas dificultades o limitaciones, por lo que, no toda agresividad repercute de manera negativa en el individuo y en lo social. Al respecto, Valenzuela y Gamboa (2010) señalan que la agresividad puede ser comprendida como la fuerza del individuo para enfrentar al mundo, pues una ausencia de agresividad resulta en pasividad y por lo tanto en sometimiento o ausencia de resistencia; lo interesante en esta perspectiva, es que se le comienza a dar importancia a los entornos familiar, social y cultural para la construcción del sujeto, no de un “sujeto agresivo” en el carácter despectivo de la palabra, sino como mediadores que pueden potenciar esa fuerza (agresividad) para favorecer el crecimiento o, en el extremo, convertirla en una fuerza destructiva y violenta.

Es en este campo de la posibilidad de acción que entra en juego el importante papel de la sublimación, ya que a través de ella los factores socialmente no aceptados pueden ser transformados a través de la creación y la acción, ya sea por medios artísticos, deportivos e intelectuales. Sobre esta perspectiva, Laplanche y Pontalis (1996: 415) dicen que la sublimación es el proceso descrito por Freud para explicar ciertas actividades humanas que aparentemente no guardan relación con la sexualidad, pero que encuentran su energía en la fuerza de la pulsión sexual. Es decir, por este medio, los impulsos y los sentimientos destructivos se canalizan hacia fines socialmente aceptados.

Aspecto que obliga a preguntarnos ¿Qué pasa con la sublimación de niños, jóvenes y adultos, por qué ven en la destructividad un medio de liberación? Lo cual, se puede ir reflexionando desde lo que Isabel Jaidar menciona:

“la complejidad de la agresión humana radica precisamente en su dimensión psíquica y subjetiva y en la enorme fuerza de singularidad del sujeto, y de sus necesidades egocéntricas” (1993:64).

Este egocentrismo va situando al sujeto en una posición donde descentrarse de sí mismo resulta una labor compleja en una sociedad potenciada por el individualismo.

Se consideró necesario hacer este recorrido sobre el concepto de agresividad, para llegar a la noción de violencia al considerarla como agresividad alterada por diversos factores, como lo pueden ser: biológicos, psicológicos, familiares y sociales (Echeburúa, 2010). De ahí que se piense que la violencia no es algo inherente del ser humano, como lo es el instinto agresivo, sino que, la violencia, es un aspecto que socializado por múltiples factores.

Centrándonos en el terreno de la infancia, Anna Freud (1980) consideraba que los niños no son seres inmaculados llenos de amor, sino que también presentan esta parte agresiva, violenta y destructiva que va caracterizando los vínculos del hombre con su sociedad.

El trabajo psicoanalítico ha mostrado estas tendencias desde edades tempranas, por ejemplo, en la fase oral sádica el niño se vale del mordisqueo del pecho materno, arañazos y gritos; en la fase anal suele producir satisfacción la conducta agresiva y llega a comportarse de manera cruel, en la fase fálica el complejo de Edipo manifiesta los sentimientos de amor-odio hacia los padres, las rivalidad y los odios producidos de éste.

A. Freud y D. Burlingham (1965) plantean la problemática de la agresión y la violencia en un contexto de guerra y destrucción, argumentando que muchas veces en vez de huir de esos espectáculos con horror, el niño puede ir hacia ellos con entusiasmo, encontrando en su interior todavía un terreno favorable para la destrucción y la violencia que se vive a su alrededor. Mencionan que desviar estas

tendencias agresivas y violentas de los niños es uno de los fines de la educación, donde se debe cambiar la actitud que tienen con esos impulsos, transformando y reprimiéndolos gradualmente mediante órdenes y prohibiciones.

“el niño de tendencia destructora se volverá cuidadoso en extremo; el cruel será compasivo. Una educación inteligente tenderá a desviar estos impulsos agresivos de su propósito inicial, encauzándolos hacia el bien. Se fomentará la lucha contra las dificultades del mundo exterior, el cumplimiento de tareas diversas en concursos donde se midan las fuerzas, y en general, toda obra del “bien” en oposición al impulso primitivo de hacer el “mal” (Freud y Burlingham, 1965: 20)

Aparentemente, al ocurrir esto el niño ya no se atreve a reconocer sus deseos, pero existe siempre el peligro de que puedan volver de manera inconsciente, pese a que existan una serie de obstáculos que le sirvan de protección.

Para estas autoras, los niños están en una edad decisiva en su evolución y deben sobreponerse a sus impulsos primitivos de crueldad apartándose de ellos. Esto se puede comprender desde la socialización que se hace de la violencia, pues ¿cómo hacerles reaccionar contra la destrucción cuando no ven otra cosa a su alrededor? Cómo puede suceder en los casos descritos detalladamente en la prensa, de niños partícipes en actos delictivos como el narcotráfico, bandas, guerrillas, pues la violencia se presenta como algo natural en su desarrollo.

Y sin recurrir a casos tan extremos, si en el ambiente familiar no se propicia una educación libre de violencia, la cotidianidad de estos actos lo vuelve algo normal y permitido.

Los niños suelen utilizar la violencia como una forma de vengarse de aquellos que lo agreden, como una forma de adquirir respeto y reconocimiento por parte de los otros.

“El niño lucha durante los primeros años de la vida contra el deseo de liberarse de aquellos que lo molestan, lo decepcionan, o bien de quienes está celoso, o en una u otra forma hieren sus sentimientos infantiles” (A. Freud & D. Burlingham, 1965:21)

Desde pequeños nuestra vida siempre está mediada por las relaciones que establecemos con los otros y, aunque el niño aún no tiene una estructura formalmente desarrollada, los instintos agresivos y las actitudes violentas comienzan a gestarse a partir de ese encuentro. De ahí que se aventure a pensar a estas alturas, que si partimos del postulado freudiano de que *toda psicología individual es al mismo tiempo y desde un principio, psicología social, en un sentido amplio, pero plenamente justificado* (Freud, 1921), ¿por qué no llevar esta lógica al campo de la violencia? Y parafraseando a Freud considerar que toda violencia, incluso la que se hace de manera individual, es desde un principio, violencia social en un sentido amplio, pero plenamente justificado.

Bajo el panorama de la violencia desde el campo social, Arias (2010:3) destaca la idea de que en la producción de la violencia es fundamental el sistema sociocultural al expresar características de la sociedad donde emerge, ya que la violencia en este sentido es comprendida como un proceso social subjetivo (representaciones y significaciones sociales), objetivo (comportamientos, acciones), manifiesto (hechos) y latente (cultura y estructura), donde la valoración emocional de sus efectos, ya sean visibles o invisibles, pasa a formar parte del proceso; aspecto que dota de sentido a determinadas culturas a partir de prácticas que pueden parecernos salvajes, como sucede en el caso de algunas tribus africanas con la ablación de los genitales femeninos o diversos rituales de iniciación mediante peleas o de castigo como la lapidación.

Es evidente que en el caso de la violencia, los factores socioculturales tienen peso aún mayor, pues le quitan el carácter involuntario de la agresividad y la vuelve una conducta intencional y dañina (Sanmartín, 2002; 2010). Con esto, a la violencia social se le puede considerar como una violencia organizada que altera y comparte el contexto social y tiene consecuencias intersubjetivas (ideológicas, religiosas, étnicas), y que implica, en ese nivel intersubjetivo, una regresión defensiva al estado de ambigüedad (Amati, 2004); pues en ese nivel intersubjetivo, provoca una gran alteración en las relaciones humanas y mal entendidos (equivocaciones, paradojas, confusiones). Es decir, evidentemente altera, trastoca y moviliza cuestiones individuales.

Es verdad que la violencia no es algo privativo a la época actual, por el contrario, ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad, siempre en una especie de re-actualización que va haciendo más compleja su comprensión. Siempre se da en la relación con el otro, de ahí la importancia de comprenderla como lo mencionaba Michael Foucault (1998), a partir de las relaciones de poder, pues cuando éstas se desvanecen se instaura la violencia mediante la coacción y la dominación.

El poder designa relaciones entre individuos o grupos, es un conjunto de acciones que inducen y se siguen unas a otras, por lo que el *ejercicio del poder* es la capacidad de afectar a otros, no es un atributo ni una esencia, es una relación de fuerza que pasa tanto por las fuerzas dominadas como por las dominantes (García, 2002). De esta forma, para llevar a cabo las acciones de “poder” se llega a utilizar la discriminación, los discursos de verdad, la violencia simbólica y física, la represión y las acciones reactivas, entre otras; pero siempre, bajo la dinámica de afectar al otro, como lo refería Arendt (2005) al aludir al uso de la violencia como una herramienta indispensable para el dominio del poder, un arma eficaz si se recurre a ella desde las múltiples ideologías que justifican el uso de la violencia en conflictos políticos para afirmar o debilitar el orden normativo (Grundy & Weinstein, 1976), como sucedió en el caso del nazismo.

“La palabra violencia tiene múltiples sentidos, significaciones multiplicadas; es utilizada en contextos disímiles, en situaciones diversas; es directa y contundente buscando herir los cuerpos, o soterrada y escurridiza en el disimulo; ataca cuerpos, quiebra espíritus, desapropia al sujeto de sí y de aquello que posee; se dice que puede ser física y también simbólica: es una noción polisémica y aún más, se disemina su sentido por doquier. Hace referencia a nuestra experiencia de todos los días; se conjunta y entrelaza con un sinnúmero de nociones como agresión y agresividad, daño, coerción, violación, robo, estupro, dolo, dolor, asesinato y muerte. Produce siempre una herida, se ensaña con los cuerpos”. (García, 2006: 115)

Esta multiplicidad referencial y de acción que describe García, recorre diversos campos de lo humano, sobre todo en los aspectos político-sociales. Esto se puede transpolar al caso de la violencia mexicana, en específico, la guerra del Gobierno Federal y de los Cárteles del Narcotráfico, donde el Estado justifica las miles de muertes argumentando que en una guerra hay bajas civiles, o la militarización de las calles para mantener el control, mientras tanto, la población civil es la principal víctima de la violencia que se comete, lo cual va generando una serie de reacciones desde el miedo, el sometimiento, hasta la protesta y la indignación.

A grandes rasgos, se puede decir que, dentro del complejo campo de la *Violencia*, lo que cambia son las circunstancias y los modos mediante los que se expresa de sociedad en sociedad, de ahí que existan múltiples definiciones y criterios de categorización.

El decir que la violencia es física, simbólica, estructural y cultural, brinda un acercamiento directo y específico sobre el tema en el que se está enfocando la problemática, aunque uno de los obstáculos que se pueden presentar dentro de las clasificaciones son los reduccionismos del problema.

Por esta razón, se considera que la clasificación que presenta José Sanmartín (2010), proporciona criterios que permiten una contextualización más amplia para la comprensión del fenómeno y de los diversos factores que intervienen en la construcción de un sujeto violento.

De esta forma, propone realizar un análisis de la violencia a partir de:

- La *modalidad*, es decir, si es activa (acción) o pasiva (omisión).
- El *tipo de daño* causado. En este caso se comprende la *violencia física* destinada a causar daño físico, *violencia psicológica* donde se considera cualquier acción u omisión que puede causar daño cognoscitivo, emocional o conductual; *violencia sexual* y *violencia económica*.
- El *tipo de violencia*. Como por ejemplo, la violencia contra la mujer, contra los niños o contra personas mayores, por ser los más comunes.

- Los *escenarios o contextos* de la violencia, que comprende la violencia en la cultura, en las calles y en las pantallas.
- El *tipo de agresor*, pues así como se puede dar por uno mismo, también se suscita por sectores juveniles, terroristas, psicópatas o mediante el crimen organizado. (Sanmartín, 2010:14-33)

Bajo estos parámetros, se está de acuerdo con Sanmartín cuando se refiere a la violencia como un fenómeno de orden sociocultural que se desarrolla en el proceso de construcción del sujeto y sólo factores culturales pueden prevenirla.

Se ha considerado en algunos trabajos (Echeburúa, 2010; Manero & Villamil, 2002) que los protagonistas de la violencia social no son habitualmente enfermos mentales, sino personalidades antisociales forjadas por abuso infantil, falta de afecto, maltrato, negligencia, problemas económicos, familiares, que glorifican la violencia a lo largo de su vida.

Es decir, la violencia no sólo es resultado de un problema mental, sino un complejo proceso que se vive en el entorno psicosocial del sujeto, lo que debe de hacernos pensar en ¿Por qué el ser humano llega a sentir interés o curiosidad hacia acontecimientos desagradables? (Lieberman, 1994) ¿Qué pasa con los deseos de destrucción y matanza, así como el gusto por la violencia?

Manero y Villamil mencionan que las tendencias modernas de la Criminología pueden caer en la psicologización o psiquiatrización del delincuente; aunque los diversos estudios que se le hicieron a Daniel Arizmendi alias el “Mocha orejas” y parte de su grupo criminal, reafirman la idea de que la violencia no siempre tiene su acontecer en la enfermedad mental, pues estos

“...no revelaron una patología específica que pudiera dar cuenta de la peligrosidad y la crueldad con la que actuaba. Así, si no se trataba de cierto tipo de sádico, de alguna forma de enfermedad mental, se abrían muchas interrogantes, que tienen que ver con la dimensión colectiva del fenómeno” (Manero & Villamil, 2002: 9).

Este tipo de casos donde no se puede justificar “clínicamente” la crueldad de los actos violentos, resulta más preocupante aún, pues nos encontramos con que el problema se extiende a la estructura social, la cual está en un continuo movimiento y puede llegar a desarticularse. Aunque Legendre (2008:37) diría *“el asesinato habita el espíritu del hombre”*, pues los deseos de matanza aparecen de manera inconsciente en los sueños, en las evocaciones. Y es verdad, todos en algún momento de nuestra vida hemos tenidos deseos o meras fantasías al respecto, pero siempre se queda en el plano imaginario, cuando alguien sale de ese plano y pasa al acto, surge el asombro y lo chocante del asunto al ver cómo se transgrede esa norma primordial: “no matarás”, parte fundamental para un estar juntos.

Es evidente que estamos en un momento donde los valores son redefinidos, adaptados a las necesidades de cada sociedad y a sus diversos contextos como una forma de asegurar la supervivencia, mostrando cómo los modos de contención social son diluidos.

Se considera que la complejidad para abordar la dimensión subjetiva de la violencia social, parte precisamente de la comprensión de cómo se construye el sujeto violento, al estar presentes una serie de factores y de posicionamientos que se juegan en esta compleja dinámica.

¿Desde qué noción de violencia se piensa la investigación?

Al realizar este recorrido conceptual sobre agresión y violencia, al discernir sus diferencias y las complejas formas en que se puede presentar en la vida cotidiana, se llega al punto de cuestionar ¿Qué es lo que realmente se está entendiendo por violencia en esta investigación?

Para tratar de clarificar, sobre todo el sentido que se le da a la violencia en la cotidianeidad, se sigue la definición que hacen Valenzuela y Gamboa, la cual puede referir grandes aportes sobre las características que revelan rasgos del sujeto violento.

“Entendemos por violencia aquellos actos u omisiones que atentan contra la integridad física, psicológica, sexual y moral de la persona. Estos actos pueden ser tangibles, como una violación, maltrato y golpes, o bien intangibles, es decir, que no se ven ni dejan huella, pero que de igual forma lesionan a las personas en su vida emocional. También se considera violencia a las acciones o actitudes negligentes que denotan falta de atención con calidad y oportunidad. Toda acción violenta tiene la intención de causar daño y ejercer abuso de poder, puede provenir de personas o instituciones y puede realizarse en forma activa o pasiva” (2001:11)

Entonces, para fines prácticos se comprenderá la violencia como todo aquel acto, físico o psicológico, que atentan contra la integridad, la cual puede ser cometida hacia uno mismo o hacia otras personas y tiene como fin la intención de perjudicar. Es decir, la violencia tiene como algo esencial hacer daño, destruir o aniquilar.

En esta investigación se acentúa el papel de la violencia social (sin dejar de lado las otras manifestaciones) al ser el reflejo de un “quiebre” en las significaciones sociales, o más bien, lo que Castoriadis llamaría, la crisis de las significaciones sociales que le dan sentido y cohesión a una determinada sociedad. Pues, este problema social, habla no sólo de cómo se está reestructurando la sociedad, sino de un proceso de re-significación a nivel singular.

El proceso de socialización y sus actores

La infancia es una etapa donde los sujetos se van conformando dentro de una múltiple combinación de significaciones mediante las cuales van construyéndole sentido a su estar en el mundo, por esta razón se considera de gran relevancia el papel que desempeña el proceso de socialización en ésta época crucial donde los niños están desarrollando su proceso cognitivos, así como su sistema de valores y creencias; de ahí que la transmisión cultural y las figuras como la familia, la escuela, la sociedad y los medios de comunicación, por resultar los que se

encuentran en ese momento en la inmediatez del niño, cobren especial fuerza para la comprensión del sujeto que se está formando hoy en día.

Cabe resaltar que, según la forma en que se dé este proceso, se irán construyendo las actitudes y los comportamientos sociales, incluyendo los violentos que se vuelven “aceptables” dentro de ciertos núcleos de la sociedad (Ortega & Mora, 1997), a tal grado de llegar a un acostumbamiento y una especie de naturalización de la violencia al estar presente en su cotidianidad de manera casi imperceptible, siendo el reflejo de muchos casos de violencia social.

Con esto se quiere decir que, el proceso socializador es el medio por el cual la cultura es inculcada a los miembros de una sociedad a través de los agentes socializadores mediante la transmisión de normas, costumbres y tradiciones, ya sea de manera grupal o institucional y tiene como finalidad incluir al sujeto en la sociedad, apropiándose de aquellos comportamientos que son socialmente aceptables.

Este proceso no es privativo de una sola etapa, por el contrario, es algo que se va viviendo a lo largo de la vida (Erikson, 1993), pues en cada periodo que atraviesa el ser humano se enfrenta a una serie de aprendizajes y problemáticas particulares. De esta forma, el proceso de socialización en la infancia tiene un sentido diferente al que se puede vivir en la vejez, pues un niño es como un lienzo donde se comienza a hacer una obra, en la vejez, esa obra ya presenta el paisaje completo y requiere de otros enfoques que le den el valor deseado.

Por su parte, Castoriadis considera que la socialización se constituye sobre la necesidad biológica como el hambre, pero además, y de manera mucho más fuerte, sobre la necesidad psíquica del sentido:

“La necesidad psíquica de sentido debe ser satisfecha, una vez rota la clausura de la mónada inicial, por el retorno del infans –entorno compuesto por individuos ya socializados, que no pueden transmitir otra cosa que el sentido absorbido e investido por ellos mismos-. Ser socializado, significa, en primer lugar y sobre todo, invertir la institución existente de la sociedad y las significaciones imaginarias insertas en estas institución. Estas

significaciones imaginarias son: los dioses, los espíritus, los mitos, los tótems, los tabúes, la familia, la soberanía, la ley, el ciudadano, la justicia, el Estado, la mercancía, el capital, el interés, la realidad, etcétera. Las realidades, evidentemente, una significación imaginaria y su contenido particular están fuertemente codeterminado, para cada sociedad, por la institución imaginaria de la sociedad.” (2008:136)

Por esto es necesario reflexionar sobre qué sentido se está creando en una sociedad donde la violencia ha estado viviendo un auge en múltiples sectores de la población y en diversas modalidades. Los aspectos que son transmitidos hoy en día, en muchos sectores de la población han cobrado significados diversos, pues mientras algunos aún transmiten valores como honestidad, ética, respeto, etc.; en otros espacios se le da un sentido preponderante a cuestiones como la corrupción, el engaño y demás aspectos que conocemos, y a los que alguna vez hemos aludido al querer salir airosos de los mecanismos de control del Estado hacia nuestros cuerpos, hacia nuestras vidas y decisiones.

Kaminsky consideraba que *"la socialización consistirá en el aprendizaje de un repertorio de actitudes y respuestas codificadas que sirven para distintas circunstancias"* (1990: 20). La incursión del Estado en esta reflexión se hace presente en la relación de las instituciones con el sujeto, aspecto donde se comienza a gestar el proceso de socialización, ya que es a través de ellas que se transmiten -como se ha mencionado- reglas, normas, conductas, tradiciones, y demás aspectos que definen a sus miembros, los cuales pueden variar según la cultura y el tipo de sociedad.

Para puntualizar lo que se trata de explicitar, se recurre a la interrogante ¿Son obsoletas las instituciones que representan la ley y el orden de la sociedad (familia, policía, iglesia), perdieron su credibilidad social o sólo se están reconstituyendo? El Estado y sus instituciones se valen de diversos dispositivos o mecanismos para lograr su funcionamiento, algunos de esos cumplen una función de control y regulación que ayudan a que la sociedad se mantenga en “orden”.

Se articula la noción de dispositivo en el tema de la socialización a partir de la producción de subjetividad a la que se refería Foucault, y no como sinónimo de institución, pues por medio de esos dispositivos se van constituyendo los sujetos inscribiendo en sus cuerpos un modo y una forma de ser (García Fanlo, 2011), representada en su praxis, saberes, tradiciones e instituciones, ya sea para gobernar, controlar, orientar y dar sentido a los pensamientos de los individuos a través de redes de poder (Agambem, 2005).

Bajo esta panorámica se presenta el dispositivo en la socialización como una máquina ortopédica diseñada para sujetar dentro de una normatividad al otro, siendo uno de sus máximos representantes la familia y la institución escolar (Kaminsky, 1990), las cuales se encuentra conformadas por una serie de normas, imposiciones y adecuaciones, que operan de manera inconsciente en niños y adultos, reproduciendo formas instituidas que en ocasiones limitan la capacidad de autonomía de los sujetos y siendo señalados aquellos que logran salir de la norma ortopédica.

Ahora bien, en el periodo de la infancia las relaciones y dinámicas intrafamiliares, las interacciones generales de la población y las imágenes que se privilegian de ésta, así como las pautas de relación que se modelan por parte de los medios comunicación (Casas, 1998), cobran especial importancia al ser los que están presentes en la cotidianidad inmediata de los niños. Con esto, se puede decir que toda la sociedad es agente de socialización y cada ente un micro-agente de ésta.

En la actualidad este proceso es concebido como complejo y multidireccional (Vinci, 2006:212). Por esta razón y para términos de esta investigación, se comprende la socialización como la conjunción de tres aspectos: lo psicológico, lo cultural y lo social, que repercute en la construcción subjetiva.

La familia, la escuela, los medios de comunicación y las nuevas tecnologías, se pueden pensar como los principales agentes socializadores en la gran mayoría de los niños del Distrito Federal, precisamente como se ha mencionado, por su inmediatez y la accesibilidad que tienen a ellos; ahora bien, el reto es identificar cómo estos agentes socializan la violencia en estas nuevas generaciones.

La familia

La familia es una institución transhistórica, la cual mantiene una relación estrecha con el Estado, ya que es un dispositivo que ayuda a la regulación de las formas de sociedad (Donzelot, 1979). Así que, como el papel de la institución es mantener unida a la sociedad, el rol de la familia como contención y normatización de los sujetos, es fundamental para la estructuración y funcionamiento de la sociedad. Tiene la característica de ser el núcleo originario de identificación y, aunque Castoriadis (2001) dice que la identificación en sí misma son momentos de la totalidad social (históricamente instituida), también debemos de entenderla como la relación del sujeto con un otro (que a su vez tiene una estructura singular y colectiva), haciendo una especie de ciclo que va formando la subjetividad.

Elkin (1992) considera el contexto familiar como el primer espacio de socialización del niño al ser el lugar privilegiado para la transmisión de normas y costumbres que rigen y le dan sentido a la sociedad. Considera que las interacciones que se den dentro de la vida familiar, sobre todo a lo que refiere a la experiencia y la identificación con los integrantes, hacen que el niño aprenda mediante la dinámica de la recompensa y el castigo una serie de valores y expectativas que se esperan de él. De ahí que se piense en las características particulares de las familias que producen sujetos violentos, tanto los modos de interacción, los modelos a seguir, la adecuación de los valores y su reforzamiento.

Se dice que, el sujeto busca referencias en lo social cuando abandona el soporte identitario parental –es decir, la familia- lo que le permitiría proyectarse hacia un futuro e incluirse en la constitución de instituciones y grupos (Fernández & Ruiz, 1997). Desde este punto, la labor que denota la institución familiar, como núcleo socializador inaugural, se puede entender con lo que Piera Auglanier llama *contrato narcisista* (Fernández, 1997); entendiendo que se puede buscar a otro por compañía ó acorde a las necesidades afectivas, amorosas, económica-sociales, de uno mismo; permitiendo así una funcionalidad caracterizada por la regulación mediante lazos institucionales, éticos y morales.

Sin embargo, partiendo de la noción socio-histórica de mito de Castoriadis (Fernández, 1993), podemos pensar el mito de la familia como las cristalizaciones de significación (autoridad, apoyo, cuidados, etc.) que son organizadores de sentido en las acciones y pensamientos de los sujetos (como la obediencia y el respeto), haciéndola legítima y por lo tanto, instituida mediante la *repetición insistente de sus narrativas* que priorizan y organizan a las personas y sus prácticas sociales a través *de la eficacia simbólica*.

Esto lo podemos ver en nuestra cultura, donde todavía se da una idealización de la familia tradicional, legitimándola –muchas de las veces- mediante el matrimonio monogámico, la heterosexualidad, la imagen del padre protector y proveedor, la de la madre abnegada y entregada, dando un sentimiento de cohesión mediante estos lazos amorosos y el sentimiento protector de la familia modelo. Sin embargo, Riquer (2002) dice hay un polo dentro de esto, ya que hay parejas de sectores medios o urbanos, que se unen formando familias sin estar precisamente casados, lo que nos deja ver que no hay sólo una forma de hacer familia, sino múltiples y variadas.

Por otro lado, el desorden (o crisis) de la familia, se puede manifestar mediante la inconformidad, haciendo surgir el imaginario radical del sujeto para intentar instituir nuevos organizadores de sentido en un momento histórico-social, donde son necesarias nuevas significaciones por lo obsoleto o heterónimo de su estructura. Podemos pensar esto desde la concepción de las familias nobles y pobres del siglo XVII y XVIII, las románticas, hasta las familias “modernas” de nuestros días y las formadas por los niños en situación de calle y las parejas gay.

Esta es una manera de pensar en una ruptura con algunos mitos que han seguido a la tradicional estructura familiar de la cultura mexicana; donde la unión heterosexual, el poder patriarcal sobre la madre y los hijos (Riquer, 2002), el ambiente de presión sobre las bases de respeto-miedo y obediencia-docilidad. Esta asfixiante idea de hacer la voluntad del otro –considero- fue lo que llevó a ir revolucionando el pensar, el cuestionar ese estándar, abolir los estereotipos, luchar por su independencia, a gritar para ser escuchados.

Esto nos da una visión de la ruptura con la idea tradicionalista de la familia; lo que muestra que actualmente somos testigos y actores de una verdadera *crisis de las significaciones* que a su vez agrava la crisis de la sociedad (Castoriadis, 2001), que puede ser visto en nuestra cultura con la falta de compromiso y la desconfianza o credibilidad, teniendo como resultado, muchas de las veces, niños y jóvenes desorientados, abandonados, forzados a ser independientes, que no encuentran la manera –debido a la reacción de lo instituido, o del propio conformismo- de crear nuevas significaciones sociales.

Aquí es cuando hay que tener cuidado con la *violencia simbólica* y la legitimación de la institución a través de los ideales del matrimonio, el hogar y por lo tanto, de la familia; los cuales han permanecido a lo largo del tiempo como un soporte del aparato del Estado, así como un núcleo del proceso de identificación y significación que nos se han sido heredados a lo largo del tiempo.

Esto nos da las bases para meditar por qué la institución familiar se encuentra en crisis, la ausencia de los padres, el descrédito de la familia como institución, los aspectos sociales, son algunos hechos que nos hacen pensar en una renovación de las significaciones para recuperar esa eficacia inventando nuevas formas de relación que solidifiquen, no sólo su función reguladora sino los lazos sociales, para que no se pierda la idea de la familia como un *apoyo*, tanto social y afectivo para el sujeto.

La escuela

La escuela tiene una doble función socializadora en tanto que fomenta el desarrollo mental, la experiencia, fomenta las actitudes y aptitudes necesarias para desarrollar las funciones particulares necesarias del niño dentro de la sociedad. Se considera un lugar privilegiado por permitirles poner en práctica (reforzando o re-significando) aquello que le es transmitido en la familia. Esta incursión a un campo externo de la zona de “seguridad”, posibilita nuevas relaciones y formas de vincularse con los otros, pero sobre todo, brinda los primeros indicios de independencia en el sujeto

Para los niños, esta es la primera forma externa que personifica la autoridad en la sociedad (dirección, director, maestro), debido a la existencia de reglas preestablecidas destinadas a ser obedecidas para cumplir con los deberes y obligaciones que la sociedad le demanda en su función educadora, es el espacio donde se le transmiten al niño una serie de conocimientos escolarizados y vivenciales que le brindan la posibilidad de representarse el mundo externo, lejos de la seguridad del hogar.

“...la escuela tiene como funciones preparar para la vida profesional, proporcionar una cultura general, etc.; pero su función primera consiste en interiorizar las normas oficiales del trabajo explotado, de la familia cristiana, del Estado burgués. En la escuela se aprende también a interiorizar el modelo de la fábrica. En ella, como en esta, se aprende a “humillarse” ante los superiores, y en segundo término, o si es necesario, se aprende un oficio.” (Lourau, 2001)

Estas palabras de Lourau pueden sonar fuertes, pero es una idea muy común cuando se piensa en la escuela como institución encargada de “formar” al niño para la vida que le demanda su contexto social, es cierto que en la escuela uno aprende ciertas formalidades, como sucede en las ceremonias matutinas de honores a la bandera, una forma “organizada” de estar juntos a través de las formaciones y las reglas que permiten una convivencia dentro de la institución, pero sobre todo se aprende a mostrarle “respeto” a las figuras de autoridad que están en ese micro universo; pero incluso dentro de esta forma rigorista de ver la formación escolar, existen formas de resistencia que descolocan esta postura sumisa del niño, pues hay casos de alumnos que retan esa autoridad, que no siguen las indicaciones y que se vuelven en todo un dolor de cabeza para los docentes.

En cuanto a la figura de los profesores como sustitutos momentáneos de las figuras paternas, Elkin (1992) consideraba que el rol de los profesores es de suma importancia dentro de la dinámica que se establece en el aula, pues por un lado, representan la autoridad adulta y la necesidad del orden y la disciplina, lo cual los

lleva a ser modelos para el niño. Para ser profesor se requiere de una verdadera vocación.

La educación es una función social y por esta razón el Estado no puede ni debe desatenderla. Sin embargo, Tenti (2007) manifiesta que a pesar de que la escuela es un elemento fundamental para construir una sociedad más justa e integrada, no puede hacerlo ella sola, sino que necesita de un trabajo en conjunto donde se integren las políticas educativas con las económicas y sociales; es decir, un trabajo multidisciplinario.

Definitivamente, la importancia de la educación no radica únicamente en la escolarización, pues Durkheim (1991) consideraba que para la constitución del sujeto social era necesaria la educación, pues los atributos del hombre (pese a ser un ser individual) son transmitidos por la vía social.

La educación desde esta perspectiva, va más allá de la escolarización académica, siendo su principal fuente la transmisión de las generaciones adultas hacia las más jóvenes. Gracias a las contribuciones de las generaciones pasadas, el proceso de la educación puede ser abordado y comprendido desde lo histórico, pues las reglas y la disciplina interna y externa fueron instituidas en nuestras conciencias por la sociedad, haciendo evidente el peso de la socialización en la construcción del sujeto.

“La educación usada en una determinada sociedad y considerada en un momento determinado de su evolución, es un conjunto de prácticas, de maneras de hacer, de costumbres, que constituyen hechos perfectamente definidos y que tienen la misma realidad que los otros hechos sociales. No son, como se ha creído durante mucho tiempo, combinaciones más o menos arbitrarias y artificiales, que no deben su existencia sino al influjo caprichoso, de voluntades siempre contingentes. Constituyen, por el contrario, verdaderas instituciones sociales. No existe ningún hombre que pueda hacer que una sociedad tenga, en un momento dado, un sistema de educación diferente de aquel que su estructura supone.” (Durkheim, 1991:103)

Aunado a esto, Durkheim consideraba que a través de la educación moral (entendiendo por moralidad el espíritu de disciplina, de abnegación y de autonomía orientados hacia el deber y el bien), existe la posibilidad de impulsar el respeto por las reglas al reconocer sus fundamentos mediante del uso metódico de la inteligencia. Posiblemente si se desarrollara más este postulado de la educación moral, acentuando sobre todo el papel del respeto y el reconocimiento de las reglas, el problema de descomposición social del que somos testigos tendría un panorama diferente.

Actualmente el programa de Educación para la paz que circula en escuelas primarias y secundarias trata de fomentar una educación en valores, pero no tiene una base sustentada en la convicción por parte de los involucrados (alumnos, padres, maestros), pues para su eficacia requiere de un trabajo continuo dentro y fuera del aula para reforzar dicho aprendizaje.

Así mismo, el Programa de Escuela Segura considera que para que los niños estudien, aprendan y se desarrollen adecuadamente, es necesario el resguardo de su integridad física, afectiva y social en la escuela, y en el entorno que los rodea; es decir, hacer efectivo el derecho que tienen a la educación a través del *desarrollo de competencias encaminadas al autocuidado, la autorregulación, el ejercicio responsable de la libertad, la participación social y la resolución no violenta de conflictos*. (Programa Nacional Escuela Segura. Recuperado el 13 de febrero 2013 de <http://basica.sep.gob.mx/escuelasegura/start.php?act=mensaje>)

Sin embargo, en la práctica se realizan acciones que se contraponen con esos objetivos, pues el hecho de hacer una revisión de mochilas en busca de drogas y armas, es una invasión de la privacidad y la libertad con la que cada uno goza.

Posiblemente aquí la frase clave sea “*ejercicio responsable de la libertad*”, pero ¿cómo van a desarrollar dichas “competencias” si no hay una coordinación interna que sustente el proyecto? Pues como con el Programa Contra la Violencia Eduquemos para la Paz, las intenciones están plasmadas en lineamientos y actividades, pero sin la disposición de los involucrados (personal administrativo, docente y alumnado) para que esto funcione, pero sobre todo, la omisión y la falta

de respeto a la integridad y la autonomía del niño, es lo que lo vuelve un proceso burocratizado.

Los medios de comunicación y las nuevas tecnologías

Otro factor importante en la socialización son los medios de comunicación y las nuevas tecnologías por ser los espacios en los que los niños pasan la mayor parte de su tiempo. Su función no sólo es informar o entretener, sino formar una serie de opiniones, prejuicios, habilidades y conductas, potenciando modas y diversas corrientes ideológicas.

Pero, ¿Desde dónde se pueden analizar los medios de comunicación y las nuevas tecnologías? Primeramente, la *“teoría de los efectos”* ha sido recurrida en su mayoría por las investigaciones cuantitativas para explicar el vínculo de los niños con los medios de comunicación. Su pregunta central se reduce a los *efectos* que producen los medios (sobre todo en sus mensajes) en la audiencia, pues aparentemente serían la principal fuente de modelos de conducta para los niños. Es decir, las audiencias, desde esta perspectiva, son consideradas pasivas y semejantes, pues al parecer *los medios están dotados de un poder absoluto y homogeneizador que atrapa al niño en la fascinación de las pantallas y lo somete a sus influencias* (Murduchowicz, 2008:18).

Con lo anterior, se puede entender todo aquel discurso centrado en responsabilizar a los medios de comunicación y entretenimiento por las repercusiones en la salud física y mental de niños y jóvenes, a partir de la aparente influencia generada por una exposición prolongada a contenidos violentos. Sin embargo, esta investigación se aleja de esa mirada pasiva que le suelen dar al sujeto “espectador”, al no considerarlo un ente pasivo que “consume” o que es influenciado por un agente externo; puede que algo de lo que percibe en los medios repercuta en su comportamiento, pero esto no se da de manera superficial, pues para que algo resuene debe de haber un trasfondo que lo movilice; es decir, hay razones (contexto) que posibilitan que una escena violenta resuene en un sujeto determinado, o no, por lo que sus marcos referenciales y la

propia experiencia del sujeto, le permitirán percibir determinados aspectos y actuar en consecuencia.

En este sentido, la teoría de “*los usos y las gratificaciones*”, se centra en la actitud de las audiencias frente a los mensajes de los medios, una de sus principales críticas es que ésta teoría se centra en lo singular, es decir, en el sujeto. Lo interesante es que reconoce a la audiencia no como un recipiente vacío a la espera de ser llenado o saturado, pues evidentemente tiene sus propios valores, opiniones y percepciones, formadas por una previa socialización y como consecuencia de su experiencia personal al *integrar los medios a sus prácticas cotidianas y utilizan de ellos lo que más les conviene, interesa, y, sobre todo, gratifica* (Murduchowicz, 2008: 19). Lo cual hace virar la mirada y comprender que las audiencias no son pasivas ni mucho menos homogéneas, como lo supone la teoría de los efectos.

Sin embargo, ésta corriente representa para algunos una visión solipsista de ver el mundo, de ahí que surgieran los “estudios culturales”, los cuales sitúan como eje fundamental el consumo cultural en los contextos sociales, buscando relacionar el placer obtenido en la cultura con la experiencia social de las audiencias, situando al sujeto en una interacción con el otro y con el medio social.

Los “estudios culturales” le otorgan al sujeto central, por lo que la experiencia de las personas es importante y va más allá de su relación con los medios de comunicación. Su historia y el contexto son centrales, pues los sujetos integran a su vida el uso de los medios, el cual a su vez se encuentra afectado por las distintas dimensiones de la estructura social (Murduchowicz, 2008: 21)

Un ejemplo claro de esto es la cultura popular, pues a partir de ella se puede experimentar y explotar las identidades sociales, de ahí que existan diversos estudios sobre las “tribus” urbanas como el movimiento *punk* hace unas décadas u hoy en día la creciente oleada de niños y jóvenes *reguetoneros* (*chakas*), o que

gustan del *movimiento alterado*, donde el significante “enfermo”²⁰ se torna en una muestra de poder, valentía y prestigio.

Es un hecho que la televisión y los videojuegos suelen ser un hábito en la vida de los niños, jóvenes y adultos, con el auge de la tecnología, el uso de redes sociales y celulares se ha visto con mayor frecuencia, a tal grado de volverse indispensables en la vida cotidiana, ya sea por necesidad u ocio. De ahí la importancia en reflexionar sobre su función en la socialización de la violencia, pero sobre todo, el sentido que los niños le están dando a los contenidos de estos medios. Aspecto que será desarrollado en el siguiente capítulo.

Respecto a los contenidos violentos y pensando en el impacto que tiene en los niños de manera directa o indirecta al recurrir a la imagen explícita y cruda hasta las formas más laxas y caricaturescas de la violencia, Cobo y Tello (2008) mencionan que la exposición intensiva a una programación violenta puede generar agresividad en los niños, al argumentar que la violencia presentada de forma realista, frecuente y triunfalista, puede conducir a la imitación.

Es cierto que esto no siempre es así, que muchas veces los contenidos (imágenes, programas, notas, etc.) violentos no son tomados en cuenta por los niños, sin embargo, son esos niños que gustan por los contenidos violentos en los que se piensa para poder realizar una reflexión sobre el impacto de la difusión masiva de la violencia en la infancia y la forma en que van construyendo no sólo su noción de violencia, sino su posicionamiento dentro de ésta, pues hay algo en los sujetos que los convoca a mirar, a actuar de determinadas formas.

Al respecto, desde la función socializadora de los medios, Elkin comenta:

“(...) la publicidad en particular ha demostrado que los medios de comunicación de masa llegaron a formar parte del mundo del niño desde que es un bebé, y a medida que crece le absorben más horas del día. Y,

²⁰ El significante “enfermo” cobra especial relevancia al ser una muletilla de la subcultura del movimiento alterado. Su contexto se debe de entender desde el reconocimiento de actitudes como poder, fuerza, habilidad, audacia, exaltando la violencia y el narcotráfico como algo socialmente valorado.

finalmente, dichos medios de comunicación reflejan muchas características de la cultura popular” (1992: 85)

Los medios de comunicación y el mercado como los nuevos agentes de socialización, le dieron a la infancia una nueva concepción del niño: el niño como cliente, como sujeto de consumo (Carli, 2006; Vinci, 2006). Este aspecto le ha dado a los medios un lugar privilegiado en el proceso de identificación a partir de la relación que los niños establecen con ellos, permean todos los ámbitos en los que se desenvuelve, e incluso permitiéndoles “crear vínculos” en un estado de aislamiento o distancia física del otro, como sucede con el uso de internet, redes sociales y celulares.

Como lo menciona Vinci (2006:211):

“Así, mientras vidrieras, escaparates y góndolas comenzaron a abarrotarse de productos para vender, la pantalla chica –con importantes horas de encendido entre la población más pequeña- se encargó de la puesta en circulación de “guiones” necesarios para conocer esos productos, comprenderlos, desearlos, manipularlos e indicar sus respectivas fechas de vencimiento. Es en este contexto donde la publicidad –en tanto agente discursivo del mercado- acepta una de sus mayores misiones: no sólo promocionar productos sino modelar al niño que consume”.

Es un hecho que la expansión del mercado enfocado al público infantil ha tenido un gran incremento, programas televisivos, novelas juveniles, series animadas son sólo una pequeña muestra de la oferta que existe en televisión abierta y privada para niños y jóvenes. El uso de la publicidad para “atrapar” la atención, se ha valido de símbolos destinados a moldear a los sujetos creando modas que son seguidas a partir del significado social que se le otorga y brindando un status dentro del grupo de pertenencia.

Partiendo de que todo consumo es en sí un hecho cultural, no se puede dejar de lado las palabras de Carli, pues retoma de manera muy precisa que, en este caso, el valor simbólico está por encima del valor monetario, volviendo a la acción de consumo un hecho cultural donde:

“un conjunto de procesos de apropiación y uso de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio o donde al menos éstos últimos se configuran subordinados a la dimensión simbólica”
(Carli, 2006:28)

De esta forma, no sólo la publicidad, sino los contenidos de programas y juegos de entretenimiento, cumplen una función modeladora en los sujetos. Se considera que el proceso de socialización en los medios depende en gran medida del capital cultural²¹, pues es lo que irá brindando las bases para que los niños reproduzcan o renueven formas de pensamiento y de comportamiento.

Incluso se puede ir más allá de la mera socialización y hacer una reflexión sobre los usos éticos de los medios de comunicación. Antonio Gramsci se refería al concepto de *hegemonía cultural*, para explicar como una sociedad que en apariencia es libre y se rige bajo el régimen de la diversidad, en realidad es dominada por una clase social, como sucede con los oligopolios representados por las televisoras Televisa y Televisión Azteca. Inclusive ¿Cómo pensar la autocensura a la que sumaron cientos de medios de información bajo la premisa de la “cobertura responsable de la violencia”?

Respecto a esta problemática, Bourdieu (2005) argumenta que la televisión –y me atrevería a añadir prensa, radio e internet- es un instrumento de orden simbólico que ofrece la posibilidad de llegar a todo el mundo, sin embargo, sus usos ambiguos traen consigo una serie de mecanismos como la censura, pérdida de la autonomía e imposición de las condiciones de comunicación, como sucede con la selección de los temas expuestos, así como a lo que se refiere a los tiempos y los personajes a los que se les da acceso a la pantalla. Así, su función de *mostrar la realidad* se sustituye por la de *creación de realidad*, ocultar mostrando diría Bourdieu, por ejemplo ¿Qué intereses hay detrás de la cobertura y la difusión de la “información” en los medios?

²¹ Bourdieu considera que el capital cultural es una forma de poder individual que se desarrolla por una serie de capacidades intelectuales producidas por el sistema familiar y el medio escolar, se da a lo largo del tiempo y puede ser transmitido a partir de la socialización. Considera que la reproducción social es una condición para la asimilación de ese capital cultural.

Bajo este panorama, ¿cuál es la forma en que los medios socializan la violencia? Esta es una de las principales reflexiones que suscita esta investigación, pues partiendo de que la sociedad no es un fenómeno estático, su continua transformación lleva a que el proceso de socialización de la violencia se vaya tornando cada vez más complejo, no sólo desde los aspectos socio-históricos, sino desde el posicionamiento de los agentes de socialización para la construcción de los nuevos sujetos.

Bonfil Batalla (1997) decía que una sociedad trata de asegurar su existencia mediante la transmisión y reproducción de normas y tradiciones a las nuevas generaciones (socialización), por ello es oportuno pensar, cómo es que a pesar de que la violencia ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad, las prácticas violentas han cobrado un giro en cuanto a la tolerancia y aceptación de la violencia en algunos sectores de la población.

La imagen como máquina de visibilidad

Se consideró oportuno no sólo recurrir a la imagen como una mera representación de un objeto ausente, sino desde el proceso subjetivo que interviene en la construcción de la percepción del mundo, donde la experiencia y la imaginación cobran especial relevancia en el desarrollo psíquico del sujeto.

La mayoría de las veces, cuando pensamos en imágenes asociamos el término con formas representativas de los objetos que pensamos, como fotografías, retratos, dibujos e incluso recuerdos, bajo la lógica de hacer presente lo ausente. Ahora bien, si partimos de una fenomenología de la imagen, como lo proponía Sartre (1976), produciendo imágenes en nosotros, dándoles un carácter distintivo a través de la reflexión y la descripción que se puede hacer sobre ellas, llegamos a comprender que la imagen no está en la conciencia, sino que la propia imagen es una conciencia. Aspecto muy relacionado con la idea inicial de Hume al considerar que las ideas eran imágenes.

Sartre explica de manera muy detallada en el libro *“Lo imaginario. Psicología fenomenológica de la imaginación”*, que la imagen es una forma determinada que

tiene el objeto para aparecer en la conciencia, posibilitando un saber inmediato, una certeza; de ahí que argumente que el objeto de la imagen es la conciencia que se tenga de ello:

“La imagen es un acto que trata de alcanzar en su corporeidad a un objeto ausente o inexistente, a través de un contenido físico o psíquico que no se da propiamente, sino a título de “representante analógica” del objeto considerado.” (Sartre, 1982: 34)

Este hacer presente lo ausente nos lleva a dos aspectos, el proceso de percibir y de imaginar en el sujeto. Primeramente, se puede decir que la imaginación es un proceso abstracto donde no sólo la visión sino todos los sentidos entran en juego, para imaginar se pueden tomar aspectos percibidos y experimentados con anterioridad para convertirlos, transformarlos en algo nuevo a través de lo que Castoriadis llamaría imaginación radical.

Sobre esta línea, Warnock (1976) le da a la imaginación esa capacidad de libertad y creación al poder construir lo que guste a partir de los elementos que dispone, aunque remarca el hecho de que las ideas (imágenes) presentadas por la memoria tienen mayor poder y vivacidad que las presentadas por la imaginación, precisamente porque entra en juego la experiencia y las áreas sensoriales.

Sin embargo, al pensar en experiencia se puede remitir al recuerdo, lo cual no significa imaginar, pues el recuerdo no se pone como algo dado-ausente, como sucede con la imagen o la imaginación, sino como algo dado-presente en el pasado, algo que en realidad sucedió (Sartre, 1982:232).

En este sentido, es necesario retomar el tema de la experiencia en la percepción, pues pese a que ha sido desvalorada ante las premisas ortodoxas de la ciencia por darle un papel central al mundo de los sentidos, es un hecho que sin experiencia, no podríamos percibir el mundo.

Merleau-Ponty (1957) consideraba que percibir es pensar el objeto, es la forma que tiene para existir. El objeto de la percepción proviene de la conciencia, *la percepción tratará de alcanzar su objeto de una manera determinada y proyecta sobre él una cualidad determinada* (Sartre, 1982:45). Pensamos en la

violencia como algo malo, dañino o destructivo, pero existe la otra parte, la violencia como algo necesario, como un mecanismo de defensa o poder. Es decir, se le dará determinado sentido a partir de la experiencia vivida (socialización), que tengamos con ella.

Con esto se quiere decir que el sentido se construye en lo que percibimos a partir de nuestra experiencia, por eso debemos de estar atentos al espacio en el que estamos situados, pues es a partir de ese posicionamiento que nuestra perspectiva irá limitando o seleccionando lo que podremos ver.

Ahora bien, retomando parte de la argumentación respecto a los medios de comunicación en su función de socializadores, se piensa en el bombardeo de imágenes violentas a las que se tiene acceso día con día. De esta forma y siguiendo la noción de la “máquina de visibilidad” que trabaja Salazar (2004) para referirse al dispositivo de intervención, se parte de la idea de que hacer visible es una operación imaginaria y a la vez violenta sobre la mirada del otro, de ahí que se siga a Franco Berardi al referirse a la imagen como dispositivo narrativo que modifica el significado que le atribuimos a la experiencia.

Teorizar sobre la imagen como tal, representa una ardua labor, pues hay diversas corrientes que le dan un giro a su sentido, como se puede mostrar desde los “*estudios visuales*” y la “*cultura visual*”.

Los “*estudios visuales*” pretenden seguir con una idea de objetividad académica, como la que se muestra en la antropología de las imágenes, la cual se basa en la imparcialidad y la universalidad; es decir, se considera la imagen como *presentación* que requiere que su analista presente especial atención a la manera en que funciona su magia en el espectador.

El catedrático en Historia del Arte de la Universidad de Columbia, Keith Moxey (2009), considera que los estudios visuales están interesados en cómo las imágenes son prácticas culturales cuya importancia delata los valores de quienes las crearon, manipularon y consumieron.

Por otro lado, la “*cultura visual*” se guía mediante la *representación* que debe ser estudiada no sólo por su propio interés, sino por el conjunto de afectos sociales

que es capaz de producir, centrándose en su función social y política (Moxey, 2009). Esta postura es la que sigue esta investigación, pues le brinda un lugar privilegiado a la subjetividad y a la forma en que el sujeto se posiciona dentro de su sociedad.

No hay que perder de vista que, aunque la imagen –en específico la fotografía- es una representación parcial de la realidad, la cual ya ha sido “procesada” por un ojo posicionado ética y políticamente sobre algún suceso, hay algo que genera en nosotros al representar trozos de la vida, al plasmar un instante, evocando recuerdos y emociones. De ahí que se piense en la finalidad de las imágenes que se muestran cotidianamente en los medios de comunicación, donde se exalta la violencia y los actos que se generan a partir de ella, ¿Qué función cumple, de qué forma impacta?

Al respecto, Roland Barthes (2010) considera que la fotografía literal introduce al escándalo del horror, no el horror mismo, argumentando que no es suficiente que el fotógrafo *signifique* lo horrible para que nosotros lo experimentemos como tal, puesto que en casi todos los casos sobreconstruyó el horror que nos propone y ninguna de esas fotografías realizadas con tanta destreza nos llega, no nos desorganiza porque alguien ya las ha reflexionado y juzgado por nosotros, resultándonos impersonal.

“La actitud imaginante representa una función particular de la vida psíquica. Si aparece tal imagen en lugar de simples palabras, pensamientos verbales o pensamientos puros, nunca será el resultado de una asociación fortuita: se trataría siempre de una actitud global y sui generis que tendrá un sentido y una utilidad. [...] El pensamiento toma la forma de imagen cuando quiere ser intuitivo, cuando quiere fundar sus afirmaciones en la vista de un objeto. En este caso trata de hacer que aparezca el objeto ante él, para verlo o mejor aún para poseerlo. Pero este intento, en el que por lo demás todo pensamiento puede hundirse, constituye siempre un fracaso. Los objetos están afectados por el carácter de irrealidad. Resulta de ello que nuestra actitud frente a la imagen será radicalmente distinta de nuestra actitud

frente a las cosas. El amor, el odio, el deseo, la voluntad, serán casi-amor, casi-odio, etc., como la observación del objeto irreal es una casi-observación.” (Sartre, 1982: 160)

Esto implica ver la imagen no como una mera representación parcial de la realidad, sino el medio por el cual realizar un proceso reflexivo que permita poder mirar más allá de lo manifiesto, identificando latencias y puntos ciegos presentes, no sólo en la imagen, sino en el contexto que se da esa imagen.

Con ello, la forma en que percibimos el mundo y lo vamos construyendo, depende en gran medida de la relación que establecemos con el objeto que miramos a partir de los aspectos culturales de cada sociedad, los cuales determinan en presencia o ausencia, lo que vemos, manifestando en ese acto, una mezcla de sentimientos a través de la mirada.

Mirar desde el sentido estricto de la contemplación, de la admiración, puede llevarnos a reflexionar sobre los aspectos que podemos considerar inverosímiles, pero que pueden estar cargados de gran contenido y dotar de nuevo sentido a la realidad.

“La lógica de la imagen fotográfica, de las nuevas estrategias de la mirada ha encontrado una fertilidad desconcertante: ha hecho del universo intolerante de la imagen, la clave de una estrategia social generalizada, la disuasión. Intolerancia y disuasión intercambian su presencia, acumulan su eficacia: el crecimiento de la intolerancia reclama una mayor eficacia y fascinación de la imagen, un consuelo en la devastación que retarde las acciones. El retardo óptimo es la parálisis, el abandono, la renuncia.” (Mier, 1995: 42)

El trabajo con imágenes implica necesariamente una reflexión sobre el tipo de mirada que se ejerce sobre el otro y lo otro, pues ante la explosión de imágenes que se presente en los medios de comunicación y en la cotidianidad, hay una implosión de significado (Morales, 2011), con ello, lo percibido puede ser muy diferente de una mirada a la otra, si realmente queremos entender al otro, hay que entender que el otro también está construyendo.

Al cuestionar si la imagen necesita ser acompañada por una conceptualización, por una narración, es que se piensa si puede existir una mirada sin palabras, una imagen sin discurso. Siempre hemos tenido una mirada educada por un texto y un contexto, dirigida por un discurso que puede ser un impedimento para ver realmente al otro si sólo nos guiamos por lo evidente.

Pero entonces, dentro de la realidad social por la que atravesamos tan llena de violencia y criminalidad ¿Desde dónde se ve? ¿Cómo se ve? ¿Con qué intención se ve lo que se ve o se nos presenta para ver? De ahí que se apueste por la historización de la mirada para tomar conciencia de lo que se ve, pues este acto tiene una complejidad intrínseca que se encuentra en lo próximo y lo lejano, lo manifiesto y lo latente.

La cotidianidad y la socialización.

Como se ha mencionado anteriormente, la familia es el medio privilegiado por el cual se transmiten las normas y las expectativas que irán dando pauta a la forma en que los sujetos se relacionan en los otros espacios sociales. Otro de esos espacios es la escuela²² por ser el lugar de convivencia que genera un espacio de encuentro y desarrollo, sobre todo por la interacción con otros niños, tal como se ha mostrado en este capítulo.

El niño al estar en contacto con otros sujetos que tienen formas particulares de actuar y de ver el mundo, podrá replicar los afectos, las emociones y las interacciones que ha establecido en su núcleo primario, llevándolo a reforzar o modificar sus acciones según su interpretación e iniciativa, pues la socialización implica una regulación mediante las normas y los roles del contexto en el que está inscrito.

Se recurre al concepto de cotidianidad en el proceso de socialización por ser el espacio donde la vida individual y colectiva se unen para darle sentido a la vida

²² Aspecto que ha sido desarrollado en este mismo capítulo al referir la importancia de la socialización.

diaria a través de las emociones y los espacios que se vuelven habituales como la familia, la escuela, el trabajo, la comunidad, por mencionar algunos.

“...en la vida cotidiana el individuo está sujeto a procesos de ajustes que la significan. La socialización es un tipo de apropiación de lo social, aunque sólo sean algunos rasgos y no su totalidad, aquello que asegura la vida social de la persona y la reproducción social. La vida cotidiana es la esfera de la objetivación en sí misma, formada tanto por reglas y normas del lenguaje ordinario, utilización del lenguaje, reglas y prescripciones en la manipulación de objetos, como por reglas y normas de interacción humana o costumbres. Es ahí donde absorbemos los valores, normas, visiones, prácticas, acciones y conocimiento que fueron generados en la esfera de la objetivación por sí misma —sistema de filtrado—.” (Ruano, 2006: 11)

Ruano en su trabajo *“La cotidianidad: estudio y experiencias sociales”*, la aborda como una forma de conocimiento social y señala que la vida cotidiana no se reduce a lo que tienen en común los hombres, sino a la continuidad que se establece a partir de la historia.

Tal como lo señalaba el francés Henri Lefebvre al decir que la vida cotidiana no son los hechos en sí, sino el *“hilo conductor para conocer la sociedad”* mediante la pluralidad de sentidos y simbolismos, para este autor, el *tiempo histórico* presenta gran relevancia, pues en él se da cabida al el *tiempo cotidiano* a través de las prácticas (acciones) y del *espacio* (lugares) que es dotado de sentido y a la vez cobra sentido para los sujetos (Lindón, 2003).

“La vida cotidiana no consiste en la vida en el trabajo, ni la vida familiar, ni las distracciones y el ocio, es decir la vida cotidiana no es ninguno de los retazos que las ciencias sociales acostumbran fragmentar. Y sin embargo, la cotidianidad es todo esto. Es la vida del ser humano que va del trabajo a la familia, al ocio y a otros ámbitos, es la vida del ser humano que se hace y se rehace en todos y en cada uno de estos ámbitos. La vida cotidiana no son las actividades especializadas de estos ámbitos (usualmente llamadas prácticas) sino los deseos, las capacidades y posibilidades del hombre con

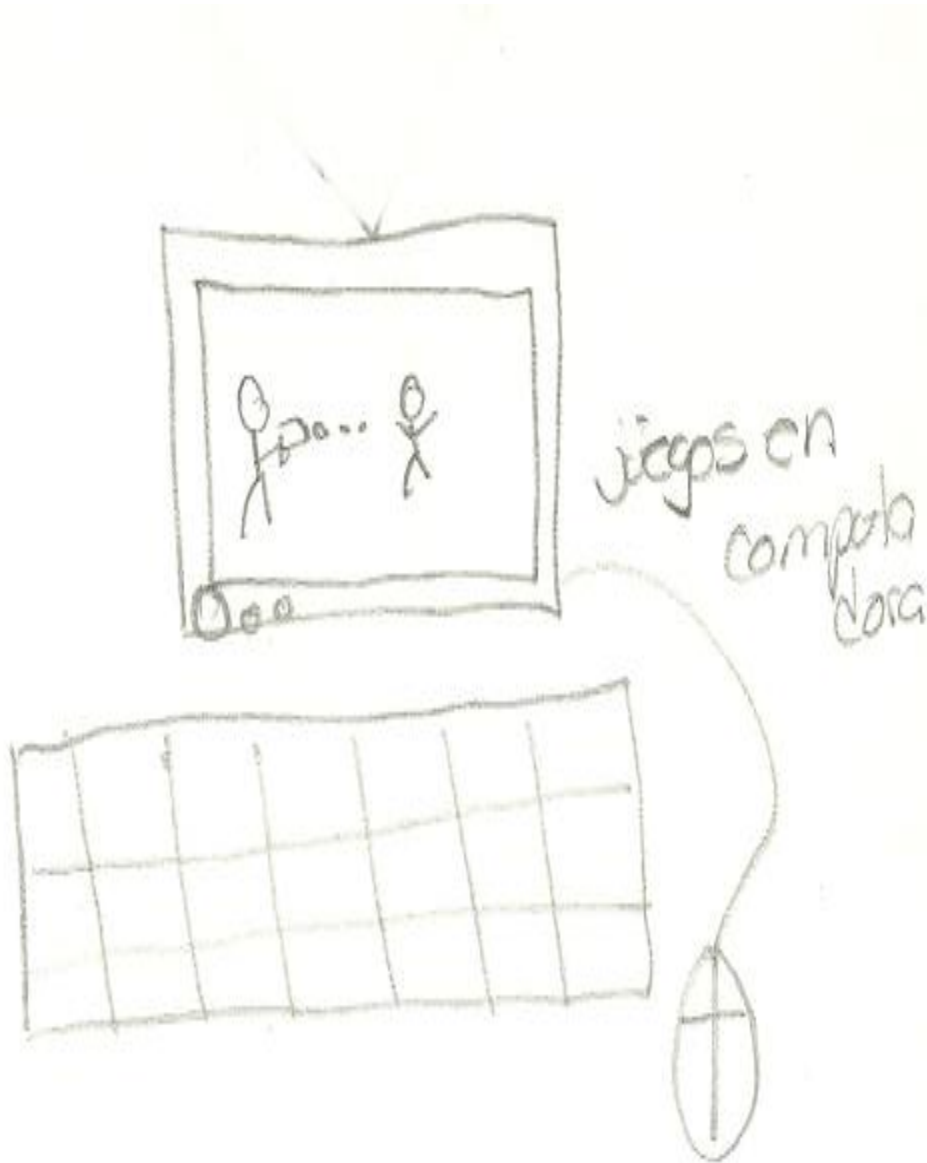
referencia a todos esos ámbitos, las relaciones del hombre con los bienes y con los otros, sus ritmos, su tiempo y su espacio, sus conflictos.”
(Lefebvre, 1972:88)

En este sentido, la cotidianidad es más que la rutina diaria, es el sentido que se le da a la experiencia social a través de los retos que se van presentando, del tiempo y de la movilización de los sujetos.

Por esto, lo que se espera en las siguientes páginas, es mostrar cómo se juega la violencia en esa cotidianidad a través de la socialización del niño, pues como se ha mostrado, la socialización cobra un papel preponderante en la construcción del sujeto, no sólo por ser un medio de transmisión o reproducción de las creencias y las tradiciones, como se presupone que se hace en el ambiente familiar y escolar, sino porque, en el caso de los medios de comunicación, el distanciamiento físico de los vínculos sociales a través de las redes, el bombardeo de imágenes y de mensajes contradictorios, llevan al niño a un proceso de selectividad a partir de las experiencias y los saberes que se tengan de referencia, es decir, es cuestión de percepciones lo que los irá posicionando en una determinada actitud para hacer frente al mundo

CAPITULO 3

De los usos y abusos de la difusión de la violencia en las formas virtuales de socialización



“¿Qué hace que surja la violencia?” (Andrea, 11 años)

Técnica: dibujo libre

Del sensacionalismo a la experiencia en la percepción de la realidad.

La historia del sensacionalismo (nota roja o amarillismo) –narra Mujica (2010)- comenzó a gestarse a finales del siglo XIX, cuando el húngaro Joseph Pulitzer compró el diario newyorkino The New York World, dándole a las noticias un enfoque popular, activista y combativo en la cobertura de los problemas sociales, tratando de estar en contacto con un público común y corriente que prefería las imágenes, la publicidad y las promociones sobre los argumentos noticiosos.

Con el tiempo, el término amarillismo tomó su nombre de un personaje de caricaturas llamado *el chico amarillo*, el cual representaba un eufemismo de los excesos, donde el sexo, la delincuencia, los desastres, las ilustraciones exageradas y colores en abundancia (Mujica, 2010). Estos aspectos, lograron que éste tipo de prensa y entretenimiento hayan sido relegadas por su bajo nivel de seriedad y calidad, pues se aleja de los códigos éticos del periodismo.

Sin embargo, hoy en día es un hecho que sigue vigente por las mismas razones con las que fue concebido: anteponer los grandes tabloides y las imágenes impactantes, como un medio de información/espectacularización de los hechos.

En este sentido, se sigue a Carli cuando dice que *“la espectacularización y amarillismo impide una adecuada reflexión sobre la cuestión social o banalizan verdadero dramas individuales y colectivos”* (2006:32). Este es uno de los riesgos que se corre al reducir los problemas sociales a un mero espectáculo, como si fueran un capítulo más de la novela de la vida, espectadores de un drama ajeno que escandaliza, pero muchas veces no llega a ser enteramente comprendido.

El uso de la imagen ha sido crucial para atraer las miradas, volviéndose el recurso privilegiado de muchos medios para captar la atención inmediata de las diversas audiencias. Uno de los principales cuestionamientos que se hacía al inicio de esta investigación, era precisamente ver qué pasa por la mente de los niños ante las imágenes que acompañan las notas impactantes que ven día con día ¿Qué es lo que llama su atención de eso? ¿Cuáles son a los que más recurren, qué les gusta de ellos? Pero sobre todo, identificar su percepción sobre las imágenes que

acompañan de manera inherente los contenidos que están en cada uno de los programas, videojuegos o páginas de internet a los que tienen acceso.

Uno de los objetivos de esta investigación es identificar si existe relación alguna entre la imagen violenta y la forma en que se representan el mundo, y para dar cuenta de ello, dentro del taller realizamos una actividad en que se trabajó sobre una noticia (periódico, noticiero o de internet) que llamara su atención, para identificar qué tanto la imagen los convoca a seleccionar tal o cual información, sobre todo qué tipo de contenidos informativos están siendo elegidos.

El trabajo fue realizado en equipos y cada integrante daba los motivos que tuvieron para elegir la noticia que decidieron, para escoger sólo una y hacer una pequeña representación que transmitiera la información.

Los periódicos más mencionados fueron el Metro, el Gráfico, la Prensa, el Universal, Reforma y Record. Tres de los primeros caracterizados por el amarillismo de sus notas y las impactantes imágenes en las portadas. Los últimos tres tienen un corte más informativo en diversas áreas de interés.

Algunos escogieron una noticia de internet, pues era el medio que tenían en ese momento. Otro más escogió una de las que le llegan al celular con el servicio de noticias que contrato de manera gratuita –mostrando como estas tecnologías se vuelven dispositivos sociales- y no es necesaria la imagen para sentir interés por la información; finalmente dos prefirieron trabajar con una noticia que habían visto en noticieros (Hechos 13 y Adela Micha).

El tema cultural del periódico *La Jornada*, fue seleccionado por las niñas que son consideradas como las más aplicadas. ¿Los accesos e intereses noticiosos van en función de la función intelectual? Podría decirse en este caso que sí, las notas de violencia prefieren omitirlas por ser “feas” o simplemente porque no les gusta saber que pasan esas cosas.

La siguiente imagen fue una representación de un grupo de niñas que decidieron hablar sobre la muerte de Amy Winehouse, lo que llamaba su atención era cómo un grupo de fanáticos hizo un altar en su honor, lo llamativo de esto era que entre las ofrendas se encontraban revistas y botellas de bebidas embriagantes. El

sentido que le daban a esto se basaba en la libertad que se representa en este tipo de artistas, los excesos y el escándalo tienen una suerte de fascinación, un anhelo ante sus vidas reprimidas, llenas de límites y obligaciones.



“Altar a Amy Winehouse”

Foto perteneciente al trabajo sobre imagen y medios de comunicación.

El tema más abordado fue una noticia que en esos momentos era reciente y generó gran escándalo y especulaciones: la captura del violador y asesino serial de mujeres “El coqueto”, quien después de ser capturado logró escapar de las oficinas de la policía.

Las niñas fueron convocadas por esta noticia, la empatía por las mujeres asesinadas las hacía posicionarse en una actitud más reflexiva, pues imaginaban lo horrible que sería pasar por esa situación. Una de las preocupaciones latentes era sobre todo “ser mujer” dentro de una situación de violencia sexual, estas niñas están en una etapa donde su sexualidad comienza a desarrollarse, de ahí la preocupación de que, pese a ser algo que sólo vieron en la tele o en el periódico, no están exentas de que les pase.

Por otro lado, dentro de la lógica de los sucesos, es curiosa la linealidad con la que es construido un acto de esta magnitud, una niña dice *“mató a 7 y violó a 8”* y un niño le responde *“¿no sería primero violar y luego matar?”*. Puede que sea algo pueril e inocente, pero para el niño sonaba más lógico que primero violara y luego matara pues ¿cómo iba a tener relaciones con ella si ya estaba muerta?

Se entiende que el sensacionalismo de la nota representada en la imagen, cumple una función de entretenimiento, pero a su vez, una forma de socializar la violencia que se vive día con día en la ciudad y en el mundo.

El uso de la imaginación y la creatividad son aspectos que se acentuaron en esta actividad. Por otro lado, se considera el manejo del cuerpo para expresar una idea como fuente primordial para el proceso de elaboración de la imagen y la información con la que se ha trabajado. Las representaciones fueron sencillas y cortas, trataban de expresar lo que veían y, en el caso de aquellas noticias donde no tenían un registro gráfico, lo que hicieron fue re-crear lo que vieron.

Una de las principales argumentaciones que hacían aquellos que seleccionaron sus noticias a partir de la imagen violenta, era que *“Son llamativas por la sangre”* al preguntarle ¿por qué? responde: *“No sé, porque son divertidas, es divertido ver la sangre, como le sale, es chistoso”* (Juan, 11 años).

Este equipo trabajó sobre una noticia del periódico (El Gráfico) que mostraba a un hombre atropellado en su motocicleta por otro vehículo, a causa del exceso de velocidad el hombre de la motocicleta salió disparado y murió por las contusiones de la caída. En la imagen, el cuerpo yace sobre un charco de sangre y algunos pedazos de carne que parecen ser piel y cerebro que se logran distinguir en el pavimento; al fondo se ve un grupo de gente curiosa mirando el espectáculo con asombro y morbo.

Este es un claro ejemplo del impacto de la prensa amarillista que se mencionaba hace unos instantes, pues lo que llamó la atención de ellos para escoger esta nota fue en primera instancia la imagen.



Foto recreada de la primera plana del periódico "El Gráfico".

Al ponerla en escena para ver qué es lo que habían percibido de ella, hacían mención a la gente que estaba mirando al sujeto en dos sentidos, los “mirones” que sólo estaban ahí por el “chisme” y la mirada permitida de los policías y los forenses que estaban para hacerse cargo del cuerpo.

En este sentido, lo que legitima la mirada de lo ominoso es la institución que es representada (médica, policiaca, pericial); lo otro, llamémosle “noticia” de interés social, es demeritado por la forma en que es abordado el tema, haciendo un espectáculo del hombre que al volverse cadáver se deshumaniza llevando al olvido que puede ser el papá, el hijo, el hermano o el amigo de alguien. ¿Qué pensarían los familiares de ese hombre al verlo plasmado de esa forma en la imagen?

La empatía por ese cadáver no se hace presente, por el contrario, se muestra de forma catártica para experimentar la crueldad de la violencia, sentirla y proyectarla mediante la risa o la burla, llevando una problemática real que nos puede suceder a todos en cualquier momento, a un aspecto inverosímil, fantástico, no es vivido en primera persona y no se siente como una amenaza “real” pues lo están viendo en un periódico o en un noticiero, lo que permite una especie de distanciamiento.

“Es que es como nos enteramos” (Montserrat, 11 años), “son los malos” (Juan, 11 años), “no nos paramos a pensar...” (Ismael, 13 años)

Al cuestionarles este punto, respondieron que la imagen es lo primero a lo que recurren para sentir interés por alguna cosa, mostrando que los niños son personajes sumamente visuales. Esa parte de diversión se comprende por el registro de realidad de los niños, pues *“Puedes ver a un decapitado que es real y no juego” (Cristian, 11 años)*. Sabes que lo que está ante tus ojos fue real, pero no te toca en lo personal, ¿qué es lo que hace que movilice algo interior? Creo que es la conciencia de saber que nos puede tocar.

Sin embargo, cuando comienzan a narrar las historias que han escuchado o que han vivido en su vida cotidiana, sucede todo lo contrario, se movilizan las emociones a un nivel diferente; es decir, se pasa de la información de la nota sensacionalista, a la información de lo dicho en su círculo más cercano, algo

“real”, algo que está tan cerca que puede llegar a tocarlos, es ahí cuando ese tipo de violencia cobra sentido para ellos.

Al ser evidente que preferían hablar de esas experiencias y no de las notas periodísticas, se les pidió que cerraran sus ojos y recordaran esas escenas que hayan visto o escuchado que quisieran compartir con el grupo, que se detuvieran en el aspecto que más les haya interesado y trataran de ponerlo en palabras.

Fue en este nivel subjetivo que la actividad cobró un sentido más reflexivo y serio, varios de ellos contaron sus historias; sus tonos, gestualizaciones y lenguaje corporal cambiaban conforme iban sintiendo las palabras al recordar los hechos.

Así surgieron varios comentarios:

“Yo vi que a una señora que iba pasando con una carriola con su bebé, cuando iban a cruzar la calle, un bocho, un taxi la aventó y se vio como el bebé salió volando (...) se los llevaron corriendo al hospital” (Montserrat, 11).

Aquí se muestra un acontecimiento a través del recuerdo, nuestra mente puede magnificar o minimizar ciertos hechos, lo interesante es ver de qué forma lo recuerda. La imprudencia de los conductores –cabe resaltar que ella vive en una zona donde los accidentes de transporte público son recurrentes y han acabado en pérdidas humanas- y el peligro de ser víctima de un accidente, la indefensión del bebe y la atención al daño, fue lo que en ella resonaba de ese hecho.

Por otro lado, nos encontramos con la veracidad que se le da a la palabra del adulto en los relatos, al ser contado por una persona en la que se confía y se cree se le da un carácter de realidad, en este sentido la palabra de los padres o los adultos en general, suele tomar fuerza en el pensamiento infantil, aunque en ese ir contando la historia de boca en boca, dándole su toque característico a través de la improvisación, la fantasía y la imaginación, creando una nueva historia del mismo suceso.

“Mi mamá me contó una vez que eran unos señores que salieron en la motocicleta y se empezaron a perseguir y se dieron balazos, y uno se cayó,

y ya cuando se acercaron a ver, el señor estaba hecho pedazos del cráneo en el pavimento” (Montserrat, 11 años).

“Mi mamá me contó que allá por el Centro de Salud, mataron una chava. Fue su novio, la mató y la abrió y le metió tabiques en su parte. Y a su mamá también la mató” (Samara, 11 años).

En este testimonio, hubo niños (hombres) que dijeron ¡Qué loco!, ¡Está padre!, ¡Está chido! Al preguntarles por qué decían eso, respondieron que era una historia bien contada, era una historia de verdad.

Se pudo comprobar que los niños recurren más a los contenidos violentos que las niñas, ellas se preocupan más por cuestiones musicales, moda y telenovelas; esto deja entrever que la violencia como espectáculo de entretenimiento es más recurrente en el género masculino.

“-Yo he visto videos donde matan a un señor, se ve como le quitan la pierna y todo eso. -¿Dónde viste eso? -Es que él se mete a páginas para adultos”.

Con esto, se puede decir que, las imágenes que ven en los noticieros y periódicos señalan un aspecto que sucede en tanto que es visto por sus ojos, aunque lo perciben como un suceso lejano, identifican la delincuencia que se muestra en las notas. Consideran que México es un país peligroso porque hay muchos delincuentes que le hacen daño a la gente, pero lo identifican más cuando lo refieren a sucesos de su comunidad, por ejemplo, las bandas que hay en sus colonias, la venta de droga en las narco tiendas, el vecino peligroso porque golpea a su esposa. Dejando la imagen violenta de los tabloides como un mero espectáculo, lejano a su cotidianidad al poder ver a un decapitado o cuerpos desmembrados junto a la imagen de mujeres semidesnudas, insinuantes y provocativas. Algo así como una erotización de la violencia.

Fue interesante ver el trabajo de uno de los equipos compuesto por puros hombres, el cual analizó el tema de la pornografía. Decidieron trabajar sobre eso porque tienen acceso a la pornografía en internet, en televisión por cable e incluso en revistas y periódicos; tienen acceso a este tipo de materiales a través de los correos electrónicos, redes sociales y celulares, intercambiando videos y

fotografías saciando el deseo y la curiosidad por el cuerpo de la mujer, una vez más, la sexualidad es parte central de su percepción debido al periodo por el que están atravesando.

El programa al que se refieren se llama “Muy zorras” (ver anexos) y según ellos:

“Transmite sensaciones a las personas que lo ven, esas personas quieren tener sexo. Las conductas que aprendes son: acoso sexual con las mujeres, la masturbación, tener sexo ilegal, llegar a violar mujeres. Nosotros cambiaríamos esos programas de pornografía, todo para que los niños puedan ver la tv sin que aparezca la pornografía. Di no a la pornografía”.

Al decirle al grupo qué cambiarían de ese programa, la deseabilidad social se apoderó de su discurso al apuntar que se deberían de cambiar estos programas para que todos los niños vean la televisión sin acceder a la pornografía. Aspecto que provocó un abucheo generalizado por parte del grupo, pero era lo que “se suponía debían decir” por ser un trabajo escolar, pero a la vez señala de manera muy precisa la facilidad con la que se socializa una idea errónea de lo que es la sexualidad reducida a la penetración o a la vejación no sólo del cuerpo femenino, sino del trato que se le da a la mujer en ese tipo de encuentros sexuales.

El manejo mediático de la infancia en los medios de comunicación.

En las últimas décadas los niños han cobrado un papel central dentro del ámbito de los medios de comunicación y el mercado a ser visibilizados como sujeto de consumo, pero a su vez llevándolos a ser parte de un medio para un fin, como sucede en anuncios publicitarios, políticos y sociales.

El valor del niño en el mercado traspasa el hecho de ser agentes de consumo mediante juguetes y diversos accesorios destinados a este público. Las modas se vuelven parte fundamental en los procesos identificatorios, como sucedió con el fenómeno de la telenovela infantil “Atrévete a soñar” la versión mexicana de la

novela argentina “Patito feo” o “RBD”, que marcaron una generación y explotaron un amplio campo de mercadeo (lentes, ropa, accesorios, marcas de comida, etc.).

Incluso, programas destinados al público adulto se han vuelto una referencia. “La virgen de Guadalupe”, “Lo que callamos las mujeres” y talks shows como “Cosas de la Vida”, destinados al público adulto -amas de casa en su mayoría- son vistos por aquellos que pasan la tarde viendo la televisión con sus madres.

Otro ejemplo es el del reality “Pequeños gigantes” realizado por Televisa, donde varios niños competían por ser el mejor imitador de las “personalidades” más famosas de la farándula. La ocurrencia y el carisma infantil eran usados como la principal oferta del programa, lucrando mediante la imagen bufonesca del niño. ¿Por qué los padres lo permiten? ¿Es realmente un deseo genuino de un niño de tres años que lo llenen de maquillaje y le hagan decir frases que apenas y puede articular?

Por otro lado, en una labor más “social” están los organismos que recurren a ellos para sensibilizar y “concientizar” a la población adulta. Fue lo que hizo la iniciativa del Grupo Nacional Provincial (GNP) mediante el denominado movimiento social Nuestro México del Futuro, mejor identificado a partir del video de los “Niños Incómodos” (Anexo digital vi: NI1 y NI2), el cual muestra de manera dura y cruda la realidad de extrema violencia, corrupción y pobreza que vive el país.

Al respecto, Carli (2006) considera que la figura del niño víctima es tratada para promover conductas de compasión social y formas de consenso activo o pasivo. La figura del niño como víctima o por el contrario, el niño peligroso –como se trato de mostrar en el apartado sobre la infancia en México-, así como el niño consumidor o participativo, ha penetrado en los medios haciendo visible las transformaciones sociales que han posibilitado la construcción de este nuevo sujeto.

De esta forma ver a niños interpretando los roles refrendados en la corrupción que realizan los adultos, genera una especie de shock emocional en el espectador, pues sólo de esa manera uno toma distancia de los hechos que nos resultan cotidianos y naturales para poder darse cuenta de lo mucho que afectan las

problemáticas que ahí representan los niños, tratando de generar mediante este recurso, consciencia en la población adulta.

Estos niños fueron los “portavoces” que entregaron a los candidatos presidenciales del periodo electoral del 2012 el libro *“Nuestro México del Futuro”*, donde aparentemente se recaban las opiniones de muchos mexicanos sobre el México que les gustaría vivir. Evidentemente, todos los candidatos se comprometieron con “los niños de México” para luchar por un mejor país.

Sin embargo, una vez más la sospecha se hace presente al pensar que fueron adultos quienes realizaron el montaje, el guión, la selección de los personajes, las locaciones, etc. ¿Cuáles son realmente los intereses que están detrás de esos videos? No se pone en cuestionamiento que los niños tengan una postura al respecto (como se muestra en el segundo video que promocionaron), el punto es, la eficacia de la imagen de la niñez utilizada bajo fines mediáticos, pues a su vez, se recurre a ellos para los spots de partidos políticos, ya sea para dar una buena imagen, o para generar aspectos negativos hacia terceras personas.

A partir del surgimiento del movimiento universitario #YoSoy132, el fervor político y la concientización social que se ha venido sembrando en la consciencia de la población mexicana, propiciando el surgimiento del #YoSoy133, integrado por un grupo de jóvenes menores de edad quienes refrendan su apoyo a los mexicanos por la situación política y social que atraviesa el país. Algo interesante de este movimiento es que, pese a no poder contar con la capacidad ciudadana del voto, precisamente por su condición de menores, encontraron la forma de ser escuchados a través de la manifestación pacífica, pero dejando muy claro su posicionamiento ante estos hechos, aspecto que no suele ser muy común en este tipo de población, incluso en la leyenda con la que finaliza el video se lee:

“Este movimiento es completamente apartidista y tiene como único fin mostrar unidad y apoyo a todos los mexicanos que quieren un mejor país y buscan hacer algo para cambiarlo. Los jóvenes menores de edad somos #133” (sic)

Esto abre una nueva brecha para ser reflexionada ¿Puede pensarse al niño como un sujeto político? Se considera que sí, pues tanto los niños como los jóvenes,

tienen una capacidad de reflexión y de pensamiento que muchas veces ni siquiera consideramos relevante. Es cierto que mucho del discurso que puede haber en ellos está impregnado por aquello que ven y escuchan de su familia como medio inmediato, así como de su comunidad y los medios de comunicación mediante la propaganda. De ahí que se considere que toman partes de esos discursos y se los apropian, una vez más se hace el señalamiento de no generalizar, pues así como hay niños que han mostrado un interés y una acción dentro de movimientos y marchas sociales, hay otros a los que esto no les genera interés alguno este tipo de temas, porque no están viendo o experimentando algo que les haga resonancia en su forma de ver el mundo.

La incursión de las nuevas tecnologías en las formas de vinculación con el otro

El uso de celulares y redes sociales va más allá del entretenimiento, forman parte de una nueva manera de mantener contacto creando vínculos a través de las “ausencias”. Al respecto, Hernández (2012:100) considera que el internet –y añadiría los celulares- no se limita únicamente al ámbito de la tecnología y las comunicaciones, sino que es un dispositivo social que ha revolucionado la forma en que nos entendemos a nosotros mismos a partir de la percepción de los otros.

Así mismo, plantea que a partir de las redes sociales se le da poder a la imagen y la virtualidad como nuevas formas de socialización, pues el contacto físico pasa a un segundo plano.

Por otro lado, el celular se muestra como la herramienta más accesible y útil por ser el medio que les permite comunicarse en el lugar donde estén (casa, escuela) con sus familiares y amigos. Su cualidad multifuncional le da un plus simbólico a su valor, pues lo personalizan según sus intereses para escuchar música, tomar fotos y videos de aquello que les llama la atención o simplemente navegar por internet, revisar redes sociales y correos electrónicos.

Es muy común que gracias a los celulares cuenten con un registro gráfico a través de fotos y videos de aquello que consideran significativo, esto puede ir desde las

fotos que son tomadas con sus amigos, hasta aquellas de sus pertenencias o comida que van a disfrutar; puede parecer inverosímil, pero cobra un sentido para ellos al congelar el momento exacto, pudiendo revivir emociones y recuerdos cada vez que se observa el material, *percibiendo* diferentes aspectos que tal vez no fueron pensados cuando se elaboró el material al ser contemplado el producto de su visión inicial.

Aunque los niños con los que se tuvo contacto son de clase media-baja, las diferencias económicas se reflejaban en el modelo de celular que usan, algunos cuenta con modelos sofisticados, otros de menores recursos se conforman con lo básico, siendo muchas veces blanco de ataques y burlas, llevándolo a considerar un objeto como fuente de popularidad, discordia o el medio para prejuiciar y sentirse mejor que los otros que no *tienen* lo que ellos poseen.

Así mismo, se ha vuelto un recurso de negociación entre padres e hijos y en la escuela entre profesores y alumnos. En el primer caso, los niños hacen meritos para obtener el premio, táctica a la que recurren los padres y les resulta muy efectiva para que mejoren calificaciones y conductas: todo un método de recompensas. Sin embargo, está la otra posibilidad: la pérdida, pues si bajan de promedio o son sancionados en la escuela, el celular es “castigado” y retirado, generando una angustia al ver la posibilidad de perder el objeto, en este caso el celular, que les da “prestigio” o una sensación de completud.

Respecto al uso de las redes sociales, el uso de Facebook se convirtió en una herramienta primordial de información y comunicación fuera del taller. Primeramente hay que decir que, una red social es una estructura integrada por un grupo de individuos que se encuentran relacionados entre sí, ya sea por parentesco, amistad, aspectos laborales, etc.

Esta noción es llevada a la red para crear “vínculos” virtuales, una de las grandes ventajas de pertenecer a una de esas redes sociales es que te mantiene en contacto con personas en muchas partes del mundo, hay una fluidez de información y libertad de expresión; pero así mismo, trae una serie de desventajas, como la suplantación de identidades, la manipulación mediática y la

cyber-adicción, por mencionar algunas, ¿quién no ha visto a alguien que se la vive en su computadora o en su celular al pendiente de sus actualizaciones sociales?

De ahí, el gran impacto que ha tenido facebook entre la población de todas las edades, lo único que necesitas para estar en contacto es contar con una computadora, celular u otro dispositivo electrónico que cuente con acceso a internet, una cuenta de correo electrónico y ganas de pasar parte de tu tiempo “socializando” diversos tipos de contenidos, desde tus más profundos pensamientos hasta los aspectos más inverosímiles del mundo: el uso uno lo decide.

Dentro de la investigación el uso de la red social se tornó en una sutil herramienta de información, pues se pudo hacer una comparación de los discursos producidos dentro del taller y los que usan en su cotidianidad; en el primero, se muestra la deseabilidad social que se percibe en sus argumentaciones, pues era lo “correcto”, había que ser cuidadoso de que se decía por temor a ser criticado o descalificado por las “autoridades” de la institución, en este caso, la presencia de la profesora del grupo y la mía como coordinadora. En el segundo caso, las conversaciones eran fluidas y libres, ya no estaba el peso institucional de por medio, las “incoherencias” y nimiedades cobraban sentido en un mundo paralelo donde se conjuga la posibilidad de mostrarse como uno quiere ser visto, donde se puede ser escuchado (leído), donde la libertad se muestra en el tipo de publicaciones que hacen, donde una canción o una imagen pueden retratar de manera perfecta el sentir de un sujeto.

Lo íntimo y lo público se separan por una línea muy delgada que se rompe en momentos, pues nada de lo que se publica en la red es privado aunque se piensa que sólo unos cuantos darán cuenta de ello. Lo que lo hace un medio donde proyectan sus dudas, tristezas o malestares:

“Estoy medio triste ps me pelie con un amigo al cual keria muxo” (Fergie, 11 años)

“## Komo odio k se metan con mi celular ## Estado: Tristeza y enojada :’(>:(” (Alexandra, 11 años)

O aquellos que consideran absurdo pasarse todo el día con la página abierta chequeando actualizaciones y visitando los perfiles de sus contactos.

“YO si tengo vida no como otros k se la pasan en el facebook como Alexandra y Marcelo, linda pareja” (William, 11 años)

Llama la atención el sistema de “parentesco” que se establece dentro de esta red, pues la figura de la madre, padre, hermanos, primos, tíos, abuelos, nietos, etc. es representada por amigos que desempeñaran esa función dentro de la escuela. Así, es común ver cómo dentro de un salón se encuentra una gran familia (papa, mamá, hijos) que va cambiando de personajes dependiendo de las circunstancias internas de ese grupo. Incluso el pertenecer a esta familia da cierto status en ellos, pues suelen ser los más populares, los más queridos, o lo que más amigos tienen. Todo un sistema de pertenencia.

Facebook tiene la característica de ser un termómetro social, un generador de opiniones, un espacio donde la vida privada y los temas de interés público son tratados con una lógica, banal, efímera y superficial, la virtualidad de las relaciones y el poder de la imagen es fundamental para entender las formas de sensibilidad actual (Hernández, 2012).



Ejemplo de una familia dentro del salón de clases.

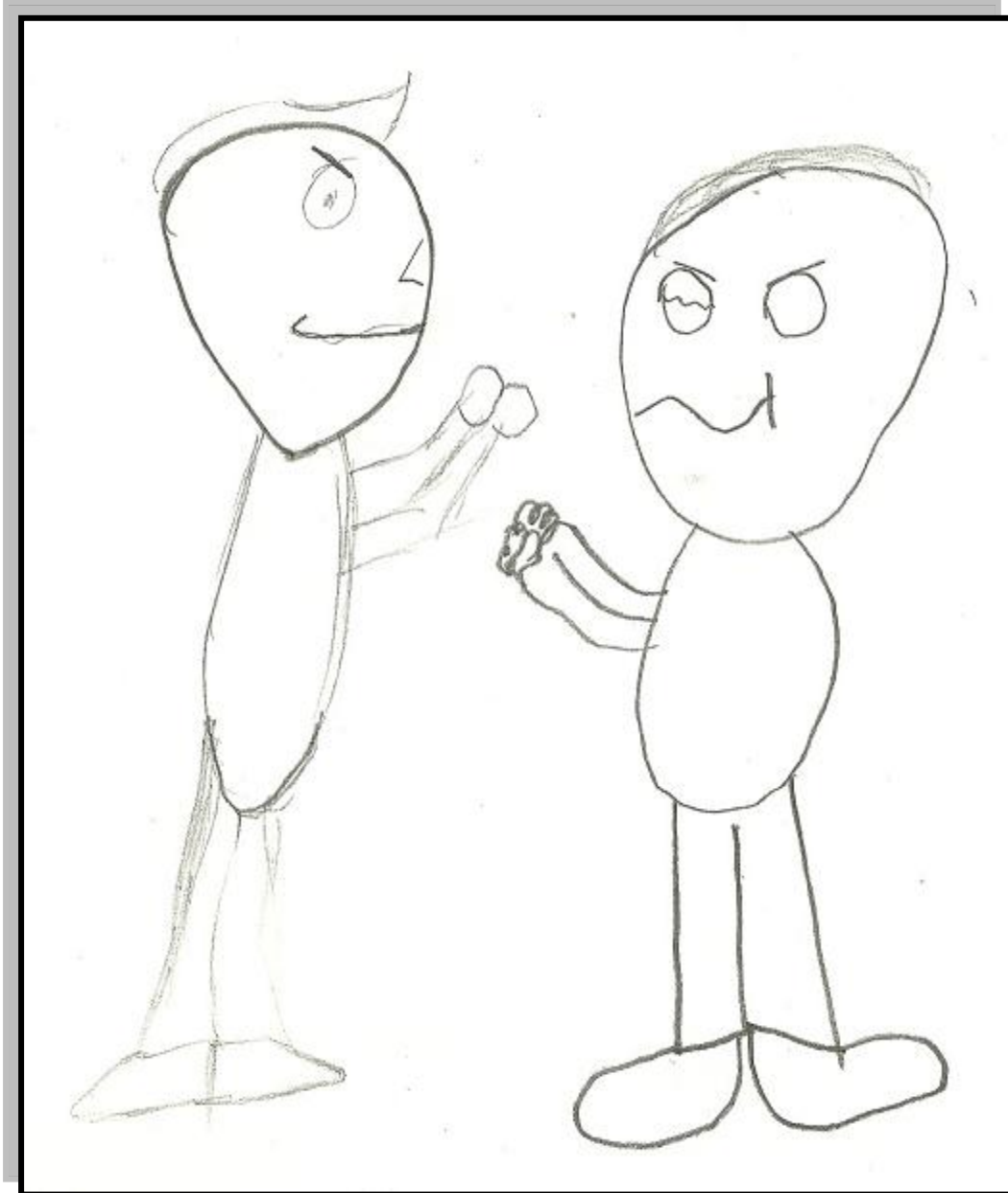
En este punto, Hernández (2012) considera que a partir de este incremento en el uso de las tecnologías, pero en especial de las redes sociales como el Facebook, se crea una nueva forma de subjetividad, una subjetividad emergente cuya cualidad es lo que él llama la *evanescencia de lo virtual*.

Lo que se trata de explicar con esto es cómo el uso descomunal de la red aunado al uso desmedido de la imagen, la información sintetizada (y muchas veces errónea), la emocionalidad en las expresiones y el uso del lenguaje gráfico, llevan a una especie de ausencia significativa de pensamiento crítico en aquellos que suelen ser usuarios pasivos, lo que puede traer como consecuencias la creación de sujetos endebles o confundidos, con una débil capacidad participativa y reflexiva que no es capaz de cuestionarse lo que le es dado en dichos medios.

Por esta razón se considera tener en cuenta y acentuar el papel socializador de estas tecnologías a partir de las necesidades, de la vivencia y la experiencia del sujeto.

CAPÍTULO 4

Percepciones de la violencia y producciones subjetivas



*"La violencia" (Heriberto, 11 años)
Técnica: dibujo libre.*

La violencia en la cotidianidad del niño: amiguismos, rivalidades y venganzas.

Cuando nos enfrentamos a acciones violentas el instinto de supervivencia (pulsión de vida) hace que nuestra primera reacción sea protegernos o defendernos del ataque. De esta forma la venganza hace del sujeto un instrumento de la pasión, su aficción puede llevarlo a un incontenible deseo de desquitarse de la rabia y el coraje que habita en él, dándole sentido a su existencia al sucumbir al deseo de destruir al otro de manera real o simbólica como una forma de obtener satisfacción, siguiendo en ese sentido la idea de que el odio y la venganza son formas de reparación psíquica y social (Ramos, 2004) de la que nos valemos para “tolerar” el agravio que nos ha sido cometido y una forma de resarcir el daño interno ocasionado.

En el caso de este grupo la principal argumentación respecto al uso de la violencia era a partir de una especie de resguardo para sí mismos (como mecanismo de defensa) para resistir y reponerse ante los embates cotidianos del otro (compañeros, familiares, conocidos). Como una consecuencia, el resentimiento solía ser la principal fuente de ira que alimentaba el odio hacia la persona objeto de su malestar, esa energía negativa era encaminada a buscar riñas, hablar mal de ellos o simplemente en el intercambio de miradas altaneras y dominantes.

Una forma de trabajar con esas emociones fue a partir de las pláticas informales y técnicas proyectivas como el dibujo, la fotografía y los recursos dramáticos (pueden ser vistos con mayor precisión en anexos digitales), pues a través de éstos los niños podían acceder al registro de la experiencia y comprender sus posicionamientos sobre temas como la violencia, la venganza y el odio.

En una de las pláticas que tuvimos fue pensar en conjunto qué es lo que ellos entendían por *violencia*, la mayoría se limitaban a dar ejemplos de agresiones físicas, pues son los métodos recurrentes y efectivos para contener las acciones que les generan malestar.

“Es dañar a una persona”, “Son los golpes, insultos, groserías, humillaciones, discriminación, golpes bajos, rasguños”, “La violencia son los golpes, los apodos y los insultos, así como que discriminen a la gente”.

Para los hombres la violencia física es la principal y más recurrente manifestación de poder, pues les sirve para hacer daño a otra persona y, a la vez, puede ser usada como una muestra de “aprecio”, todo depende a la persona a la que vaya dirigida:

“Yo les pego todos los días, se que no debemos hacerlo, pero les pego a los que me hacen enojar, a los que me dicen de cosas, pero también les pego a mis cuates, con ellos no pasa nada” (Ismael, 13 años).

En la siguiente imagen se muestra una actividad que se centraba en las emociones que predominan diariamente en ellos, tanto en la escuela como en sus casas. Fue interesante ver que la mayoría de los hombre (a excepción de dos niños que decían sentirse bien y felices) expresaban enojo, furia, coraje y odio.



En la obra *“La drogadiccion”* (ver anexo digital vi.1) muestran una serie de ideas que van estrechamente relacionadas con la problemática de violencia social actual. El uso de la violencia se manifiesta a partir del poder que se le da a la persona que tiene la capacidad de ejercerla, por lo que la amenaza y la coerción se vuelven mecanismos de sometimiento del cuerpo y de la voluntad de las “víctimas”.

En este caso la venganza se da a través del asesinato del director que descubre a sus alumnos vendiendo drogas en la escuela y de las ejecuciones de los dealers por querer salirse del negocio. Llevando la expresión de la venganza a las últimas consecuencias: la muerte.

Por su parte, las niñas consideran violencia *“insultar, humillar, a nuestro prójimo, sin que esa persona nos haga algo.”* Es decir, su acción está centrada en el orden de lo simbólico a través de *“Maltratos psicológicos, mentales y emocionales”*, o *“cuando te tratan mal psicológicamente o verbalmente”*. Esto trae consecuencias en el aspecto emocional a través de chismes, insultos y burlas, aunque dicen que reaccionan de manera física únicamente cuando son rebasadas por el sentimiento de furia o cuando la amenaza se hace presente.

En los hechos, se evidenció que se recurre a la misma lógica a la que apelan los hombres respecto a la venganza, pero matizada en los usos del lenguaje, más que nada en el inicio de rumores sobre otras compañeras y los diversos “chismes” que tienen como cometido quebrantar la dignidad de los demás, destruir amistades y aislar al sujeto señalado.

Se muestran más felices que los hombres y dicen no tener grandes conflictos entre ellas, a su vez, la tristeza y soledad son emociones que no están ausentes, pues por lo general cuando dañan a alguien la “culpa” las incomoda por mucho tiempo. La tristeza es una emoción de la que no están exentas, pues pese a sentirse bien la mayor parte del tiempo, viven sucesos que las llevan a la emocionalidad (muchas veces desbordada) ya sea por la ruptura con el novio, peleas con sus padres y hermanos o, en el peor de los casos, por situaciones

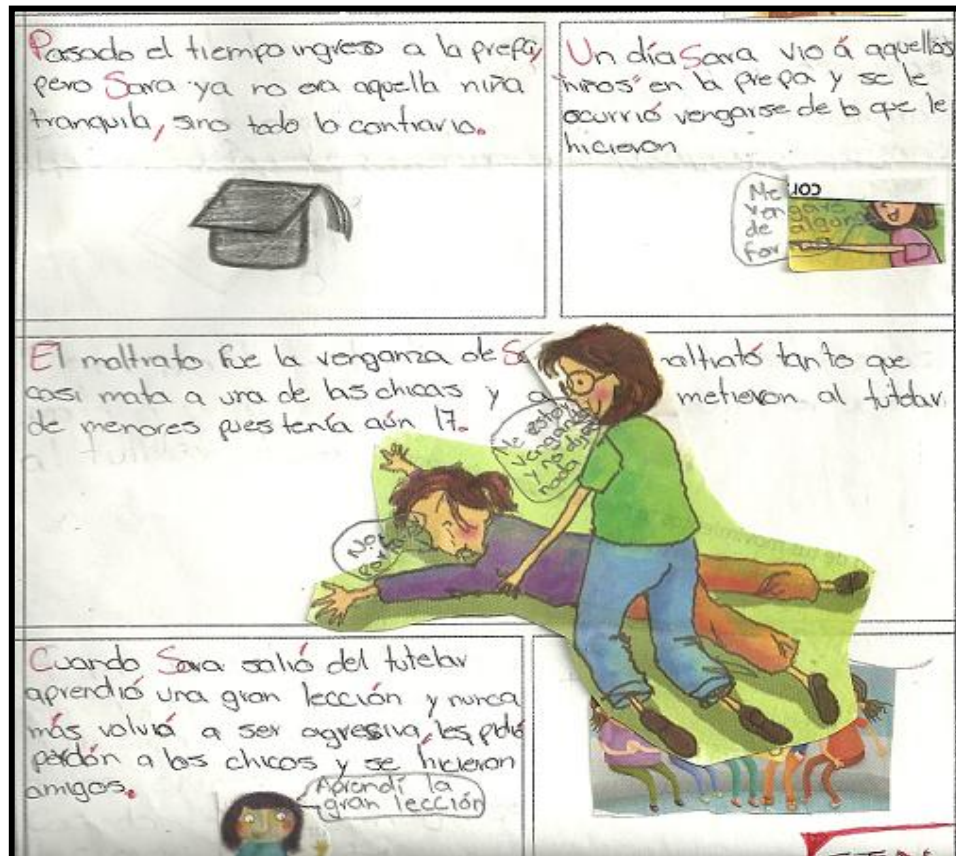
relacionadas con la muerte que las ha llevado a buscar atención clínica en los centros de salud o con psicólogos dentro y fuera de la escuela.



En esta imagen las niñas expresan las emociones que predominan en ellas. En la primera se muestra felicidad, en contraste con la segunda que muestra tristeza.

La imagen que se muestra a continuación es extracto del comic titulado “*El Bullying*” (ver anexo digital i.16) realizado por una niña de 11 años. En éste se expresa como las continuas agresiones puede ir generando un fuerte rencor si son vividas y re-vividas. La historia narra cómo después de una serie de agresiones y violentaciones la víctima se volvió victimaria, en este punto comienza a identificar de manera latente que la violencia tiene una cualidad cíclica que se repite a lo largo de la vida y de generación en generación.

Incluso refleja dos aspectos de los cuales se suele rehuir cuando se es niño: el castigo y el aislamiento, aspectos relacionados con las figuras de ley que en la infancia son los padres, posteriormente encarnada en la figura del Tutelar de Menores al ser una institución con funciones normativas y regulatorias de las prácticas sociales. Sin embargo, la historia da un giro y logra transmitir las consecuencias de sus actos. Considera que el encierro permite un periodo de reflexión, la diferenciación dicotómica del bien y el mal, lo bueno y lo malo, la agresión y la paz, se vuelven ejes para imaginar el final deseado: el perdón, la redención ante la sociedad y los lazos amistosos como fortalecedores de la paz.



Estos ejemplos dan una panorámica de cómo la venganza y el odio, la amistad y el deseo se hacen presentes en la cotidianidad de la violencia. Esa necesidad de respeto, de reconocimiento que aluden los niños, se muestra en la dinámica de la pulsión de vida-pulsión de muerte, pues mientras unos subliman esas tendencias y sentimientos destructivos mediante actividades como jugar fútbol, tocar el piano, bailar o sacar buenas calificaciones; otros se rigen más por sus impulsos primitivos de búsqueda de reconocimiento, el poder físico sobre el otro, la potencial “destrucción” (matizada) del adversario.

“Si la reacción es sofocada, el afecto permanece conectado con el recuerdo. Un ultraje devuelto, aunque sólo sea de palabra, es recordado de otro modo que un ultraje que fue preciso tragarse. El lenguaje reconoce también ese distingo en las consecuencias psíquicas y corporales, y de manera en extremo característica designa ‘kränkung’ [‘afrenta’; en el sentido de ‘mortificación’] al sufrimiento tolerado en silencio” (Breuer & Freud, 1893:44)

Fue interesante ver que tanto para hombres como para las mujeres, la violencia tiene un aspecto positivo en tanto que se entiende a partir de la justicia, pues es usada para resguardarse de los ataques y las burlas de los demás.

Precisamente la burla es la principal causa que desencadena los enfrentamientos violentos y las enemistades por sentirse humillados. En este sentido, el uso de la violencia como un mecanismo de *justicia* se torna un tanto ambiguo pues cada uno le da un sentido a lo que es justo y no, según lo que consideran aceptable o tolerable, posicionándose como jueces y actuando a partir de su registro subjetivo, tengan o no la razón.

La familia y la escuela como espacios de vinculación con el otro

“Cuando te golpean no quieres ni venir a la escuela”

(Fidel, 11 años)

Las formas de disciplinamiento dentro de la familia, se dan por lo general a través de la amenaza y los castigos físicos, por lo que la violencia intrafamiliar llega a ser muy común y silenciada. En este sentido, lograron plasmar su punto de vista y sus preocupaciones sobre la violencia intrafamiliar a través de dos obras de teatro (ver anexos digitales vi.2 y vi.3) que enmarcan dos problemáticas: la figura del padre en la dinámica familiar y la ausencia parental en la vida diaria de los niños.

En la obra *“Violencia familiar y sus consecuencias”* (ver anexo) el equipo logra transmitir la imagen de lo que han percibido por sus experiencias de lo que representa la figura del papá, muestran un hombre autoritario y con poca comunicación con sus hijas, así mismo dan cuenta de los celos y las rivalidades entre hermanos e incluso de cómo son provocados los conflictos internos a través de la recurrente presencia de los “chismes”, haciendo contraste con las complicidades y los estrechos vínculos que se forman entre hermanos.

“Sus hermanas y su papá entraron por ella, cuando llegaron a su casa ella solamente quería ver a su hermana Dania porque todavía a ella la recordaba pero a los demás ya no; y Dania le ayudo a recuperar la memoria

poco a poco después de un tiempo. Christian su papá reacciono de que por fin tenía que dejar a sus hijas a hacer su vida siempre y cuando le pidiera permiso.”

Con este fragmento cierran su obra dando el mensaje de que “toda violencia tiene su consecuencia”, pero sobre todo dando esperanza de que los padres no deben ser tan autoritarios con sus hijos y mucho menos reaccionar con violencia ante la frustración y el enojo –cosa que ni los niños suelen hacer en la vida real-, por otro lado, mantienen la idea de que los padres son los que autorizan lo que deben o no deben de hacer sus hijos, de ahí que la comunicación sea un factor fundamental e indispensable en toda relación.

En contraste con esto último, la segunda obra a la que se hace referencia: “*Los padres que desatienden a sus hijos y las consecuencias*” (ver anexo) sustentan la idea de “*Que los hijos encuentren en las malas compañías, el alcoholismo y las drogas, la compañía y el amor que les niegan sus papás.*”

A continuación se presenta un fragmento de la obra donde se toca el tema de la muerte de una de las hijas a causa de un aborto mal practicado, así como la culpa de los padres por no haber estado presentes.

(Y así salieron de prisa, Lizeth y sus padres buscaban a Itzel, pero al llegar al lugar era demasiado tarde, su hija acababa de morir por la negligencia de un médico y tuvo que pasar esto para que los papás de estas niñas se dieran cuenta que les falló como padres.)

Humberto- Perdóname, no supe ser buen padre, me importó más mi trabajo que mi familia.

Andrea- También es culpa mía por no haber estado con ustedes.

“A partir de ese día le pusieron más atención a la hija que les quedó, pero siempre viviendo con la culpa de lo que le pasó a su hija mayor.

El tema de la soledad, el uso de drogas, la ingesta de alcohol y el embarazo adolescente, son preocupaciones latentes que están surgiendo debido al cambio que están enfrentando y a las realidades que están viviendo.

Abordando un poco más el tema de la experiencia y de cómo han vivido ellos la violencia, sobre todo la familiar, se retoman los siguientes testimonios. En el primero de ellos se muestra al espectador de la violencia que le genera asombro, desconcierto y malestar, pero a la vez lo lleva a hacer conjeturas sobre lo que puede estar viviendo la otra persona.

“Yo he visto parejas que ante la gente parece que no tienen ningún problema, pero yo creo que cuando llegan a su casa su esposo golpea a su esposa, por que cuando vi a la señora estaba muy golpeada” (Mary, 12 años)

“Cuando tenía 8 años yo estaba con mi familia, pero estábamos en un parque así que vimos a otra familia que le estaba pegando a su hija y la mamá no hacía nada, y entonces nos aventaron algo, pero por suerte no nos cayó a nadie.” (Esme, 11 años)

En otras ocasiones se muestra cómo los padres nulifican o restan valor a las voces de los niños, recurriendo al golpe en vez de a la palabra. La dureza en el castigo suele ser desproporcional a la acción cometida, pues no es lo mismo una sanción simbólica a través del retiro de privilegios o haciendo labores extras, a las agresiones físicas.

“Una vez mi mamá compró una pantalla de 42 pulgadas y una vez la taparon con una funda de una cama, y mis primas la prendieron y no le quitaron la funda, ya como en la noche la apagaron, una de mis tías la quiso prender y ya no quería prender, luego mi mamá y le conté pero me pegó con una tabla y me dio de cachetadas y me dejó morada.” (Celeste, 11 años)

Otro ejemplo más de la violencia como medio de disciplinamiento se lleva al campo de la rivalidad entre hijos y padres adoptivos, la tónica que cobra en estos casos suelen intensificar más el sentimiento de resentimiento, odio y el deseo de venganza, en la persona que se siente desplazada dentro de la estructura familiar

“Yo me acuerdo cuando discutí con mi madrastra y mi papá me quiso levantar la mano, porque mi madrastra le dijo que yo le había pegado a su hija y luego todos se pusieron en mi contra, cuando le dije a mi papá lo que

ella hizo me dio una cachetada y eso nunca se lo voy a perdonar, porque él no me creyó y me pegó por algo que no hice.” (Pili, 11 años)

Otra figura muy recurrente en la violencia dentro de los hogares es la de los hermanos, todo aquel que ha tenido un hermano sabe que las peleas y discusiones son comunes, ya sea por la atención de los padres, por celos, preferencias, entre otras muchas. Las acciones violentas en estos casos, se pueden dar de maneras muy sutiles e incluso llegar a lamentables desenlaces.

“Yo cuando estoy furiosa a veces me desquito con mis hermanos, les pego, les grito o los regaño, o le grito a mi mamá, le faltó al respeto.” (Dania, 11 años)

“Una vez mi hermana se enojó conmigo y yo con ella, ese día yo le grité y ella me empezó a gritar y pegar, yo me intentaba defender pero no me soltaba y me tapo la boca y casi me asfixia, yo le decía que me soltara y no me soltaba, hasta que le dije a mi mamá.” (Liz, 11 años)

Estos discursos hacen un recorte de la realidad y muestran los medios a los que recurren los padres para “educar” a sus hijos, la violencia, las ofensas o la falta de credibilidad que le dan a sus hijos va cimentando que reproduzcan esas formas de relacionarse con sus hermanos e inclusive en la escuela.

Se considera que el castigo físico lejos de “educar” al niño le resta carácter reflexivo, el castigo físico reprime la conducta a través del daño (causando dolor en los cuerpos). Muchas veces se ha reiterado que el sujeto es un ser capaz de reflexionar y comprender los sucesos que le rodean, lo que le da las bases para transformar aquello que le genera un conflicto, le brinda una posibilidad de cambio.

Por otro lado, los niños que muestran menos conductas violentas en sus relaciones escolares, son aquellos que llevan una relación sana y cordial con sus padres. Evidentemente, estos argumentos no pueden ser homogeneizados a

todas las formas de relación intrafamiliar, pues el sujeto resiliente²³ podrá romper con el patrón violento si cuenta con las características adecuadas.

Ahora bien, en la institución escolar algunas formas de control que se pudieron observar en la estancia dentro de la escuela, se pueden ejemplificar a través de los uniformes (el del diario y el de educación física), las formaciones (deben de formarse para subir a los salones al iniciar el día y al terminar el recreo, así como para salir de la escuela), las pautas temporales (dictadas por el sonar de la campana al inicio y al fin de la actividad), los castigos que pueden ir desde sanciones leves como recoger basura, limpiar pizarrones, entregar libros, hasta suspensiones y expulsiones.

La “guardia” es llevada por cada profesor durante una semana, la función del guardián es vigilar los espacios de esparcimiento, dar los toques de entrada, salida y de receso, esta función resulta chocante para muchos ellos, pues argumentan que no les gusta sentirse como “niñeras”. Cada guardia es asumida según la personalidad del profesor, así mientras unos les ponen música a los alumnos para amenizar la media hora de descanso, otros sólo se encargan de que nadie salga lastimado en ese lapso.

El tema del bullying fue ampliamente abordado por los niños en sus producciones, sobre todo en las obras de teatro y en los comics (ver anexos). En estos trabajos señalan la forma en que se hace presente la violencia simbólica a través del maltrato, burlas, provocaciones y humillaciones, las cuales suelen tener consecuencias subjetivas y hacerlos reaccionar de formas diversas, desde la reproducción de la violencia hasta la pasividad y la autolesión ante la incapacidad para tolerar estos actos.

La “amenaza” a ser golpeados por pedir ayuda a compañeros, padres o maestros, remite a la acusación, una agravante aún mayor entre ellos, pues “ir de chismoso” no sólo los coloca en una situación de debilidad, sino de cobardía.

²³ La resiliencia es la capacidad de una persona o grupo para seguir proyectándose en el futuro a pesar de acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas a veces graves.

¿Pero qué pasa cuando la multitud clama la pelea, la agresión? Las porras divididas que incitan a que se den más fuerte, las burlas a los perdedores y los gritos eufóricos lo vuelven un espectáculo al estilo de los gladiadores romanos. Donde el premio es el reconocimiento de los otros y la complicidad entre amigos un arma para causar daño. (Ver anexo comics)



El comic "La violencia" muestra cómo se llega a generar la violencia dentro de la escuela.

Cabe reiterar que la intencionalidad y la permisividad con la que se dan estas manifestaciones de violencia dentro del aula son aspectos clave en sus interacciones, pues así como pueden agarrar a golpes a sus amigos para mostrar cariño, la intención no es precisamente "destruir" al otro -como se mencionó- lo que le otorga otro sentido, dándole cierta permisividad a tal acto por parte del agresor y del agredido. Por otro lado, cuando hay un rival o alguien que no es aceptado por diferencias personales, las agresiones que se ejercen contra el otro se entablan en una dinámica de destrucción, el enojo es la fuente principal que da pie a las acciones de venganza y al recrudecimiento del rencor.

En este grupo, se pudo percibir la chivatización que se iba sorteando con tres personajes masculinos, uno que presenta un ligero retraso mental, otro que cambio su actuar a partir del divorcio de sus padres y, finalmente, el caso más evidente, el de un niño diagnosticado con Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) que ha sido molestado y agredido desde que iba en tercer año de primaria, desde entonces, el niño es medicado para contener su trastorno y eso lo ha llevado a ser el centro de burlas o agresiones cuando tiene alguna crisis.

En algunas pláticas con la profesora del grupo, salió el tema de la imprudencia y la brutalidad con la que puede actuar un profesor cuando no cuenta con la vocación de la docencia. Narra que años atrás, este niño fue víctima de un constante acoso facilitado por el profesor que le impartía clase, hombre descrito por ella como una figura ausente dentro del aula y laxo en sus formas de contener al grupo.

La solución que encontró para darle manejar los problemas de conducta dentro del aula fue formar grupo de cinco niños, descritos como los más latosos del salón, a los que llamaba “perros”, según palabras de la profesora éste personaje recurría a un “Perros, al ataque” cuando algún niño no se comportaba, incluso evidenciaba a los alumnos frente al grupo con frases como: “¡Ya vas a empezar con tus crisis! Vete a caminar hasta que se te pase”.

Palabras que muestran la forma en que un hombre adulto aborda las diversas problemáticas infantiles, lo que nos puede llevar a pensar ¿qué está haciendo dando clase en una escuela primaria, donde el 90% de la población son niños? Al parecer este asunto no pasó de una queja interpuesta por los padres del niño y una sanción por parte de la escuela, aspecto que lamentablemente no pudo ser corroborado más allá del testimonio de la profesora y algunos niños que vivieron esos hechos.

Esto nos debe hacer pensar en el papel de la institución escolar, sobre todo de sus figuras de autoridad, que lejos de garantizar un ambiente libre de violencia la reproduce de maneras muy sutiles y, en algunos casos, como el que se menciona, de manera abrupta.

El siguiente ejemplo, es un caso bastante fuerte que sucedió años atrás en esta escuela y que es narrado por varios compañeros. Este hecho deciden plasmarlo dos niñas en su actividad de la Fotohistoria. Aunque metodológicamente las imágenes que utilizaron no son fotografías tomadas por ellas mismas, usaron imágenes tomadas de internet que describían el suceso a su parecer. Titularon su trabajo “La escuela y su violencia” (anexo digital iv. 2):

“Un día mientras hacíamos caminata en la escuela Margarita Magón de Flores unos niños de sexto robaron unas mochilas a niños de primero. Las

mochilas las llevaron a los baños de hombres las rompieron, les sacaron lo que tenían dentro.

Cuando la directora se enteró del suceso tomo cartas en el asunto, pasó a preguntar a todos los salones pero nadie le decía nada. Un día al estar en ceremonia la directora dijo en el micrófono que iba a revisar las cámaras de toda la escuela y que a los culpables los iba a expulsar de la escuela.

El maestro Gerardo y la directora Kenia se tardaron dos semanas en revisar las cámaras de toda la escuela. Un día inesperado dijo por el micrófono que ya había encontrado a los culpables y los llamo hacia ella, los expulsó a los niños de sexto grado e hizo que les pagaran la mochila con útiles a los niños de primero.

Cuando la directora estaba hablando con los niños de sexto grado, entro una maestra y le dijo que los niños de primer grado le dijeron que los niños de sexto grado los amenazaban y los golpeaban.

Después de una semana los papás de los niños de primer grado, los cambiaron de escuela al igual que a los niños de sexto grado fueron expulsados de la escuela Margarita Magón de Flores.” (D. y A, 11 años)

Posteriormente, platicando con algunos alumnos salió una historia paralela, pues al parecer uno de esos niños de primer año fue sodomizado por uno de sexto quien le introdujo pinces. Quién sabe hasta qué punto esto fue parte del mito que le dio sustento a la historia o una forma de darle sentido a eso que escucharon, lo que es un hecho, es que para ellos sucedió y lo cuentan con tal solemnidad que es difícil no abordarlo con seriedad.

Estos casos muestra un claro ejemplo del bullying y las consecuencias que tuvieron que ser vividas para que la institución tomara cartas en el asunto y le diera solución a un problema que pudo haber sido evitado si se hubiera abordado con seriedad desde las aulas y evidentemente, desde los hogares.

La expulsión fue la respuesta institucional a la falta, al desbordamiento, al acto vandálico, pero ¿quién sabe qué fue de esos niños después de lo sucedido,

cuáles eran las motivaciones que los llevaron a actuar de esa forma, cómo elaboraron el miedo y la angustia los niños amedrentados? ¿Hasta qué punto esa resistencia a la norma impuesta en casa y en la escuela, resulta una disidencia encaminada no sólo a la ruptura de la norma, sino al daño social intencional? Estos cuestionamientos dan pie a una serie de aspectos que no daría tiempo de ser abordados en esta investigación, pero queda la posibilidad de ser reflexionado en trabajos posteriores.

Las cicatrices de la violencia

La cicatriz es un parche de piel permanente que se forma sobre una herida, y aunque suele desvanecerse con el tiempo, nunca desaparece completamente. La violencia que los niños viven en su vida cotidiana va dejando en sus cuerpos una serie de cicatrices que cuentan una historia, una experiencia y un aprendizaje de esa vivencia.

Se pueden identificar dos tipos de cicatrices: las físicas que son llevadas consigo sobre los cuerpos y, las psicológicas, heridas invisibles que se guardan en lo más profundo del alma se pueden reprimir o aprender a vivir con ellas, pero no por eso dejan de lastimar; por el contrario, si son inquisitivas pueden traer consigo afecciones graves reflejadas en la autoimagen y la seguridad de sí mismos, como se verá más adelante.

Partiendo desde la perspectiva de los niños, las cicatrices hechas a partir de la convivencia diaria a través del juego, son reconocidas como un trofeo y una muestra de poder alentadas por su espacio social. Se pueden observar cuerpos marcados por golpizas propinadas entre ellos, quemaduras en la piel ocasionadas por frotar con fuerza los nudillos de la mano sobre alguna parte del cuerpo, la resistencia al fuego de los encendedores, ver quien aguanta más golpes en los hombros con el puño cerrado y diversas manifestaciones que para ellos significa fuerza y resistencia.

Con ello se van posicionando los liderazgos dentro del grupo, se hace visible el macho alfa que cuidará de los débiles y se hará cargo de los abusivos, en caso de

que el abusivo sea el que domine habrá una especie de temor rondando en el ambiente.

Las cicatrices “lúdicas” aparecían sesión tras sesión, casi siempre llegaban con un rasguño o alguna lesión ocasionada por sus actividades extraescolares como karate, box, rapel, maniobras en patineta e incluso tocando la guitarra (se le rompió la cuerda hiriendo sus dedos), lo que quiere decir que la sublimación no exenta de ellas.



Foto de un niño subida a Facebook después de un accidente en patineta.

Por otro lado, las mujeres tienen especial cuidado en su manejo corporal, tratan de no ensuciarse y mucho menos lastimarse, en caso de que las cicatrices fueron algo inevitable solían ocultarlas con la ropa.

En el periodo que estuve con ellos, se dieron a conocer dos casos de niñas que presentaban una serie de problemas emocionales que desembocó en autolesiones, llevando a lo silenciado que habitaba en ellas a un retorno de la agresión hacia sí mismas. Ambas se hicieron pequeños cortes, en muñeca y pierna respectivamente, tenían en común pensamientos suicidas, ausencia parental, falta de atención y de afecto de sus familiares. Su tristeza se maquillaba

con sonrisas pero algo se percibe en sus miradas, en sus tonos, en la forma en que conviven y se relacionan con los demás.

La historia que se describe a continuación fue la primera en hacerse presente. Se trata de una niña de 11 años a la que le llamaremos “Areli”, sus recursos económicos eran limitados y no podía tener el celular de moda o tener “lujos” como otros compañeros; este hecho fue causa de una confrontación con dos de sus compañeras quienes se burlaron y comenzaron a acosarla por esto. Lo preocupante de esto, fue que, en vez de haber expuesto su enojo hacia afuera, hacia las compañeras, lo que hizo fue re-dirigir el coraje y la frustración hacia su propia persona, comenzándose a hacer cortadas en su pierna. Para comprender este aspecto se considera necesario retomar la siguiente idea:

“Para el sujeto víctima de la agresión, es necesario un trabajo de restitución del sentido de su individualidad. La negación de su realidad conduce a que el acto sufrido se anude en el tiempo –muleta de las humillaciones y de las frustraciones sufridas– a la falta-en ser del sujeto, reducido así a la impotencia, que no encuentra otra salida que su realización en el odio.”
(Ramos, 2004:224)

Pero, ¿qué la hizo actuar de esa forma? ¿Por qué se hizo una cortada en la pierna? Una primera lectura fue que el taller había generado una suerte de implosión en la niña, pues supuestamente uno de los sobreentendidos era “no agredirse” entre sí. Sin embargo, hubo diversos casos, donde el enojo seguía siendo manifestado hacia los otros, ya sea mediante golpes, insultos, etc.

Esto fue motivo para considerar que no había sido precisamente los objetivos del taller lo que la llevó a auto-agredirse. En una plática con la niña se pudo identificar el contexto que posibilita que esa violencia haya sido retornada a sí misma: es la segunda de cuatro hijos, aparentemente lleva una relación difícil con sus padres, pues señala reiteradamente un sentimiento de rechazo e invisibilización hacia ella por parte de su familia, las preferencias con sus hermanos son notorias, pues tiene que cuidar de su hermana menor (su mamá trabaja haciendo limpieza en casas y no tiene horario fijo), tenderle la cama y darle de comer a su hermano

mayor de 21 años, ayudar en la limpieza de la casa, lavar su ropa -algunas veces la de su hermano- y tomar sola el camión que la lleva a la escuela.

Hasta aquí se puede comprender la impotencia, el fastidio y el sentimiento de abandono que expresa, pero ¿por qué lastimarse? La niña comenta que hace tiempo tuvo una operación en la pierna que se lastimó y en su proceso de recuperación tenía que ayudar haciendo la comida y soportar humillaciones verbales por parte del hermano mayor por no hacerle las cosas bien; por lo que cuenta, no llevaba los cuidados recomendados por los médicos.

Al parecer, el auto lesionarse fue una forma de sacar toda la frustración que viene arrastrando más allá de lo sucedido en la escuela con sus compañeras, eso fue el detonador. Encontró una forma de control sobre su malestar interno, fue su forma de manifestarse, tal vez una forma de decir *mírame que aquí estoy yo estoy sufriendo*, pues eso bastó para que la madre volteara la mirada y *reclamara* a la escuela lo que le había pasado a su hija *culpando a las otras niñas* por lo que había pasado, sin poder ver que el problema está principalmente en su núcleo familiar.

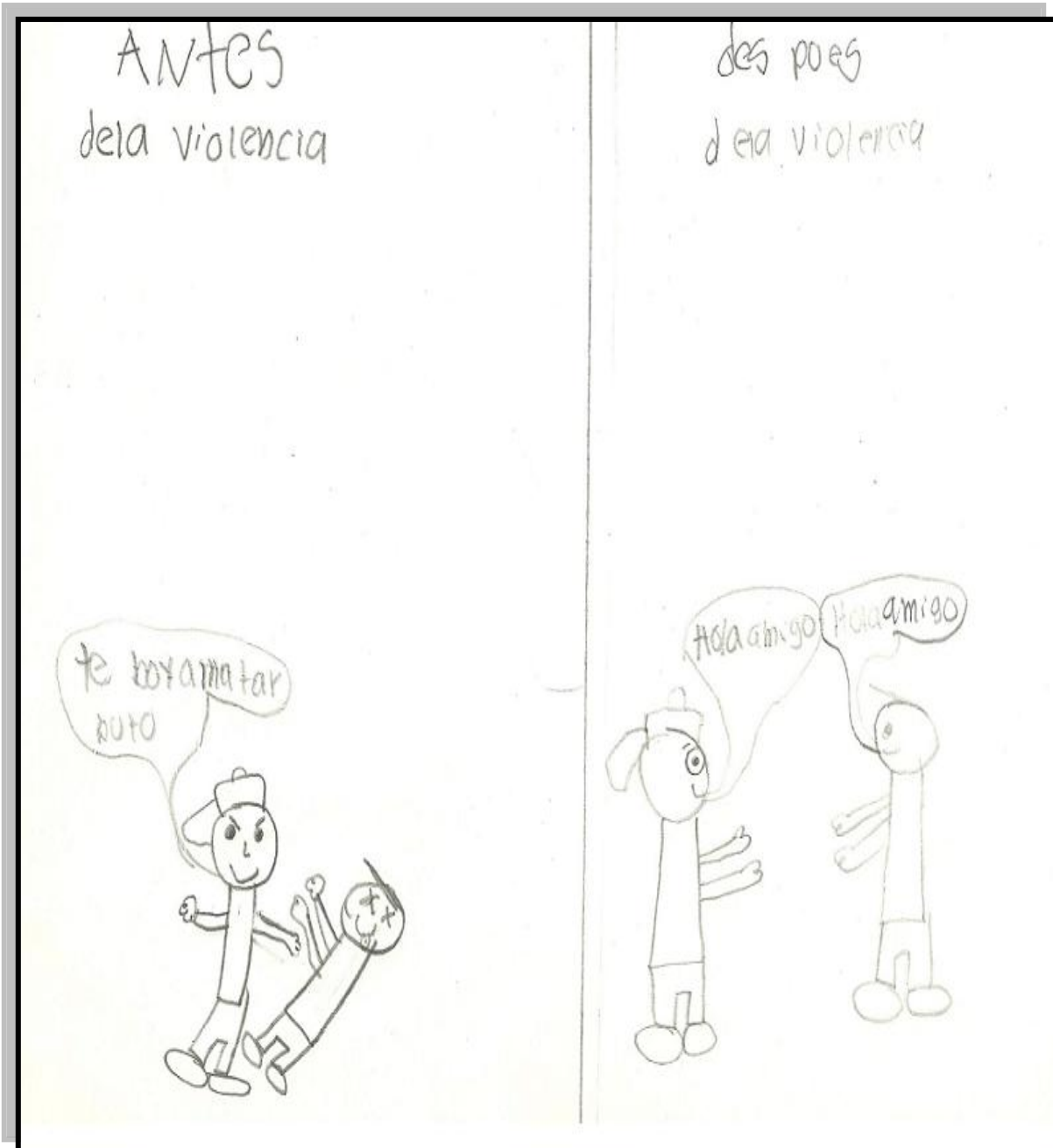
Otra historia es la de “Marcela” quien a sus escasos once años ya tenía un historial cargado de sufrimiento. Su mamá fue diagnosticada como portadora del Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH) y su papá se suicidó hace ya un año. La muerte de su padre desencadenó en ella emociones encontradas, coraje al sentirse abandonada por él, inquieta al no poder haberse despedido, incrédula de que haya sucedido, pues un día antes hablo con él y para ella sonaba normal, incluso hicieron planes para salir al día siguiente.

El resentimiento hacia la familia de su padre por no permitirle quedarse con sus cosas y no permitirle ver el cuerpo, el sentimiento de rechazo por ser la hija del “suicida”, la “diferente” ante sus otros primos la fueron aislando. En su casa las cosas no iban tan bien, días después de que terminamos el taller, la profesora me contactó y me comentó que “Marcela” había quemado –sin querer- una parte de su casa. Evidentemente este caso sobrepasaba los límites del trabajo que se pretendía hacer con los niños y ameritaba ayuda más específica.

Con estos ejemplos se quiere decir que, el cuerpo puede ser historizado a partir de las marcas que le van dando significados a sus prácticas. La violencia sublimada no exenta la agresión que puede existir en la relación del sujeto con su objeto de desahogo; incluso no hay que olvidar que en esas cicatrices hay diversos rostros presentes: padres, hermanos, familiares, amigos, enemigos, conocidos, e incluso uno mismo, ejemplificando una forma común y sutil de socialización de la violencia tanto en la esfera privada (hogar) como en la pública (escuela) a través de la violencia psicológica en su manifestación verbal, en la omisión y la humillación de las que son objeto, así como los prejuicios que siguen imperando en la selectividad de amistades e incluso en la muestra de amor dentro de las familias.

CAPÍTULO 5

Sobre la socialización de la violencia: Reflexiones finales



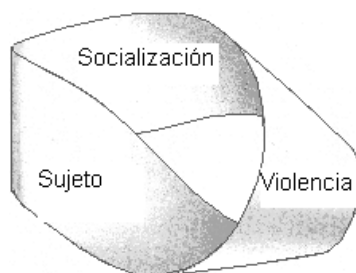
“Antes de la violencia, después de la violencia” (Heriberto, 11 años)
Técnica: dibujo libre.

A lo largo de estos capítulos, se han ido desarrollando nociones teóricas y definiciones conceptuales como sujeto, subjetividad, percepción, imaginación, imagen, agresión, entre otras, con la finalidad de poder entrelazarlos con los conceptos principales de esta investigación (infancia, violencia y socialización) para ir dilucidando la forma en que lo social y lo individual se potencia en la violencia y en el sujeto.

Se consideró oportuno comenzar el planteamiento sobre la problemática de violencia social que impera hoy en día en nuestro país, para dar cuenta de cómo se han transformado las significaciones sociales, pero sobre todo, para dar pauta a una reflexión a partir de las formas en que la violencia se hace presente en la vida diaria, pues se parte de la idea de que una continua exposición a contenidos y prácticas violentas pueden traer consigo un proceso de naturalización si no hay una figura de acompañamiento que invite a reflexionar sobre el tema, tal como se plantea en la hipótesis de trabajo.

El trabajo que se llevó a cabo en colaboración con los niños y las niñas que participaron en el taller, brindó la posibilidad de acentuar la importancia del proceso de socialización en la construcción subjetiva de los niños, sobre todo por la forma en que su medio social va naturalizando las sutilezas de la violencia diaria y, que por ser tan común, pasa desapercibida como tal.

El objetivo principal de esta investigación era identificar cómo es que la violencia es socializada en los diferentes ámbitos en que el niño se desenvuelve en su vida diaria, aspecto que remarcó la importancia del papel de la escuela, la familia y los medios de comunicación, en este proceso donde se van desarrollando las capacidades sociales, emocionales y cognitivas del sujeto. Así, el proceso de socialización se muestra como algo multirreferencial y complejo, lo que posibilita que la violencia permee cada espacio en el que el sujeto se desarrolla. Como se muestra en la siguiente imagen.



Esta investigación acentúa la idea de que nos encontramos frente a un sujeto socio-histórico que está siendo potenciado por las constantes interacciones que se dan entre los factores individuales y sociales antes mencionados; se considera que no hay un niño totalmente inocente o totalmente agresivo, pues como dice Sigmund Freud, en el sujeto habitan deseos de amor y vida, pero a su vez, de destrucción y venganza, es por eso que se ha planteado la idea de que el niño puede pasar de una postura a otra por ser un sujeto dinámico y activo; en él existirán las razones (validas o no a los ojos de los demás) para comportarse de manera violenta o cruel con los otros, los afectos y antipatías son aspectos presentes, vividos y re-vividos, en el proceso de socialización de cada niño; de ahí la importancia del papel y la postura que la familia y la comunidad en el desarrollo emocional y cognitivo del niño.

Bajo esta línea, se puede decir que los niños van construyendo sentido a partir de las condiciones de posibilidad que su medio les brinda a través de la experiencia que ellos tienen con la violencia así como los tipos de relaciones que entablan con los actores socializadores (familia, escuela, comunidad, medios de comunicación) y por ende, con ellos mismos.

Ligando esta idea con el objetivo de dar cuenta de las manifestaciones de la violencia en los vínculos que los niños establecen en la familia y en la escuela, sin dejar de lado la importancia de los medios de comunicación a los que recurren reiteradamente, se considera pertinente retomar algunos hallazgos obtenidos.

Primeramente, me gustaría hacer algunas acotaciones sobre el taller que se llevó a cabo en la escuela primaria, pues es la base bajo la cual se produjo el material

de investigación que ha ayudado a dar respuestas a las interrogantes que dieron origen al proyecto.

A través del desarrollo del trabajo de campo y gracias al aporte de los niños y las niñas que participaron de manera activa en el proyecto, se fueron perfilando la multiplicidad de formas, escenarios, rostros y circunstancias en que la violencia puede ser y es socializada en la infancia.

La experiencia de trabajar con niños de esta edad representó un reto, pues sus necesidades e intereses son diferentes a la de los niños de primero o tercer año, población con la que había venido trabajando anteriormente. Por esta razón fue fundamental (como se mencionaba en el primer capítulo) un dispositivo flexible donde la herramienta principal fuera la escucha, de esta manera el diseño del taller se centro en actividades lúdicas donde la creatividad y la reflexión fueran los ejes primordiales.

El taller duró alrededor de tres meses, las sesiones eran los lunes después de recreo, lo que nos daba aproximadamente una hora y media a la semana, aunque hubo ocasiones donde se tuvo la posibilidad de trabajar un día escolar completo. Las sesiones eran preparadas según las inquietudes que iban surgiendo, pues la dinámica interna del grupo generaba que ellos hicieran propuestas de trabajo.

Se abordaron temas como la violencia y sus manifestaciones en la familia, la escuela y la comunidad, así como los sentimientos que se asocian a ella. También se estimuló la imaginación, el pensamiento crítico y creativo para pensar los contenidos de los programas que suelen ver, y abrir horizontes de posibilidad al plantearse soluciones ante problemas imaginarios y reales que les afectan.

Las actividades tenían como propósito que entablaran una relación más estrecha consigo mismos y que se dieran la oportunidad de escucharse entre sí, para que mediante esa escucha se pudiera abrir la posibilidad de pensar en realidades alternas, apoyándose para esto del contexto y la historia personal en la que se han ido construyendo a lo largo de su vida.

Las técnicas proyectivas (sobre todo las obras y los dibujos) fueron el eje para la producción del material de investigación. Aunado a esto, actividades de la carpeta

Contra la violencia. Eduquemos para la paz, fueron una guía para abordar las situaciones que iban presentando en las sesiones. Cabe resaltar que esta fue una condición para que se me permitiera el trabajo con los niños, pues el espacio fue concebido por la institución como un taller de educación para la paz, y mi rol –para ellos- era el de la “maestra de valores”.

Sin embargo, aunque se llegaba a realizar algunas actividades de la carpeta, se pudo trabajar de manea independiente a este programa por las característica del taller y la postura de los sujetos frente a la libertad y creatividad que éste facilitaba, lo que lleva a ver que este tipo de aproximaciones metodológicas ayudan a visibilizar un sujeto dinámico que va construyendo día con día una experiencia que le da una manera particular de ver el mundo.

Pese a que el taller se creó como un espacio dedicado exclusivamente a ellos, la institución escolar siempre estaba mediando el trabajo y los discursos que se producían dentro del aula, factor que se tenía previsto, pues al ser la escuela el lugar físico donde nos encontrábamos sería difícil que los sujetos actuaran como lo harían si no estuvieran en ella.

Esta primera interferencia se identificó en la producción discursiva de los niños, pues lo dicho era aquello que consideraban era lo que yo pretendía escuchar de ellos, mostrando cómo se comportan con respecto a los otros, pues evidentemente lo que hablan no es lo que le expresan a sus padres o maestros, sobre todo por las relaciones de verticalidad con la que se fomenta el respeto y la autoridad.

La institución educativa / institución del saber, se reflejaban en la continua presencia de la profesora en las horas destinadas al taller, a tal grado de que su presencia modificaba la dinámica y el comportamiento de los niños; en las primeras sesiones impuso su figura de autoridad sobre mi papel con los niños, incluso hubo “observaciones” sobre mis métodos al ser para ella demasiado “subjetivos”.

Al ser presa de esta sutil vigilancia, se tomó en consideración la forma en que la institución se encarna en los cuerpos, en los discursos y en los pensamientos,

pero a la vez se buscaron formas alternas de acceder a los niños, una vía privilegiada fue hacer uso de las redes sociales, sobre todo del facebook y del chat, así como las pláticas fuera de la escuela, en esos espacios los niños decían lo que realmente pensaban al no sentirse limitados y coartados por los sistemas de control de la escuela (el fantasma de la calificación, la participación y la asistencia estaba presente pese a ser un espacio voluntario por la presencia de la profesora).

Conforme avanzamos en el taller, la profesora y yo pudimos trabajar en conjunto, después de explicarle los objetivos y la finalidad que se pretendía alcanzar, finalmente hubo una gran apertura al trabajo y muestra de respeto a mi labor, de tal manera que en ocasiones compartimos sesiones, como cuando se hicieron las obras de teatro y las máscaras, e incluso intercambiamos material y técnicas de trabajo bajo un diálogo fluido y respetuoso.

Entrando ya en la vida grupal como tal, el tema de la comunicación, sus vías y formas, fue fundamental y de gran importancia para comprender la dinámica. Este fue un problema central que se presentó en las sesiones, muchos de ellos se cerraban al reconocimiento de la diferencia, su incapacidad de escuchar al otro se puede entender por la etapa del desarrollo en la que se encuentran y por rara vez detenerse a pensar en lo que los otros puedan opinar, porque no han sido estimulados a ello. La falta de respeto que se podía identificar al minimizar las voces que intentaban expresarse, se perdían por el “ruido”, las risas, las burlas y falta de importancia al trabajo del otro.

Cabe resaltar que el tamaño del grupo limitaba el rendimiento, pues factores como el espacio físico y el horario establecido, no bastaban para escuchar y reflexionar a profundidad con los treinta y ocho niños. Generalmente, se formaban equipos de trabajo para facilitar el diálogo y la escucha; los subgrupos que se formaban se componían por “amigos”, la familiaridad, la confianza y la simpatía, eran factores claves para la agrupación, aunque el trabajo en sí pasaba a un segundo plano. Mostrando los efectos de la vecindad argumentados por Anzieu (1971).

Algunos aspectos que se presentaban reiteradamente en el trabajo con los subgrupos era la centralización de las actividades en uno o dos personajes (los más fuertes dentro de su subgrupo), cuando esto sucedía el individualismo se evidenciaba y se utilizaban menos las ideas de los demás miembros, coartando el intercambio lo que llevaba a muchos a sólo seguir órdenes.

Ahora bien, ¿hasta qué punto las voces silenciosas eran un reflejo de la baja autoestima o más bien un analizador de la falta de sentido en el actuar en grupo o en el espacio mismo? Se trabajó especialmente con los niños retraídos, con miedo a hablar en público, aquellos que borraban una y otra vez sus escritos porque consideraban no estaban bien hechos, para darles confianza y el espacio que se les ha sido negado por la imposición de sus compañeros o elección propia.

Una de las principales preocupaciones que se presentaron en la problemática escolar fue el tema del bullying, esto tuvo que ver con que desde un inicio se nos encasilló en el trabajo de educación para la paz. Para ellos era común chivatizar a sus compañeros por sus diferencias físicas y cognitivas, el grupo lo asumía como algo normal pues pese a que estaban conscientes que generaban un daño psicológico en los agraviados no estaban dispuestos a desistir, incluso cuando ellos eran objetos de burla, pues veían en la “venganza” la respuesta y la satisfacción ante la humillación. Solución factible para muchos de ellos.

Algo que llamó la atención son las “familias” que se forman dentro de los salones de clase, mediante éstas crean un sistema de pertenencia y desempeñan los roles acorde a lo que desean de su familia de origen. Este trabajo imaginativo y proyectivo, les permite la posibilidad de ser o tener lo deseado: el papá responsable que cuida a sus hijos y a su esposa, una madre cariñosa, un tío juguetero, la complicidad entre hermanos y todo aquello que se desearía tener en una familia.

Al hacer mención sobre la familia biológica, se observa que el ambiente familiar cobra gran peso en el tema de la socialización de la violencia al ser el núcleo de identificación y transmisor de costumbres y comportamientos. Por lo general, una familia que vive violencia le enseñará al niño que actuar de esa forma bajo

determinados momentos es aceptable, de ahí que niños con padres golpeadores sean reproductores de esa violencia en sus interacciones escolares, externalizando el odio, el coraje y la impotencia que suele ir de la mano con este tipo de actos. Sin embargo, esa no es una regla, pues está la otra parte que al vivir violencia se vuelven “pasivos” y de manera sumisa le hacen frente, llevando la violencia a un retorno hacia sí mismos, como se mostró en el capítulo anterior.

La ausencia parental fue una recurrencia en aquellos que presentan problemas emocionales, cognitivos y conductuales. El peso de las funciones paternas no ha dejado de tener sentido incluso en una época donde la tecnología suple la ausencia física, la falta de alguno de los padres desestabiliza la estructura subjetiva. El caso de “Marcela” muestra como el suicidio del padre necesita ser re-significado, pues para ella no se quitó la vida, sino que la “abandonó” una y otra vez (sus papás estaban divorciados y él dejó la casa donde vivían como familia) trayendo consigo un conflicto interno que no logra ser elaborado por la falta de comprensión en la motivación de la decisión de su padre.

Por otro lado, la rivalidad que se gesta dentro de los hogares entre hermanos o las nuevas parejas de sus padres cobra dimensiones edípicas, los celos de compartir o luchar por la atención de los padres desencadena una competencia donde suelen ganar los “otros”. El resentimiento que surge de esto impregna sus sentimientos y emociones de odio, coraje y un sentimiento de venganza latente, aspecto que también es visto en la rivalidad escolar.

Otro medio de socialización que cuenta con gran auge, es el de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías, los cuales nos muestran una forma alternativa de crear vínculos con aquellas ausencias que de esta forma se encuentran presentes. El uso de los celulares y de facebook son tan normales que es “raro” aquel que no cuenta con alguno de estos medios de comunicación, los lazos se vuelven virtuales, la posibilidad de mostrarse como uno desearía ser a través del avatar o de tomas fotográficas con diversas ediciones, da confianza y seguridad en un cyber-mundo donde se puede crear la identidad que se desee.

Respecto a los medios digitales como los video juegos o internet, se puede observar que la violencia se socializa de manera lúdica, como se puede observar sitios como Youtube donde circulan videos de niños y jóvenes dándose golpizas entre sí o amedrentando a alguien más débil, incluso los videos que son tomados por ellos mismos son socializados a través del celular.

En un sentido más crudo, existen páginas como “El Blog del Narco” el cual fue realizado con la supuesta finalidad de informar a la ciudadanía de manera objetiva lo que acontece en el país en materia de narcotráfico, los contenidos gráficos presentes en esta página son fuertes y cuenta desde imágenes de descuartizados hasta videos de torturas, ejecuciones y comunicados elaborados por los diferentes cárteles.

Este medio se ha vuelto una industria de entretenimiento, una especie de “herramienta pedagógica”. Esto puede sonar prejuicioso, pero a lo largo de dos años que he tenido la posibilidad de darle seguimiento a este punto, se ha permitido corroborar que hay niños y jóvenes que encuentran atractivos estos espacios por el contenido que circula, como los documentales²⁴ que narran las vivencias de sicarios, dando cuenta de la forma de vida y las peripecias por las que pasan estos personajes.

De ahí que se pueda decir que exista una institución de la violencia en las víctimas, en los delincuentes, en las instituciones diseñadas para combatirla, en los cárteles y hasta en la misma expresión cultural, mediante el arte de lo violento o la apología de la violencia como se puede observar en las letras de los narcocorridos o con el polémico “movimiento alterado”²⁵ como una forma de enaltecer la violencia, mostrando la imagen del antihéroe mexicano.

De esta forma, cuando se califica al “movimiento alterado” como una degradación de los valores, lo que habría que pensar es, qué es lo que está pasando en la estructura social para que se haya dado ese giro entre algunos sectores de la

²⁴ Documental “*El sicario, room 164*” (2010) dirigido por Gianfranco Rosi.

²⁵ Corriente que rinde culto a las formas de vida y acciones violentas del crimen organizado, a través de diversas expresiones “artísticas”.

población, donde la exaltación de la violencia, el uso de alcohol, drogas, armas, donde el tener, el vivir rápido y morir joven, resulta común dentro del mundo del narcotráfico.

Lo que para algunos resulta degradante e “ilegítimo”, para otros es una forma de expresión que, pese a ser prohibida en lugares públicos como sucedió en Sinaloa, es un fenómeno que cada vez se inscribe más en el proceso de significación/re-significación en la cosmovisión del mundo, por lo que la reflexión que se debe hacer debe girar en torno a la violencia como cultura, pues es una de las tantas manifestaciones del ser humano.

Ante esa “preocupación” por la socialización de la violencia ocasionada por la “guerra contra el narcotráfico”, en el Acuerdo para la Cobertura Informativa de la Violencia firmado el 24 de marzo del 2011, medios de la prensa escrita, televisiva, radiofónica, portales electrónicos, entre otros, se pronunciaron por garantizar la libertad de expresión en el panorama de criminalidad y violencia por el cual atraviesa el país, tratando de limitar los efectos propagandísticos del crimen organizado. Aspecto que puede ser considerado como una endeble forma de tratar de corregir lo ya hecho, lejos de “encaminar” la información se muestra como un placebo y nos remite de nuevo a Grundy y Weinstein (1976) cuando hablan de la violencia y el choque de intereses.

Esta medida puede ser leída como una forma en la que el Estado hace uso de sus herramientas mediáticas para “debilitar” la presencia del narcotráfico, bajo una lógica de si no te veo no existes, aunque las muertes y la crueldad continúan en la vida social del país.

Por su parte, sectores de la sociedad han reaccionado y dado muestras de resistencia en campañas y marchas contra la violencia, un grupo de caricaturistas crearon el eslogan “*No más sangre*” para hacerle ver al gobierno que se está viviendo en un estado de angustia y temor generalizado por una guerra que lejos de solucionar el problema sólo ha incrementado el número de muertes. Sin embargo, esto sólo se quedó en el terreno de la demanda social, pues en seis

años no se cambió la estrategia contra la delincuencia y se incrementaron las muertes.

Al inicio de esta investigación los decesos sumaban alrededor de 50 mil muertes (del 2006 al 2011), a escasos dos años, la cifra aumentó a 83 mil 191 asesinatos relacionados con el crimen organizado²⁶ y sigue en aumento, mostrando cómo en nuestro país se transmite un doble mensaje, pues a la vez que promueve la paz se declara la “guerra”. La violencia no debe ser atacada con más violencia, pues es reproducir un estado de cosas fallido donde la más perjudica es la sociedad.

Este contexto de violencia en el que se encuentra el país, dio pie para abordar la relevancia de las notas periodísticas y las imágenes violentas a las que los niños tienen acceso, pues una de las premisas con las cuales se comenzó la investigación era que generan un fuerte impacto en relación con la violencia social y la forma en que perciben el mundo. Sin embargo, ya en el trabajo se observó que a algunos les generaba gracia y a otros repugnancia, el espectáculo de la violencia es precisamente eso, algo que ven por lo impactante de la nota llevando a ver esos hechos de manera casi inverosímil. Por el contrario, cuando hablaban de las experiencias que han vivido, las descripciones de esos recuerdos (imágenes mentales) todo cambia, pues los ha tocado directamente en el tono afectivo y emocional, la violencia y sus estragos se vuelven una posibilidad tangible que puede llegar –o ha llegado- a sus vidas.

Un hallazgo que se abrió dentro de una actividad relacionada con los medios de comunicación y que se abre como una futura línea de investigación es el tema del género, la sexualidad y la pornografía.

Se considera que esta curiosidad sexual se da por la etapa del desarrollo que atraviesan, donde los cambios corporales y psicológicos les llegan a cobrar malas pasadas o encuentra formas de hacerse “deseables” ante la mirada de los otros a

²⁶ Datos retomados del semanario Zeta de Tijuana, Baja California en “Herencia de Calderón: 83 mil muertes, contabiliza el semanario Zeta” Revista Proceso.com.mx retomado el día 27 de noviembre 2012.

través de la sexuación de sus cuerpos, como sucede por ejemplo con el reggaetón y el incremento del sexting²⁷.

El acceso a la pornografía en internet la ha vuelto la educadora privilegiada ante la curiosidad sexual y la falta de apertura por parte de los padres y de las escuelas en temas relacionados con la sexualidad humana, lo que ocasiona que lejos de “orientar” genere fantasías irrisorias sobre lo que es una relación sexual.

Hace unos meses se dio a conocer un caso en Campeche de cinco estudiantes que tuvieron relaciones sexuales en un salón de clases, todos ellos menores de 12 años y cursando sexto año de primaria. Mientras un niño le practica sexo oral a su compañero a la vez era penetrado por otro, uno más observa y el último graba el acto para después intercambiar el video en sus celulares²⁸, lo cual dice mucho del imaginario sobre la sexualidad que se está presentando en la infancia a partir de los estereotipos que se crean en la pornografía.

Lo importante a investigar aquí es cómo el sexo se transforma en una mercancía desde edades tempranas, pero a su vez conjuga la preocupación de una sexualidad precoz, como sucedió con las niñas del taller con el tema del embarazo adolescente, la preocupación de la mujer hacia la falta de compromiso de la paternidad en el hombre y el aborto.

A manera de cierre se puede decir que, para abordar la problemática de un niño, es necesario comprender que la educación va más allá de la institución escolar, la educación forma parte de la socialización y todos los agentes (familia, escuela, sociedad, medios de comunicación) deben asumir una postura activa al respecto, pues a partir de ella se irán conformando los hombres y las mujeres de mañana.

Debe de quedarnos claro que el niño es más que un receptor de conceptos, reglas y normas; es, dentro y fuera de la escuela, un sujeto social que necesita ser estimulado en diversos ámbitos y de formas diversas. Cuando un sujeto no es escuchado es invisibilizado; por ello, al darle la posibilidad de escucha, de

²⁷ El sexting es el envío de contenidos eróticos o pornográficos por medio de teléfonos celulares.

²⁸ <http://www.noticiasactualidad.com/2012/05/graban-ninos-video-porno-en-primaria.html>

verbalizar y expresar sus emociones, se fomenta la capacidad de que sea un sujeto activo y reflexivo capaz de transformar su entorno en beneficio de la sociedad.

A través de los objetivos y la pregunta de investigación que se plantearon al inicio, se llega a la conclusión de que la violencia transmitida y percibida en la familia, la escuela, los medios de comunicación y las nuevas tecnologías, convergen y posibilitan una construcción subjetiva particular que se refleja en la cosmovisión del mundo. En este sentido, y siguiendo a Durkheim, el hombre como ser social está conformado por una individualidad presente en sus estados metales y su experiencia personal, y por un sistema simbólico (ideas, sentimientos, hábitos), institucional y grupal que le da un sentimiento de pertenencia.

Es evidente que los aspectos que aquí se señalan no pueden llevar a la creación de un ser violento o de un criminal por sí solos; la estructura familiar, el grado cultural y la educación van formando la madeja del virus de la violencia.

Por esta razón es que la socialización y la educación que se posibilita a través de ésta son fundamentales para la vida en sociedad. Bajo este argumento se considera que, incluso la violencia individual es al mismo tiempo violencia social al tener como condición necesaria el reconocimiento de sí mismo y del otro en su dinámica, ya sea a nivel psíquico, físico o simbólico.

La violencia comienza a hacerse presente desde el ambiente familiar a través de la experiencia y de la forma en que es significada, por lo que el tipo de violencia que se vive dentro de la escuela, es un reflejo de cómo el sujeto afronta la violencia en su vida cotidiana, ya sea de manera agresiva y externalizada, o de manera pasiva y volcada a sí mismo, cada acto violento tiene una historia, un porqué que le da sustento.

Esta investigación lejos de haber finalizado, abrió la posibilidad de seguir pensando en temas que aquejan a aquellos que comienzan a elaborar el duelo de la infancia y que se manifiesta a través de la sexualidad, los tabúes y prejuicios que vienen con ella, así como las manifestaciones culturales que devienen de un

mundo cargado de violencia, por lo que se considera oportuno desarrollar estas problemáticas en futuras investigaciones.

Este trabajo es una clara muestra que es posible realizar un abordaje dinámico y creativo en el cual los niños asuman un papel reflexivo y autocrítico, se considera que si se abrieran más espacios como el que se compartimos, muchos de los problemas que se presentan en la familia, las aulas o la comunidad, serían elaborados y resueltos a partir del trabajo individual y grupal que posibilitan una consciencia de sí mismo y del mundo.

Finalmente, lo que se espera de este trabajo es que se convierta en un aliciente para futuras investigaciones en el campo de la niñez, sobre todo a lo que refiere en el aspecto metodológico y a la concepción de la infancia en la actualidad, pues se ha mostrado que este tipo de abordaje al darle a los niños un lugar central, permite que se asuman como actores dentro de la producción de conocimiento a partir de sus experiencias, sus creencias y sus iniciativas. Y nosotros, como investigadores sociales tenemos el deber de darle valor y peso a aquello que la obviedad silencia.

Bibliografía

- Agamben, Giorgio. (2005) *¿Qué es un dispositivo?* Conferencia dictada en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), Buenos Aires, 12 de octubre.
- (2007) *Infancia e Historia. Destrucción de la experiencia y el origen de la historia*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora S.A.
- Albizuri de García, Olga (1986) Contribuciones del psicodrama a la psicoterapia de grupos. En: Bauleo, Armando et al. *Lo grupal 3*. Buenos Aires: Ediciones Búsqueda.
- Álvarez, Jorge. Infancia y vulnerabilidad social. *Revista el Observador* *Publicación trimestral del Servicio Nacional de Menores* (1): 127-136, Junio, 2008.
- Amati, Silvia (2004). *Traumatic Social Violence: Challenging our unconscious adaptation an urgent psychical concern*. Treste Italy. *International Forum Psychoanal* 13:51-59.
- Anzaldúa, Raúl (2012) Infancias y adolescencias en el entramado de los procesos de subjetivación. En *Nuevas Subjetividades, Tramas 36*. UAM-X. México. Pp177-208.
- Anzieu, Didier (1971) *La dinámica de los grupos pequeños*. Buenos Aires, Kapelusz.
- Araujo, Gabriel y Fernández, Lidia (2002) La entrevista grupal: Herramienta de la metodología cualitativa de investigación. En: Szasz Pianta, Ivonne y Lerner, Susana (Comp.). *Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad*. México: El Colegio de México.
- Araujo, Gabriel e Izquierdo, Alicia (1995) La nota roja en sentido amplio. Hacia una pedagogía de la violencia. *III Foro Departamental de Educación y Comunicación*. Junio, UAM –X.
- Ardoino, Jaques (1988) *Lo multirreferencial en torno a los problemas de investigación*. Conferencia dictada el día 21 de noviembre. Universidad Metropolitana-Xochimilco. Traducción y corrección de Roberto Manero.
- Ardoino, Jaques *et al.* (1991) *Sciences de l'education, sciences majeures*. Actes de journées d'étude tenues a l'occasion des 21 ans des sciences de l'education. (1) Issy-les-Moulineaux, EAP, Colección Recherches et Sciences de l'education, pp. 173-181. [Consultado el 10 junio 2011] Disponible en <http://www.anuies.mx/servicios/p_anuies/publicaciones/revsup/res087/txt1.htm 9 marzo 2012>
- Arendt, Hanna (2005) *Sobre la violencia*. Madrid: Alianza.
- Ariés, Philippe (1960) *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*. Madrid: Taurus.
- Aumentan índices delictivos en diez delegaciones del DF.* (2011-02-16 17:25) NOTIMEX. [Fecha de consulta 26 de noviembre 2011] Disponible en <<http://www.excelsior.com.mx/2011/02/16/comunidad/714898>>
- Barthes, Roland (2010) *Mitologías*. México: Edit. Siglo XXI.
- (2009) *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes gestos y voces*. España: Paidós.
- Batalla, Bonfil Guillermo (1997) Los diversos rostros de la infancia en México. *Revista Tierra Adentro*, núm. 85, abril –mayo.
- Bauleo, A. (1977) Psicología social y grupo. En: *Contra institución y grupos*. Madrid: Fundamentos.
- Baz, Margarita y Perrés, José. (1997) Psicología Social y producción de subjetividad. Reflexiones teórico/metodológicas sobre transmisión y formación en un programa de posgrado. *Ponencia para el encuentro internacional: "Hacia el tercer milenio, una sociedad con modelos diversos y un único objeto: la relación humana"*. Organizado por el

grupo "Intergrup" (UAM-I, UAM-X, UAM-A y UPN) México, D.F., 24 y 25 de noviembre.

- Baz, Margarita (2000) Singularidad y Vínculo colectivo. Consideraciones metodológicas, *En: Anuario de Investigación del Departamento de Educación y Comunicación México: UAM-X.*
- Bellak, Leopold y Sorel, Sonia (1965) *Test de percepción infantil configuras humanas (CAT-H) para niños de 4 a 10 años.* Manual. México, Paidós. Reimpresión 2006.
- Bermejo, D. (1986) Acerca de la escena. *En Lo grupal 3.* Buenos Aires: Ediciones Búsqueda.
- Bettelheim, Bruno (1999) *Psicoanálisis de los cuentos de hadas.* España: Biblioteca de bolsillo.
- Bleger, José (1985) *La entrevista psicológica (Su empleo en el diagnóstico y la investigación).* Buenos Aires: Nueva Visión.
- Bleichmar, Silvia (04/09/2007) *Acerca de la subjetividad.* Cátedra EPIS I – U.N.R. 11:24 [Fecha de consulta 5 de junio 2012] Disponible en: <<http://seminario-rs.grosario.com.ar/conf-silvia-bleichmar-30-07-2003?page=0,1>>
- Bourdieu, Pierre (2005) *Sobre la Televisión.* Barcelona: Anagrama.
- Breuer, J, y Freud, S. (1893) *Estudios sobre la histeria, 1893-1895,* en Sigmund Freud, Obras completas, t. 1, Barcelona, Biblioteca Nueva, 1981, p. 44
- Brito Lemus, Roberto (s/f) *La juventud en la ciudad de México. Políticas, programas, retos y perspectivas.* Dirección de programas para la salud. Gobierno del Distrito Federal. Equidad y desarrollo Social. México.
- Carli, Sandra (2006) *La cuestión de la infancia. Entre la escuela, la calle y el shopping.* Buenos Aires: Paidós.
- Casas, Ferrán (1998) *Infancia: perspectivas psicosociales.* Barcelona: Paidós.
- Castoriadis, Cornelius (2001) La crisis del proceso de identificación. *En: El ascenso de la insignificancia.* Barcelona: Frónesis.
- (2002) Institución primera e instituciones segundas de la sociedad. *En: Figuras de lo pensable (las encrucijadas del laberinto VI).* México: FCE.
- (2005) Para sí mismo y subjetividad. *En: En torno a Edgar Morín. Argumentos para un método.* México: Universidad Veracruzana, pp. 189-205.
- (2008) *Las raíces psíquicas y sociales del odio (1995-1996).* [Fecha de consulta 28 de junio 2012] Disponible en: <<http://es.scribd.com/doc/62465348/18/Las-raices-psiquicas-y-sociales-del-odio>>
- Castro, Roberto (1996) En busca del significado. Alcances y limitaciones. *En: SAS, I. y Lerner, S. (coords.) Para comprender la subjetividad.* México, El Colegio de México.
- Centro de Investigación para el Desarrollo A.C. (2009) *Índices de Incidencia Delictiva y Violencia.* CIDAC.
- Cobo Paloma y Tello Romeo (2008). *Bullying en México.* México: Ed. Lectorum.
- Corman Luis (1967) *El test del dibujo de la familia en la práctica médico-pedagógica.* Buenos Aires: Kapelusz.
- Coulacoglu, Carina (1995) *FTT Test de los cuentos de hadas.* Manual. Madrid: TEA Ediciones.
- DeMause, Lloyd (1982) *Historia de la infancia.* España, Alianza Editorial.
- Devereux, George (2008) *De la ansiedad al método en las ciencias sociales.* México: Siglo XXI.
- DIF: *crece número de menores reclutados por 'narcos'* (14 de mayo 2010, 23:06). Milenio. [Fecha de consulta 24 noviembre 2010] Disponible en <www.milenio.com.mx>

- Documento de diagnóstico de Derechos Humanos del Distrito Federal (2008) Derechos Humanos del Distrito Federal. [Fecha de consulta noviembre 2010] Disponible en <http://www.hchr.org.mx/documentos/publicaciones/encarte_diagnostico.pdf>
- Donzelot, Jacques (1979) *La policía de las familias*. España: Editorial Pre-textos.
- Durkheim, Émile (1991) *Educación y Sociología*. México: Ed. Colofón.
- Eberhard, María Laura. (2006) Enfoques políticos sobre la niñez en la Argentina en los años ochenta y noventa. En: *La Cuestión de la Infancia. Entre la escuela, la calle y el shopping*. Sandra Carli (Comp.) Buenos Aires: Paidós. Pp. 57-81
- Elkin, Frederick (1992) *El niño y la sociedad*. Buenos Aires: Paidós.
- Erikson, Erik (1993) *Infancia y sociedad*. Buenos Aires: Horme, Lumen-Hormé.
- Fernández, Ana María (1986) *El campo grupal. Notas para una genealogía*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- (1993) De lo imaginario social a lo imaginario grupal. En *Tiempo histórico y campo grupal. Masas, grupos e instituciones*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- (2007) *Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Buenos Aires, Colección sin fronteras.
- Fernández, Lidia (2003) La subjetividad: opaco objeto de conocimiento. En: Isabel Jaidar (Comp.) *Tras las huellas de la subjetividad*. Comp. México: UAM-X, CSH.
- Fernández, Lidia y Ruiz, M^a Eugenia (1997) Subjetividades emergentes, psiquismo y proyecto colectivo. En: *Subjetividad: Umbrales del pensamiento social*. México: Anthropos, UNAM.
- Foucault, Michael (1998) El sujeto y el poder. En: *Deryfus, Hubert y Rabinow. Michael Foucault: Más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. México: UNAM.
- Freud, Anna (1980) *El desarrollo del niño*. Barcelona: Paidós.
- Freud, Ana y Burlingham, Dorothy (1965) *La guerra y los niños*. Buenos Aires: Edit. Paidós.
- Freud, Sigmund (1905) *Tres ensayos de teoría sexual*. En Obras completas – Tomo VII. Amorrortu Editores 5ª reimpresión - Buenos Aires - 1993
- (1907) *El creador literario y el fantaseo (1908-1907)* en Obras completas – Tomo IX. Amorrortu Editores – Buenos Aires 1993
- (1913) *Tótem y tabú. Algunas concordancias en la vida anímica de los salvajes y de los neuróticos (1913 [1912-13])* en Obras completas – Tomo XIII Amorrortu Editores 5ª reimpresión - Buenos Aires - 1993
- (1915) *Pulsiones y destinos de pulsión en Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico, Trabajos sobre metapsicología y otras obras (1914-1916)*. Obras completas, tomo XIV Amorrortu Editores.1993
- García, María Inés (2004). La resistencia: entre la memoria y el olvido. En: *Resistencia. Tercer Simposio Internacional sobre Teoría del Arte Contemporáneo*. México: Sitac/CONACULTA-INBA.
- Gesell, Arnold (2000) *El niño de 11 y 12 años*. España: Paidós.
- González, María (2010). La Escuela Como Vida Cotidiana. *Revista Xictli* (en línea). Abril-junio 2000, n° 38. [Fecha de consulta 29 noviembre 2012] Disponible en <<http://www.unidad094.upn.mx/revista/xictli.htm>>
- Grundy, Kenneth y Weinstein, Michael (1976). *Las ideologías de la violencia*. Madrid, Edit. Tecnos.
- Guerras floridas*. (s/f) [Fecha de consulta 5 febrero 2011] Disponible en: <<http://www.vidasdefuego.com/a-guerras-floridas-guerreros-aztecas.htm>>

- Hammersley y Atkinson (1994) *Etnografía. Métodos de Investigación*. Barcelona: Paidós.
- Hernández, Anabel (2010). *Los señores del narco*. México: Grijalbo.
- Hernández García Rebollo, Enrique (2012) Facebook: una subjetividad evanescente. En: *Nueva subjetividades. Tramas 36*, UAM-X, México. Pp. 99-125.
- Jaidar, Isabel (1993). *La violencia tejedora de mitos*. México: Ed. UAM-A.
- Lacan, Jaques. *El Seminario*, libro 4, "La relación de objeto", La metáfora paterna II, versión digital.
- Laplanche, Jean y Pontalis, Jean-Bertrand (1996) *Diccionario de psicoanálisis (en línea)*. [Fecha de consulta 20 de marzo 2012] Disponible en <<http://psikolibro.blogspot.com>>
- Lefebvre, Henri (1972) *La vida cotidiana en el mundo moderno*. Madrid: Editorial Alianza.
- Legendre (2008) *La fábrica del hombre occidental. Seguida del hombre homicida*. España: Amorrortu.
- Lieberman, Marina (1994) Sobre el horror y el deseo. En: *Las tramas del Amor*. Tramas no. 9, México, UAM-X.
- Lindón, Alicia. La miseria y la riqueza de la vida cotidiana en la ciudad: el pensamiento de Lefebvre. *Revista Litorales* (en línea). Diciembre, 2003, n°3, [Fecha de consulta 29 noviembre 2012] Disponible en <<http://litorales.filo.uba.ar/web-litorales4/articulo-4.htm>>
- Lourau, René (2001) *El análisis institucional*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Mause, Lloyd de (1994) *Historia de la Infancia*. España: Alianza Universidad.
- Manero, Roberto (1993) Los psicólogos y la implicación. En: Patricia Casanova (Comp.) *Las profesiones en México*, Núm. 6 México: UAM-X.
- Manero, Roberto y Villamil, Raúl (2002) Violencia y victimización Ensayo crítico desde una perspectiva psicológica. *Revista el Cotidiano*, enero-febrero, n° 111, pp. 7-17.
- Morales, Martin (2011) *El arte de mirar*. Seminario del Colegio de saberes. México, DF. Julio-Agosto.
- McKernan, J. (1996) *Investigación-acción y currículum*. Madrid, Ediciones Morata.
- Mier, Raymundo (1995) Hacia una percepción sin intensidades. La proximidad cotidiana de la imagen. *Revista Política y Cultura*, Primavera, n° 004, UAM-X, Distrito Federal. pp. 25-42.
- Mirotti, Miguel Ángel (2008) *Introducción a las técnicas proyectivas*. Argentina: Edit. Brujas.
- Merleau-Ponty, Maurice (1957) *Fenomenología de la percepción*. Fondo de Cultura Económica. México, 2002.
- Montoya, Rolando (2004) *El dispositivo grupal como instrumento de intervención e investigación*. Lunes 04 de Octubre de 2004 00:00 [Fecha de consulta 15 marzo 2012] Disponible en: <http://ayudamutua.org/rminfo/index.php?view=article&catid=4%3Apsicologia-social&id=40%3Ael-dispositivo-grupal-como-instrumento-de-intervencion-e-investigacion&format=pdf&option=com_content&Itemid=5>
- Moxey, Keith (2009) Los estudios visuales y el giro icónico. [Puntos de suspensión...] En: *Estudios Visuales*, núm. 6, enero.
- Murduchowicz, Roxana (2008) *La generación multimedia. Significados, consumos y prácticas culturales de los jóvenes*. Paidós: Buenos Aires.
- Narco recluta 9,000 niños al año en México* (24 noviembre 2010). EXCELSIOR 16 noviembre 2010. [Fecha de consulta 24 de noviembre 2010] Disponible en <<http://radioquintanaroo.com/>>

- Padilla Arias, Alberto (2010) Reflexiones en torno a una psico-sociología de la violencia, cultura y educación. *Revista Versión*, núm. 28, diciembre 2011. México.
- Pavlovsky, Eduardo (2000) Psicodrama analítico. Su historia. Reflexiones sobre los movimientos franceses y argentinos. En: Eduardo Pavlovsky y Juan Carlos de Brasi. *Lo grupal. Historias-devenires*. Buenos Aires: Editorial Galerna,
- Pedroza, Susana y Gutiérrez, Rodrigo. (2001) Los niños y niñas como grupo vulnerable: una perspectiva constitucional. Derechos humanos. En Valadés, Diego y Gutiérrez, Rodrigo, Coordinadores. *Memoria del IV Congreso Nacional de Derecho Constitucional III, INSTITUTO DE INVESTIGACIONES JURÍDICAS*. Serie DOCTRINA JURÍDICA, Núm. 64. Universidad Nacional Autónoma de México. ISBN 968-36-9611-2
- Quintero, Graciela. (2005) *El arte, la imaginación y el juego: fronteras indómitas y espacios mediadores de lo esencialmente humano*. [Fecha de consulta: 18 noviembre 2008] Disponible en <www.uam.mx/tcdi/rfdicorregido/biblioteca/materiales/arte.pdf>
- Reguillo, Rossana. (2000) Las culturas juveniles: un campo de estudio, breve agenda para la discusión. En: Medina, Gabriel (Comp.). *Aproximaciones a la diversidad juvenil*. México: Colegio de México.
- Riquer, Florinda. (2002) De la familia de origen a la constitución de las nuevas parejas. En *Jóvenes Mexicanos del siglo XXI. Encuesta Nacional de la Juventud 2000*. México, IMJ.
- Romo, Carlos (2004) De la venganza y el perdón. *Revista Psicoanalítica: Desde el Jardín de Freud*, n° 4, Bogotá. pp. 222-231.
- Rodríguez Ortega, Graciela (2002). Violencia social, En Muñoz de Alba Medrano, Marcia (coord.) *Violencia Social*. Instituto de Investigaciones Jurídicas. Serie Estudios Jurídicos, Núm. 31. México: UNAM.
- Ruano, Leticia (2006) La cotidianidad: estudio y experiencias sociales. *Educar. Revista de educación*. núm. 37, abril-junio 2006. pp. 9-18.
- Salazar, Claudia (2004) Dispositivos: máquinas de visibilidad. *Anuario de investigación 2003*, México, UAM-X, Educación y comunicación.
- Sanmartín Esplugues, José y cols. (2010) *Reflexiones sobre la violencia*. España: Siglo XXI Editores
- (2008) *Violencia contra niños*. España: Edit. Ariel.
- Sanz, Fina (2008) *La fotografía: imágenes e historias del pasado para vivir con plenitud el presente*. España: Edit. Kairos.
- Sartre, Jean Paul (1982) *Lo imaginario. Psicología fenomenológica de la imaginación*. Buenos Aires: Editorial Losada.
- Simiello, M.F. (26 nov. 2004) *El problema de los niños soldados en África*. [Fecha de consulta 20 de noviembre 2011] Disponible en <<http://www.profesionalespcm.org/>>
- Taylor y Bogdan (2000) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.
- Tenti Fanfati, Emilio (2007) *La escuela y la cuestión social. Ensayos de sociología de la educación*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Tonatzin, Pedro. (13 nov. 2010) *Halcones en secundarias, estrategia del narco*. [Fecha de consulta 20 de noviembre 2010] Disponible en <www.excelsior.com.mx/>
- UNICEF (2010) *Examen estratégico 10 años después del informe Machel: la infancia y los conflictos en un mundo en transformación*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Abril.

- Valenzuela y Gamboa, (2001) *Programa Contra la violencia. Eduquemos para la Paz. Carpeta educativa para la resolución no violenta de los conflictos*. México: UNICEF, SEP, PEG.
- (2010) *Contra la violencia. Eduquemos para la Paz, por ti, por mí y por todo el mundo. Carpeta didáctica para la resolución creativa de los conflictos. Programa para adolescentes y jóvenes*. México: UNICEF, SEP, PEG.
- Vardi, Nathan. (15 de junio 2011-10:40 a.m.) Joaquin Guzman Has Become The Biggest Drug Lord Ever. *Forbes*, [Fecha de consulta 20 noviembre 2011] Disponible en <<http://blogs.forbes.com/nathanvardi/2011/06/15/joaquin-guzman-has-become-the-biggest-drug-lord-ever/>>
- Vargas, Lilia Esther (2003) ¿La subjetividad del sujeto o el sujeto de la subjetividad? En: Isabel Jaidar (Comp.) *Tras las huellas de la subjetividad*. México: UAM-X, CSH.
- Vinci, Viviana (2006) Los chicos según la publicidad. Representaciones de infancia en el discurso del mercado de productos para niños. En: *Sandra Carli (Comp.). La Cuestión de la Infancia. Entre la escuela, la calle y el shopping*. Paidós. Pp. 209-240.
- Warnock, Mary (1976) *La Imaginación*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Xochimilco. Delegación Xochimilco. Patrimonio Cultural de la Humanidad. [Fecha de consulta 20 marzo 2012] Disponible en <<http://www.xochimilco.df.gob.mx/>>
- 50 mil ejecuciones. (11 julio 2011) Periódico ZETA de Tijuana. [Fecha de consulta 26 de diciembre 2011] Disponible en <<http://www.zetatijuana.com/2011/07/11/50-mil-ejecuciones/>>
- 7,000 niños y adolescentes víctimas, de la lucha contra el narcotráfico. (Lunes 17 mayo 2010 - 9:34) CNN México. [Fecha de consulta noviembre 2011] Disponible en <<http://mexico.cnn.com/nacional/2010/05/17/7000-ninos-y-adolescentes-victimas-de-la-lucha-contra-el-narcotrafico>>

A. Obras de teatro

Violencia familiar y sus consecuencias.

ACTO 1

ESENA 1

NARRADOR: Había una vez un Sr. Llamado Christian que tenía 4 hijas a las cuales se llaman Montserrat, Rosa, Martha y Dania.

Montserrat y Dania eran muy desastrosas que un día Dania le dijo a Montserrat.

Dania—Montserrat tengo una idea.

Montserrat-- ¿Cual?

Dania—Nos vamos a una fiesta y mañana nos vamos de pinta.

NARRADOR—Pero ellas no se imaginaban que las habían escuchando Rosa y Martha. Iban a ir de chismosas.

Martha—como crees que se van a ir a una fiesta y de pinta.

Rosa—Claro que si yo las escuche.

Martha—Bueno hay que decirle a papá y nos va a creer porque yo soy su consentida.

Rosa—Claro eres una genio.

Martha—Vamos a decirle.

Rosa-No espera, tenemos que esperar hasta mañana para que nos crean que es cierto.

Martha—Si claro que si tu y yo llegamos solas y no con ellas.

NARRADOR—Mientras Martha y Rosa se ponían de acuerdo Dania y Montserrat se estaban poniendo de acuerdo para escaparse.

Rosa – Mira Martha ya se están escapando.

Martha—Hay que hacernos las dormidas.

NARRADOR—Dania y Montserrat ya había llegado a la dichosa fiesta en eso. Dania le dice a Montserrat.

Dania—Montse vamos a bailar esa canción.

Montse—Claro.

NARRADORA: Después de unas horas Dania y Montserrat regresaron a la casa cuando llegaron, Martha y Rosa no se dieron cuenta de que estaban ya en la casa. Al día siguiente las cuatro se despertaron para ir a la escuela cuando estaban desayunando se quedaron viendo unas a las otras en ese momento Montserrat les dice.

Montserrat--¿Por qué tan calladas? Les comieron la lengua los ratones.

NARRADORA: Martha y Rosa contestaron con voz seria.

Martha y Rosa – No y ya se nos quito el hambre.

NARRADORA: Cuando Martha y Rosa se adelantaron a la escuela Dania y Montserrat se quedaron viendo y Dania le dijo a Montserrat.

Dania—y ahora a estas locas que les pasa.

ANEXOS

Montserrat – No sé, lo que si se es que nos arruinaron el desayuno.

NARRADOR: En eso fueron a la escuela Dania y Montserrat y solamente vieron que Martha y Rosa se metieran para que ellas se fueran.

Dania –vámonos ahora es cuando.

Montserrat –Si pero ¿A dónde iremos?

NARRADOR—Y le contesto.

Dania – Pues donde más al parque.

Montserrat—Ho si es cierto.

NARRADOR: En eso a las 12:30 salieron de la escuela Martha y Rosa vieron que no estaban así que Martha le dijo a Rosa.

Martha—Hay que apurarnos para acusarlas con papá.

NARRADOR: Se echaron a correr las 2 para llegar a la casa a tiempo cuando llegaron Cristina su papá estaba leyendo el periódico y estaba desayunando muy elegantiosamente en eso las 2 hijas le dijeron.

Martha y Rosa – Papá papá te tenemos que decir algo.

Christian --¿De qué hijas?

Martha – es que Dania y Montserrat se fueron de pinta

NARRADOR—Christian reacciono y soltó su periódico y le dijo a Martha muy molesto.

Christian—A donde fueron.

Martha—Creo se fueron al parque.

NARRADOR—Christian Salió enojado de la casa y fue enojado mientras Dania y Montserrat compraban helados.

Dania – me da 2 por favor.

NARRADOR: Cuando se los estaban comiendo llego su papá y sus hermanas de tras de él en eso Montserrat vio a su papá y le dijo a Dania.

Montserrat—Mira mi papá.

NARRADOR: Pero Dania no le creyó así que siguieron comiendo cuando su papá llego hacia ellas le dijo esto a Montserrat.

Christian – Me las vas a pagar aquí mismo Montserrat.

NARRADOR: En eso interviene Dania y le dijo a su papá

Dania – No papá fui yo la culpable.

NARRADORA – Su papá le dice.

Christian – tu quítate ella me las va a pagar.

NARRADOR: En eso Christian avienta a Dania pero no le pasa nada, pero cuando avienta a Montserrat se pega contra una banca, se golpea la cabeza y empieza a sangrar en eso Martha y Dania empiezan a discutir y Martha le dice.

Martha – ya viste por tu culpa solamente por tu culpa hiciste que mi papá empujara a Montserrat y que se golpeará la cabeza.

Dania – Hay ahora resulta que es mi culpa cuando ustedes fueron las chismosas.

ANEXOS

NARRADOR: Mientras ellas discutían Rosa llamaba a una doctora y Christian estaba con Montserrat parándole el derrame, después de un rato llegó la doctora, rápido la subieron a la ambulancia cuando llegaron al hospital la doctora Samara revisó a Montserrat y salió muy seria y le dijo a Christian.

Samara – Lamentablemente les digo que su hermana va a perder la memoria.

NARRADORA: Así que Rosa les dijo ¿Puedo pasar a verla? La doctora le dijo

Samara—Si

NARRADOR: Cuando Rosa no entro a ver a Montserrat reacciono y le dijo.

Montserrat-- Tu quien eres, que haces aquí vete yo quiero ver a mi familia.

NARRADOR: A lo que Rosa respondió.

Rosa—yo soy tu hermana.

Montserrat –Eso no es cierto.

NARRADOR: Cuando Rosa se dio cuenta de que había perdido la memoria; salió llorando de la tristeza y Rosa le dijo a su papá.

Rosa – Montserrat ya perdió la memoria papá y ahora que vamos a hacer.

NARRADOR: En eso sale la doctora Samara y les dice.

DOCTORA – Ya se la pueden llevar.

NARRADOR: Sus hermanas y su papá entraron por ella, cuando llegaron a su casa ella solamente quería ver a su hermana Dania porque todavía a ella la recordaba pero a los demás ya no; y Dania le ayudo a recuperar la memoria poco a poco después de un tiempo Christian su papá reacciono de que por fin tenía que dejar a sus hijas a hacer su vida siempre y cuando le pidiera permiso.

*POR QUE TODA VIOLENCIA TIENE SU CONSECUENCIA *

Los padres que desatienden a sus hijos y las consecuencias.

En alguna parte de la Ciudad de México había una familia en donde los papás se la pasaban trabajando todo el tiempo y tenían dos hijas llamadas Itzel y Lizeth a las cuales no les ponían atención y no sabían con quienes se juntaban y cómo iban en la escuela. Estas niñas tenían dos amigas que todo el tiempo se la pasaban con ellas, una se llamaba Fernanda y la otra Dayana, y sus papás no se daban cuenta que sus hijas se salían de su casa.

Fernanda- Qué onda Itzel ¿cómo estás? ven prueba esta cerveza, sabe muy bien y no te pasa nada.

Lizeth- no lo hagas Itzel, te voy a acusar con mis papás.

(Itzel no hizo caso y probó la cerveza por hacerles caso a sus amigas)

Dayana- Tú también deberías de tomar Lizeth, no te va a pasar nada ¿Por qué no eres igual a tu hermana?

Lizeth- No gracias, no soy tan rebelde como ella, si me gusta divertirme pero no así.

(Y entonces Fernanda sacó de su bolsa unas pastillas para ingerirlas con el alcohol, sin que Itzel se diera cuenta que era su droga.)

Dayana- Yo también quiero, pásame unas, si ellas no quieren no saben lo que se pierden.

Lizeth- Vámonos Itzel, es muy tarde y nuestros papás nos van a regañar.

Itzel- ¡Cállate! Qué te pasa, mis papás nunca se dan cuenta de lo que hacemos, acaso les importamos.

(Sin decir más se fueron a su casa casi al amanecer y así siguieron en parrandas y drogas por varios meses, sin que se dieran cuenta sus papás lo que hacían sus hijas ya que Itzel tenía un novio que tenía drogas en la escuela y a Itzel la embarazó y ya no sabía qué hacer y se lo contó a su amiga.)

Itzel- Amigas, no sé qué hacer, estoy embarazada.

Fernanda- ¿Ya lo saben tus padres?

Dayana- Tienes que decirles por que pronto se darán cuenta.

Fernanda- Si, tiene razón Dayana. Hazlo pronto o de lo contrario practícate un aborto.

Itzel- Tienes razón, voy a abortar y ustedes me van a acompañar.

(Después de escuchar los comentarios de sus amigas, fue a una clínica ilegal a practicarse el aborto, con dinero que le había pedido a su papá con engaños para que se lo diera. Lizeth escuchó la conversación de su hermana y se espantó y tomó la decisión de platicárselo a sus papás.)

Lizeth- ¡Papá! ¡Papá! ¡Mamá! ¡Mamá!

Humberto- ¿Qué te pasa? ¿Por qué gritas así? No ves que estamos ocupados.

Lizeth- mi hermana va a hacer una tontería y necesito decirles...

Humberto- Ahorita no tengo tiempo, tengo una junta y debo irme.

Lizeth- Pero es urgente, mi hermana se fue a una clínica a abortar.

Andrea- ¿Qué dices? Estás loca, tu hermana no haría eso.

Lizeth- Es cierto, por primera vez háganme caso, vamos, yo los llevo.

(Y así salieron de prisa, Lizeth y sus padres buscaban a Itzel, pero al llegar al lugar era demasiado tarde, su hija acababa de morir por la negligencia de un médico y tuvo que pasar esto para que los papás de estas niñas se dieran cuenta que les falló como padres.)

Humberto- Perdóname, no supe ser buen padre, me importó más mi trabajo que mi familia.

Andrea- También es culpa mía por no haber estado con ustedes.

“A partir de ese día le pusieron más atención a la hija que les quedó, pero siempre viviendo con la culpa de lo que le pasó a su hija mayor”

Consecuencias: Que los hijos encuentren en las mañan compañías, el alcoholismo y las drogas, la compañía y el amor que les niegan sus papás.

Embarazo no deseado y sus consecuencias

NARRADOR: La historia comienza cuando entraron los nuevos niños a la secundaria 107, unos chavos de tercer año llamados Enrique, Ramiro, Luck y Eduardo vieron llegar a una chava de primer año.

ANEXOS

ENRIQUE: Esa chava va a ser mía

RAMIRO: Hasta crees wey ella va a ser mía

NARRADOR: Los dos peleando a ver quien se la quedaba al fin uno de ellos que fue Enrique decidió acercársele para poder conocerla

ENRIQUE: Hola.

SUSANA: Hola.

JESSICA: Bueno creo que estás ocupada Susana así que mejor me voy a conocer la escuela.

SUSANA: Yo igual quiero conocerla.

JESSICA: No seas grosera vas a dejar a tu amigo solo, luego la puedes ver Susana.

ENRIQUE: No te preocupes yo te la puedo enseñar después.

SUSANA: Bueno está bien.

JESSICA: Bueno yo ya me voy, los dejo solos.

NARRADOR: Dejándolos solos, Enrique y Susana platicaron y se conocieron mejor, la amiga de Susana y los amigos de Enrique solo se les quedaban viendo hasta que iniciaron las clases, cada quien se fue a su salón, la amiga de Susana le preguntaba de que habían hablado al igual que los amigos de Enrique, pero ninguno de los dos dijeron nada, al sonar la campana en la hora del recreo todos salieron, Susana y Jessica se juntaron en una parte del patio al igual que Enrique y Ramiro en otra parte de la escuela.

ENRIQUE: Bueno ahorita regreso voy a comprar algo.

RAMIRO: Bueno ahí me traes algo

ENRIQUE: Bueno te lo disparo pero dame el dinero

RAMIRO: No mejor ya no me dispares nada

NARRADOR: Enrique para que su amigo no se enterara que se iba a ver con Susana les mintió que iba a comprar al igual que le mintió Susana a su amiga Jessica.

SUSANA: Bueno voy a comprar algo aquí espérame porfa.

JESSICA: Bueno pero te apuras.

NARRADOR: Los dos se fijaron que nadie los siguiera para poder verse y platicar para que nadie los interrumpiera sonó la campana y se subieron todos a sus salones, la amiga de Susana al igual que el amigo de Enrique les reclamaron que los dejaron solos en la hora del recreo, los dos se volvieron a ver en la salida, todos los días se veían para poder platicar y algunos días Enrique le llevaba regalos a Susana hasta que Enrique se decidió y se declaró.

ENRIQUE: Hola ¿puedo hablar contigo?

SUSANA: Si claro ¿qué sucede?

ENRIQUE: Pues ha pasado un tiempo y te quería decir que me gustas.

SUSANA: Pues la verdad a mí también me gustas.

ENRIQUE: Que bien entonces ¿quieres ser mi novia?

SUSANA: Me encantaría ser tu novia

NARRADOR: Susana con mucha felicidad le dio la noticia a su amiga.

SUSANA: Jessica que crees, que ya ando con Enrique

ANEXOS

JESSICA: Que bien amiga te felicito

NARRADOR: Al igual que Enrique le dio la noticia a su amigo y echarle en cara que si se la pudo ganar.

RAMIRO: ¿Que paso Enrique?

ENRIQUE: Pues que ya ando con Susana

RAMIRO: Que bien ahora sí que ya te la pudiste ganar

NARRADOR: Enrique solo se quería ganar su confianza para poder llevársela a la cama, un día en la escuela se organizo una fiesta en la casa de Ramiro solo los de primero y tercero estaban invitados Enrique al igual que Susana estaban con sus amigos hasta que los dejaron solos y se quedaron platicando los dos mientras sus amigos solo los veían.

ENRIQUE: ¿Y cómo has estado?

SUSANA: Bien ¿y tú?

ENRIQUE: Pues igual ¿y qué has hecho?

SUSANA: No pues nada.

NARRADOR: Enrique y Susana se quedaron platicando un largo tiempo hasta que subieron el volumen de la música.

ENRIQUE: Bueno pues... no quieres ir a otro lado para poder seguir hablando, por que como que ya subieron mucho el volumen.

SUSANA: Si claro pero a donde iríamos.

ENRIQUE: Pues el único lugar que no está ocupado es el cuarto de Ramiro.

SUSANA: Bueno pues vamos para poder seguir platicando.

NARRADOR : Al llegar al cuarto Enrique le soltó un beso a Susana y no se le separaba hasta llevarla a la cama al poco tiempo la volvió a besar la acostó en la cama y tuvieron relaciones, al día siguiente Susana le conto todo a esta Jessica al igual que Enrique a sus amigos, hasta que unos días después Susana iba con Jessica caminando por la calle hasta en un momento Susana se desmayo Jessica asustada la intento despertar hasta que lo logro la llevo de nuevo a su casa

JESSICA: No te has sentido mal otros días Susana

SUSANA: Bueno pues ahora que me preguntas si me he sentido con ganas de vomitar y mareos pero no entiendo por que

JESSICA: No puede ser estás embarazada

SUSANA: Estás loca como puedo estar embarazada

JESSICA: ¿Te protegiste cuando tuviste relaciones con Enrique?

SUSANA: No creo que no

JESSICA: No puede ser tenemos que ir a ver a una ginecóloga

NARRADOR: Susana y Jessica fueron a ver a una ginecóloga para saber si Susana estaba embarazada.

GINECOLOGO: Felicidades está usted embarazada.

SUSANA: No puede ser que voy a hacer.

JESSICA: Le tienes que decir a Enrique.

ANEXOS

SUSANA: Pero como le voy a decir.

JESSICA: Pues no se pero le tienes que decir Susana.

NARRADORA: Jessica preocupada no le quería decir a Enrique que estaba embarazada, pero pensó que si no le decía podía ser una madre soltera y ella sola no iba a poder.

SUSANA: Hola.

ENRIQUE: Hola.

RAMIRO: Bueno Enrique yo te deajo.

ENRIQUE: Si está bien.

ENRIQUE: Te pasa algo Susana.

SUSANA: Pues qué bueno que lo preguntas por que si sí me pasa algo.

ENRIQUE: ¿Y qué te pasa?

SUSANA: Es que estoy embarazada.

ENRIQUE: No puede ser como sucedió eso.

SUSANA: No lo sé pero ya fui a ver a una ginecóloga y me confirmó que estoy embarazada.

ENRIQUE: Y que vamos a hacer yo no me puedo hacer cargo de ese niño.

SUSANA: Pues lo tienes que hacer también es tu responsabilidad.

ENRIQUE: Está bien pero no esperes mucho de mí.

NARRADORA: Susana se tuvo que salir de la secundaria y se puso a trabajar al igual que Enrique, nueve meses después Jessica se alivió teniendo a su hijo su amiga la fue a visitar para ver cómo estaba y darle la noticia de que Enrique se había ido del país.

DOCTORA: Felicidades a tenido a su bebe.

SUSANA: Gracias doctora.

JESSICA: Te felicito Susana.

SUSANA: Gracias amiga.

JESSICA: De nada pero también te venía a decir algo más.

SUSANA: ¿Que pasa amiga?

JESSICA: Pues te venía a decir que Enrique se fue del país.

SUSANA: ¡Como que se fue del país! que voy a hacer yo sola con mi hijo.

JESSICA: Pues no lo sé amiga, pero tu sola te tendrás que hacer cargo de tu hijo.

NARRADORA: Susana tuvo que trabajar para poder mantener a su hijo y enfrentar las consecuencias de un embarazo no deseado.

F I N.

El bullying y sus consecuencias.

ACTO ESCENA 1

Había una vez en una escuela una niña muy buena y estudiosa pero había tres niñas que la molestaban y le pegaban mucho, un día su maestra les dio un examen que valía dos puntos.

La maestra dijo – este examen contará dos puntos en sus calificaciones y entonces una de las agresoras dijo – no se preocupen para eso está Carla, y la otra agresora dijo – tienes toda la razón, y la obligaron a hacer sus exámenes. La maestra vio a Carla con los exámenes y dijo -no es posible que les estés copiando a tus compañeras, y ella contestó –pero ellas son las que me dieron sus exámenes, pero la maestra no le creyó así que en la hora del receso las niñas golpearon a Carla.

En ese momento entró la mamá de Carla y las niñas se echaron a correr, la mamá de Carla habló con la maestra y ella le preguntó si la molestaba y ella dijo -no puedo decirlo, y la maestra dijo- como quiere que ayude a su hija si no me dice nada, la mamá de Carla se fue, Carla ya no aguantaba más así que se tomo unas pastillas, la llevaron al hospital y quedó en estado de coma, las tres niñas dijeron la verdad y fueron al hospital a ver a Carla, se arrepintieron y le pidieron disculpas a Carla y las cuatro se volvieron amigas.

POR QUE TODO ACTO TIENE CONSECUENCIAS.

B. Actividad “¿Qué harías si...?” Carpeta educativa. Contra la Violencia eduquemos para la paz.

Historia	
<p>Si toda la gente hiciera algo positivo por otra persona...</p> <p><i>“Un día una señora llamada Jessica tenía mucho dinero, era muy negativa no era feliz, ella iba caminando por la calle cuando vio a un pobre señor que pedía limosna para poder comer. La señora Jessica en ese momento regresaba de ir al mandado, ella pensó e hizo algo bueno y le dio un poco de lo que ella había comprado, desde ese momento pensó que sería mejor ayudar a las personas y hacer algo positivo.”</i> (Alexandra, William, Heriberto, Gustavo, Fidel)</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Dinero - Pobreza
<p>Si la gente no pudiera hablar...</p> <p><i>“Me imagine que había un niño que no podía hablar, caminaba sólo en el bosque y de repente salía un lobo de los arbustos, no había comido en días y vio al niño, el niño corrió para que el lobo no se lo comiera, el lobo lo alcanzo, el niño gritaba y gritaba pero como no podía hablar no lo escucharon. Fin” ... (el niño decide reescribir la historia)</i></p> <p><i>“Había una vez un niño que vivía feliz con su familia, un día el niño fue de campamento con sus padres, pero tuvo un accidente, el niño tuvo la peor parte, el niño ya no podía hablar, el niño se sintió mal y escapo al bosque, el niño tenía hambre, el niño vio un saco de dormir pero en verdad era un lobo, el lobo persiguió al niño, el niño corrió y corrió y perdió el lobo, el niño se arrepintió de haber huido y camino solo en el bosque. De repente un señor encontró al niño y lo llevo a su hogar, el niño juró que nunca volvería a escapar y vivió feliz.”</i> (Juan)</p>	<ul style="list-style-type: none"> - soledad - comer - huir - desesperación - felicidad - accidente - escapar - lobo - perseguir - huir

ANEXOS

<p>Si un día amanece y te das cuenta que eres invisible...</p> <p><i>“Había una vez un niño llamado José, que se hizo invisible porque fue al bosque y encontró una poción de un mago que había muerto y se la tomó y se fue a su casa y se miró en el espejo y era invisible y nadie le hizo caso, desde entonces, Luis se puso triste porque sus padres no lo veían. Pero después tuvo una idea y empezó a mover y a escribir cosas, sus padres se dieron cuenta y aunque no lo veían lo siguen queriendo.”</i> (Hugo, Luis, Elías)</p>	<ul style="list-style-type: none"> - magia - tristeza - cariño
<p>Si pudieras cambiar una cosa en tu país...</p> <p><i>“Había una vez una señora que era muy rica que vivía en una mansión y pasaron varios días y mataron a sus guardias después la señora bajo de su coche y la mataron por creerse muy rica.”</i> (Jonatán, Atziri, Ana Claudia)</p>	<ul style="list-style-type: none"> - riqueza - muerte - matar
<p>Si estallara la guerra en tu país...</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿qué cambiarías y por qué? <i>Que no hubiera más delincuencia. Porque causan más problemas en la ciudad.</i> 2. ¿cuáles serías las consecuencias de ese cambio? <i>Ni una.</i> 3. ¿qué conflictos podrían surgir? <i>La guerra.</i> 4. ¿cómo se solucionaría? <i>Que vigilen más los lugares.</i> <p><i>“Había una vez una niña que estaba jugando en el parque cuando llegó el ejército y ella se espanto tanto que lloró y se escondió, pensando que se había ido y después que se fueron los del ejercito, ellos habían arrasado con todo y salió y sorpresa vio a su familia viva y casi la mitad de la población siguió viva. Ya que eran familiares los que casi habían sobrevivido, y después fueron por ayuda y los ayudaron y siguen con ese gran hueco en el corazón, y recuerdan a su familia y cómo fue que los lastimaron.”</i> (Esmeralda, Martha, Yenci, Ana, Emmanuel)</p>	<ul style="list-style-type: none"> - ejército - miedo - familia - vida - ayuda - lastimar
<p>Si pudieras cambiar una cosa en el mundo...</p> <p>Lo que nosotros haríamos para cuidar al mundo es: Reciclar la basura desde desechos orgánicos hasta desechos químicos. No contaminar el medio ambiente para vivir mejor. Que no cortaran los árboles.</p> <p><i>“Había una vez una familia rica y como tenían muchos criados ellos tiraban la basura donde sea, entonces uno de sus hijos fue a un barrio donde había droga y un chavo le ofreció la droga y llegó muy drogado sus papas le dijeron que qué le hacía falta y el niño les dijo que eran muy malos para el planeta el niño separó toda la basura y sus papas lo corrieron.”</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> - pensamiento ecológico - riqueza - tirar basura=desecho=criados - drogas - prejuicios *
<p>Si pudieras cambiar una cosa en tu comunidad...</p> <p>Nosotros cambiaríamos los horarios de escuela.</p> <p><i>“Había una vez un grupo de niños que platicaban sobre los horarios de la escuela y uno de los integrantes del grupo llamado Christian dijo- Creo que los horarios de la escuela son muy largos no creen- entonces los otros integrantes dijeron- Tienes razón hay que cambiarlos-¿Por qué?- dijo Paola y contesto Pilar-¿Porque son muy largos- y en eso dijo Lizbeth- piensa en las consecuencias ¿Cuáles serian las consecuencias?- que no aprenderíamos lo necesario-dijo Pilar-¿Qué conflicto</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> - escuela - tiempo - cambio

ANEXOS

<p><i>podría surgir? Dijo Jesús- Muchos niños se convertirían en ninis que no estudian ni trabajan- dijo Paola-¿Cómo se solucionaría?- dijo Jesús- Pues no cambiando el horario – dijo Pilar y mejor los niños decidieron no cambiar los horarios y si ir a la escuela. FIN.” (Citlaly, Paola, Jesus, Christian, Pilar, Lizbeth)</i></p>	
<p>Si el mundo se quedara sin personas adultas.</p> <p><i>“Había una vez una niña de 5 años que iba a la escuela pero mientras ella iba sus padres tuvieron un accidente, lo malo era que no tenía otra familia cercana mientras pasaban los años ella trabajaba, a la edad de 25 años conoció a una niña de 5 años ella se puso triste porque recordó cuando era pequeña y se quedó sin sus papas así que a la niña la invito a vivir con ella y la chava la cuidaba como su hija por que la adopto.” (Damian, Dayana, Aldo, Isac)</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> - accidente - familia-padres - edad
<p>Si pudieras cambiar algo de los medios de comunicación...</p> <p><i>“Había una vez una niña llamada Itzel, ella tenía un hermano y se llamaba Humberto. Un día fueron a jugar a un bosque, Itzel estaba platicando con Humberto de pronto su conversación cambio por qué Humberto no había hecho caso a Itzel y le dijo: - Humberto ¡ya contrólate! -No y no voy a hacer caso- Entonces Humberto le dijo a Itzel- No te quiero volver a ver nunca, gritando Humberto se echó a correr. El problema era más tenso, Itzel no podía encontrar a Humberto, ya habían pasado 3 hrs y se hacía de noche. Itzel llamó a la policía y lo buscaron, al poco rato lo encontraron, se perdonaron y el problema se soluciono.” (Andrea, Humberto, Itzel)</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> - hermandad - comunicación - discusión - policía - perdón

C. Actividad: noticias.

El uso de la imagen para el acceso a la información ha sido uno de los principales recursos de los noticieros y periódicos. Bajo esta premisa, se realizó una actividad con los niños donde tendrían que escoger una noticia de algún periódico, de internet o de algún noticiero.

El objetivo de esta actividad era precisamente, ver qué tanto la imagen los convoca a seleccionar tal o cual información, sobre todo, qué tipo de contenidos informativos están siendo elegidos.

Se tuvo acceso a la sala de cómputo de la escuela, la maestra del grupo, les pidió que transcribieran la noticia que habían trabajado con ella para su periódico escolar. En este sentido, tenían en teoría dos tareas: transcribir su noticia (hecha por ellos mismos) y buscar la noticia que más les llamara la atención para nuestra sesión.

Evidentemente, algunos de ellos transcribieron primero la noticia de la maestra y posteriormente buscaron la noticia con la que trabajaríamos el día de hoy.

El tiempo no nos dio abasto para todo, incluso nos quedamos algunos niños y yo trabajando en el aula de computo a la hora del recreo, ya sea creando cuentas de correo electrónico, buscando noticias, escuchando música o transcribiendo.

Una vez finalizado el recreo, subimos al salón a trabajar. Se juntaron en equipos y hablaron sus noticias. Cada equipo tenía que escoger una y representarla.

Los periódicos que más mencionan son: el Metro, el Gráfico, el Universal, Reforma, la Prensa y el Record. Uno de los niños menciona que no lo dejan ver otra sección que no sea la de deportes, este mismo niño es el que lee el Record.

Sin embargo, la mayoría escogió una noticia desde internet, pues era el medio que tenían en ese momento. Uno la escogió una de las que le llegan al celular con el servicio de noticias que tiene;

ANEXOS

otros dos prefirieron trabajar con una noticia que habían visto en el noticiero (Hechos 13 y Adela Micha).

Los temas elegidos se pueden diferenciar en cuatro aspectos: (VER ANEXO NOTICIAS)

- 1) Gustos personales: Personajes famosos (Amy Winehouse y Michael Jackson)
- 2) Actos violentos plasmados en la imagen (accidentes y mata zetas)
- 3) Noticias más sonadas en televisión y pláticas cotidianas (Fuga del "coqueto")
- 4) Recreación y deportes (danza, fútbol)

Las representaciones fueron sencillas y cortas, trataban de expresar lo que veían en las imágenes de sus noticias, y en el caso de aquellas noticias donde no tenían un registro gráfico, lo que hicieron fue re-crear lo que vieron.

El uso de la imaginación y la creatividad son aspectos que se acentúan en esta actividad. Por otro lado, se considera que el manejo del cuerpo para expresar una idea, es fuente primordial para el proceso de elaboración de la imagen y la información con la que se ha trabajado.

Una vez que todos los equipos representaron su noticia, pasamos a la parte reflexiva de la actividad. Es muy difícil tratar de hacer una entrevista grupal con tantos niños, y más porque son muy inquietos y les cuesta mucho trabajo escuchar o participar por pena o temor a las burlas.

A continuación se presenta una reproducción de la segunda parte de la sesión, la presencia de la maestra del grupo representó un apoyo en el manejo grupal, pero a su vez, una interferencia por sus técnicas pedagógicas que de cierta forma iba guiando algunas respuestas, pero seguían calladas las voces que me he esforzado por que sean escuchadas.

El uso de la grabadora tuvo sus inconvenientes por el ruido que los propios niños hacían, perdiendo en su mayoría, las voces más bajas. El ejercicio de memoria fue indispensable para poder hacer la transcripción lo más fidedigna.

Maestra- Dice Dania "la que tiene imágenes de personas muertas". Una vez vi una imagen que me quedó muy marcada a mí que dice que una persona subió a poner la luz, y cuando puso la luz se electrocutó. Y pasan la imagen con su cráneo todo abierto. Yo me detuve a leer ese periódico por la imagen. A ese tipo de noticias se les llama amarillistas. Las noticias amarillistas llevan imágenes muy impactantes ¿Con qué fin? (lanza la pregunta al grupo)

Niño- Para informar con la imagen

Maestra- Te pueden informar sin la imagen. Con el fin de atraer a las personas que la lean. (Suena una expresión de ohhh... por parte del grupo) Si a mí me dicen, con una imagen que tiene foto nada más: hubo 25 mil alumnos reprobados en la olimpiada del conocimiento, y ven a un niño haciendo precisamente haciendo ¡NO! (aludiendo a la exclamación de un niño que se llevó las manos a la cabeza con una expresión de desesperación). Yo me detuve a ver la imagen y con el pie de foto. Si nada más tuviera la leyenda pues lo pasamos desapercibido, ¿no?

-Un niño menciona la importancia de los títulos y la maestra aborda el tema-

Maestra- Con los títulos te das una idea de qué podría ser.

Christian- ¿Maestra sabe si ya están los resultados de la olimpiada?

Maestra- La olimpiada... no sé cuando me los den a mí. ¡Pongan atención! Maestra ¿algo que le guste agregar?

Jennifer- Pues sí, me gustaría saber por qué les gusta ver esas imágenes (haciendo alusión a las imágenes de ensangrentados de las que estábamos hablando).

Niño- Porque son violentas

ANEXOS

-Se hace un ruido tremendo porque todos comienzan a hablar al mismo tiempo, parte de la conversación se pierde en la grabación por la interferencia-

Jennifer- A ver chicos, uno por uno, no nos estamos escuchando. (Con voz fuerte)

Maestra- Ah no oigo ¡levanten la mano! (con tono más fuerte) ¡Cris! (dándole la palabra)

Christian- Porque son llamativas.

Maestra- ¡lván! ¡Elías! (llamándoles la atención)

Elías- Son llamativas por la sangre.

(Juan empieza a gritar Yo, yo, yo, para poder hablar, la maestra para darle la palabra habla fuerte su nombre)

Maestra- ¡Juan!

Juan- No sé, porque son divertidas, es divertido ver la sangre, como le sale, es chistoso. (Haciendo alusión a la imagen de un señor muerto que llevaron en una de las fotohistorias)

(En este punto, mientras Juan hablaba la profesora le llama la atención a otro niño y se pierde en la grabación lo que Juan estaba expresando, más que nada se refería a que le causaba mucha gracia ver ese tipo de imagen porque no le pasaba a él, sino que se refería a otra persona)

Jennifer- Me parece bien interesante lo que estamos hablando, ¿les gustaría que para la siguiente sesión sigamos trabajando sobre la importancia de las imágenes que vemos?

Niño- ¡Porque es divertido!

Niño- Porque puedes ver a un decapitado que es real y no juego.

(De nuevo todos hablan al mismo tiempo y no se logra distinguir nada, la maestra sigue jalando a los niños que hablan sin parar)

Maestra- ¡Elías!

Jennifer- A ver, vamos a escucharnos... Entonces, cuando vamos caminando por la calle y nos paramos en un puesto de periódicos y ven al señor decapitado en el periódico ¿Quién se para y lo ve?

Aldo- Nosotros

Jennifer- Y los que se paran y lo ven, ¿no sienten feo?

(Suena en su mayoría las voces de los niños diciendo que No, algunas otras, las menos, dicen que sí)

Jennifer- ¿no se ponen a pensar que puede ser el papá de alguien, el hijo o el hermano de alguien?

Juan- No.

Niño- Son los malos.

Ismael- no nos paramos a pensar...

Montserrat- Es que es como nos enteramos. Por ejemplo, mi mamá me contó una vez que eran unos señores que salieron en la motocicleta y se empezaron a perseguir y se dieron balazos, y uno se calló, y ya cuando se acercaron a ver, el señor estaba hecho pedazos del cráneo en el pavimento.

(Suena en asombro de varios de ellos, y comienzan a narrar las historias de violencia que han escuchado, visto o vivido)

ANEXOS

Luis- Yo he visto videos donde matan a un señor, se ve como le quitan la pierna y todo eso.

Jennifer- Y ¿por qué andas viendo eso? ¿Cómo llegaste a ese video?

Juan- Es que se mete a páginas para adultos.

Jennifer- ¿Apoco es lo que ven en internet?

Niña- Yo veo el facebook.

Daniel- Yo juegos.

Montserrat- Yo vi que a una señora que iba pasando con una carriola y su bebé y cuando iban a cruzar la calle, un bocho, un taxi la aventó y se vio como el bebé salió volando.

Jennifer- ¿le pasó algo al bebé?

Montserrat- No, no. Se los llevaron corriendo al hospital.

Samara- ¿Puedo contar lo que te conté hace rato?

Jennifer- Si, pero fuerte para que te escuchen hasta atrás.

Samara- Mi mamá me contó que allá por el Centro de Salud, mataron una chava. Fue su novio, la mató y la abrió y le metió tabiques en su parte. Y a su mamá también la mató.

Juan- Ah, qué loco.

Aldo- Está padre.

Jennifer- ¿qué piensan de esa historia?

Juan- ¡Que esta chido!

Jennifer- ¿Por qué está chido?

Juan- Porque está bien acá.

Jennifer- ¿Y el sufrimiento de la gente? Juan ¿el sufrimiento no lo ves?

Juan- Si, también (minimizando el tema, las risas de sus amigos lo acompañan)

Aldo- Porque es una historia que está bien contada.

Jesús- Pero es de verdad.

Aldo- Es que pensé en la historia del sacrificio que vimos. (Refiriéndose a su clase de historia)

Jennifer- Ah claro, hay culturas que hacían sacrificios humanos, como los aztecas ¿si lo vieron en la clase de historia? Además hay lugares donde se acostumbra a hacer sacrificios con animales.

Ulises- Yo leí, que había un cuchillo, que lo levantaban y sacaban corazones.

Jennifer- Como podemos ver, todos sabemos de alguna historia que tenga que ver con la violencia, ya sea porque la vimos en la tele, por la foto del periódico o porque la escuchamos. El día de hoy, con la actividad de la noticia que buscamos en la sala de cómputo, nos dimos cuenta de cómo nos guiamos mucho por la imagen para interesarnos en determinada información.

(Como sonó la campana de la hora de salida, la maestra intervino)

Maestra- Disculpe maestra, a ver, apunten tarea. ¿Les va a dejar algo maestra?

Jennifer- No... Ya saben si hay alguien que quiera seguir hablando de esto me pueden decir a la salida. Nos vemos el lunes niños.

ANEXOS

Como siempre, me bajé con ellos platicando, algunos me seguían contando cosas que han visto en internet. Son los niños los que más me dicen que ven ese tipo de cosas en la red, las niñas se meten más en cuestiones musicales y de moda. Esto deja entrever que la violencia es más recurrente en el género masculino. Las niñas, por el contrario, se remiten más a sucesos de la vida real, ya sea porque lo vieron en la televisión, fueron testigos o porque se los contaron los mayores, en su mayoría las mamás, siendo uno de los principales factores para que se den tantos “chismes” en sus relaciones.

NOTICIAS.
Bailan por la educación. (Periódico) “En la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) protestaron en el Zócalo de la Ciudad de México en contra de la de la decisión del gobierno federal, 2500 millones de pesos a las universidades privadas, en vez de invertirlo en educación pública.” Montse, Ana, Dania, Esme.
Se une en su dolor y pérdida de Amy Winehouse. (Periódico) “Los seguidores la cantante hicieron un altar para ella, a donde ella en su altar le llevaban flores, cigarros, y botellas de alcohol.” Martha.
La muerte de Michel Jackson. (Periódico) “Michael Jackson también conocido como “el rey del pop” ha muerto las causas no se saben, se dice que tuvo un paro cardíaco y cuando llegaron las ambulancias el ya estaba muerto. Se le rendirá un homenaje y toda su familia estará ahí.” Luis
Victoria del Pumas. (Periódico) “Por fin gana pumas después de 7 años ganando 2-0 al atlas victoria inminente.” Juan.
Fuego en la escuela. (Escuela, dato verídico) “trata sobre un niño de sexto b. Que prendió fuego.” Hugo.
Mujer desesperada. (Periódico el Metro) “Una mujer de 21 años estaba desesperada ya que su novio la había dejado con todos los preparativos de su boda ya que en 2 semanas se iban a casar, la chava se quiso suicidar desde el séptimo piso de un hotel, llegó una ambulancia y la policía, una mujer que iba pasando por el séptimo piso la agarro justo a tiempo, la llevaron a un psicólogo, la ayudaron y se quitó el vestido de novia.” Lizbeth y Pilar.
Deja vida en el asfalto (Periódico) “Choca su moto contra una camioneta, cae a la cinta asfáltica y lo arroyo un vehículo.” Heriberto.
Casi lo atropellan. (Televisión, canal 13 “Hechos a.m.”) “En una curva estaba parado un señor, entonces en el carril derecho iba un coche blanco y en el cruce una camioneta negra, el coche blanco se quiso dar la curva o sea la vuelta y la camioneta se paso a llevar al coche y casi atropellan al señor pero reaccionó y se hizo a un lado.” Andrea.
Muertos en la cárcel. (Televisión canal 2.) “el día 5 de febrero del 2012 vieron que habían matado a señores en una cárcel los policías dicen que fue un pequeño accidente lo cual no es así ahora están demandando a la cárcel.” Montserrat.

<p>Asesino serial suelto. (Televisión canal 13)</p> <p>“Un asesino serial se escapa de la prisión, policías afirman que burlo la seguridad los encargados dicen que están haciendo lo posible por encontrarlo.” Paola.</p>
<p>Asesino serial y violador. (Televisión, canal 4.)</p> <p>“Un señor de 36 años violó a 8 mujeres y las asesinaba ya estaba preso, pero se escapo ya lo agarraron tenía collarín y estaba invalido por haber escapado de la cárcel del tercer piso y después un señor lo recogió y lo llevo a la casa de su medio hermano.” Celeste, Paola, Samara, Itzel.</p>
<p>Noticia.</p> <p>“La captura del “coqueto” tiene tensos a todos ya que escapó del penal cuando los judiciales ya lo tenían preso todos se preguntan. ¿Cómo pudo escapar?” Alexandra.</p>
<p>La escapada. (Televisión, canal 2)</p> <p>“El día primero de marzo del 2012 los policías atraparon a un señor que mato a 7 mujeres y violó a 7 mujeres al ir con el juez se les escapo y de ahí no lo han atrapado.” Diana.</p>

El sensacionalismo de la nota representada en la imagen, cumple una función de entretenimiento, pero a su vez, una forma de socializar la violencia que se vive día con día en la ciudad y en el mundo.

D. Actividad: Las imágenes que más me han impactado.

Esta actividad tenía por objetivo realizar una reflexión sobre las imágenes que más los han impactado, esperando identificar la convocatoria de la imagen violenta, para posteriormente realizar una historia que tratara de darle sentido a esa imagen.

Sorprendentemente, algunas niñas trajeron imágenes de hadas, osos y princesas, llenas de colorido y felicidad; algunos otros niños trabajaron con imágenes de personajes estilo “emo”, donde la tristeza y los colores sombríos fueron el centro de atención.

El uso de la tecnología se hizo presente, pues varios de ellos traían sus imágenes en los celulares, por lo que se les pidió que en ese caso, hicieran una descripción de éstas. Los niños que no trajeron sus imágenes porque se les olvidó, se les pidió que recordaran alguna imagen que los haya impactado y que procedieran a describirla al igual que los que traían la imagen en sus celulares.

Muy pocos pudieron elaborar una historia en torno a esa imagen, la mayoría se centraron a realizar el dibujo (los que no traían la imagen) y minimizaron la parte escrita. (Ver dibujos anexos)

Esta ha sido la actividad más accidentada que hemos tenido, ese día habíamos tenido la ronda de las obras de teatro en el grupo, por lo que el espacio para esta actividad se vio en extremo reducido, pero se llevó a cabo por la petición de los niños. Se les dio las instrucciones, pero no todos llevaban el material de trabajo, lo que ocasionó que para muchos de ellos la actividad quedara pendiente, a tal punto que lo que más se obtuvo fueron dibujos sobre las imágenes, donde la narrativa era escasa.

Narración de la imagen
<p>Virgen de Guadalupe</p> <p>Era una vez una niña que tenía la ilusión de cambiar al mundo, así que empezó a estudiar y a sacar 10. También ayudo a sus compañeros a aprender para que su país progresara luego se volvió presidenta combatió la delincuencia 46 años de edad luego cuando tuvo que dejar su puesto de presidenta se enamoró de una persona que ayudaba a reducir la contaminación, luego esta señora de 53 años tenía un hijo de 20 años que el redujo el consumo de agua y electricidad. Esta señora de nombre Guadalupe murió, luego su esposo le confesó a su hijo que nunca había tenido relaciones con su mamá y su mamá era incapaz de engañarlo.</p>
<p>Embarazo y aborto en jóvenes</p> <p>Son dos amigas llamadas Jessica y Susana, pero una de ellas estaba embarazada y como no quería abortar lo tuvo, pero su novio no se hizo cargo del bebe entonces Susana tuvo que salirse de la escuela y tuvo que trabajar para mantener a su hijo.</p>
<p>Me siento invisible</p> <p>El dibujo representa soledad, tristeza, sin nadie a su lado por la anochecer, el odio es que alimenta la soledad, la tristeza controla todos los sentimientos amistad, amor, desesperación y tristeza.</p>
<p>La familia oso</p> <p>Había una pareja de osos que habían tenido un bebe, y la cigüeña había tirado por accidente al oso bebe. Y así paso días perdido el oso, y su mamá junto con su papá fueron a buscarlo pero no lo habían encontrado, pero no sabían que él había caído con otra familia que igual esperaba a su bebe que era la familia del tucán, y después la familia oso encontró a la familia tucán y le pregunto ¿ha visto a un oso bebe? Y los tucanes dijeron: lo tenemos, y los osos se alegraron y se lo dieron, y los tucanes se quedaron tristes y después dijo la familia oso: no se preocupen su bebe ya lo traen.</p>
<p>La Cenicienta</p> <p>Había una vez una joven que era pobre y se quería casar con el príncipe pues lo quería mucho, y no por su dinero, esta joven se llamaba cenicienta.</p> <p>Esta joven tenía una hermana que se llamaba Aurora y ellas conocían a las hermanas del príncipe Blanca y Bella. Cenicienta le platicó a su hermana y las dos le contaron a Blanca y Bella.</p> <p>Las hermanas del príncipe Carlos le dijeron a Cenicienta que al día siguiente lo conocería en un baile y así fue, Carlos y Cenicienta se conocieron mejor y se casaron y a los tres años de casados tuvieron un hijo y al año siguiente una hija y fueron felices por siempre.</p>

E. Fotohistorias

A continuación se presenta una transcripción de las narraciones en las que se centraron las fotohistorias que realizaron los niños.

La escuela y su violencia.

Un día mientras hacíamos caminata en la escuela Margarita Magón de Flores unos niños de sexto robaron unas mochilas a niños de primero.

Las mochilas las llevaron a los baños de hombres las rompieron, les sacaron lo que tenían dentro.

Cuando la directora se enteró del suceso tomo cartas en el asunto, paso a preguntar a todos los salones pero nadie le decía nada.

Un día al estar en ceremonia la directora dijo en el micrófono que iba a revisar las cámaras de toda la escuela y que a los culpables los iba a expulsar de la escuela.

El maestro Gerardo y la directora Kenia se tardaron 2 semanas en revisar las cámaras de toda la escuela.

Un día inesperado dijo por el micrófono que ya había encontrado a los culpables y los llamo hacia ella, los expulsó a los niños de sexto grado e hizo que les pagaran la mochila con útiles a los niños de primero.

Cuando la directora estaba hablando con los niños de sexto grado, entro una maestra y le dijo que los niños de primer grado le dijeron que los niños de sexto grado los amenazaban y los golpeaban.

Después de una semana los papás de los niños de primer grado, los cambiaron de escuela al igual que a los niños de sexto grado fueron expulsados de la escuela Margarita Magón de Flores.

Historia

Todo empezó cuando se conocieron unos señores en una fiesta y después de un tiempo se casaron y tuvieron un hijo.

El niño iba creciendo y un día llevo de escuela y vio que le estaba pegando a su mamá.

El niño intento hacer lo mismo en la escuela.

El niño fue creciendo y cada vez era más violento.

Historia

Todo comenzó cuando una chava y un chavo se enamoraron y él quería tener relaciones con ella, una noche tuvieron una fiesta.

En la casa de su amigo y le dijo que si podían ir a otro lado para platicar y le dijo que si, y se fueron a su cuarto de su amigo y tuvieron relaciones después de un tiempo estaba embarazada y se lo fue a decir como no lo podía creer la llevo a su casa y la empezó a golpear.

Siempre la golpeaba cuando tuvieron a su bebe. Cuando nació, el chavo quería matarlo pero la chava lo detuvo y le pego a ella fue pasando el tiempo y empezó a crecer pero le pegaba su papá.

El niño empezó a ir a la escuela y como le pegaba su papá les pegaba a sus compañeros.

El papá le seguía pegando hasta que lo metieron a la cárcel pero nunca se le quito lo violento.

Y el hijo fue como su papá.

Los Valores

En casa de Juan, como en otras casas incluyendo la mía

Los valores se dan por medio de pláticas

Yo puedo fomentar el respeto no solo a mi mismo sino también a mis ancianos, amigos, familiares, y también a la naturaleza.

En mi casa se difunden otros valores.... La honestidad y el amor entre otros, pero sobre estos esta el valor del respeto, como respetar a cada uno de estos valores.

La honestidad la usamos para tenernos confianza , la libertad de expresión es para escuchar a los demás y el amor que es el segundo más importante y como el respeto se debe saber usarlo para bien y así la familia se mantiene unida.

La Violencia.

Había una vez en una ciudad, una señora que le pegaba a la gente, sin ninguna razón. Porque desde que era joven empezó a robar a la gente, robando bolsas algunas sin ningún valor

Pasando los meses golpeaba, mataba, amenazaba, sacaba pistolas, pero lo raro era que nadie le decía nada de que no era bueno robar por que los policías le temían, los jueces le temen a su mamá dicen que los mató.

Después compro una pistola y mataba a las personas y se peleaba con cualquiera y no importaba con quien estuviera.

Después los bancos los robaba y lastimaba a los que estuviera dentro

Y dejaba a las personas tiradas y con mucha sangre.

Con las computadoras amenazaba a las personas.

Sacaba cuchillos o cualquier objeto para matar por que se había vuelto loco por estar tan solo.

Manoseaba a la gente pero si le decían algo los mataba, y lo hacía con todas las personas.

Estos son algunas imágenes de violencia.